



Nº18

---

**INVESTIGACION, FAMILIA Y  
SICOANALISIS**

---

UNIVERSIDAD DEL AZUAY



**UNIVERSIDAD-VERDAD**



**REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DEL AZUAY**

**N° 18**

**Febrero de 1996**





Freud al cumplir el medio siglo, seis años después de publicar, en 1900, *La interpretación de los sueños*, con escasa resonancia científica irunedia la.

**UNIVERSIDAD DEL AZUAV**

**Dr. Mario Jaramillo Paredes**  
Rector

**Dr. Leonardo Moreno Aguilar**  
Vicerrector

**Dr. Jorge Paredes Roldán**  
Decano General Administrativo

**Dr. Raúl Córdova León**  
Decano de Investigaciones

**UNIVERSIDAD-VERDAD**

Revista de la Universidad del Azuay

Director

**Dr. Claudio Malo González**  
Consejo Editorial

**Dr. Napoleón Almeida Durán**  
**Dr. Oswaldo Encalada Vásquez**  
**Arq. Diego Jaramillo Paredes**

La responsabilidad por las ideas expuestas en esta revista corresponde exclusivamente a sus autores.

Se autoriza la reproducción del material de esta revista y se pide citar la fuente.  
Canjes y donaciones: Biblioteca "Hernán Malo González" de la Universidad del Azuay

Av. 24 de Mayo 7-77 y Hernán Malo  
Apartado Postal 981  
Teléfono 881333  
Cuenca-Ecuador

## CONTENIDO

NOTA DE LOS EDITORES	11
¿INVESTIGACIÓN "Y/Y"? ABRIENDO CAMINO HACIA UNA VISIÓN BINOCULAR Pierre Fontaine	13
LA MEDIDA Y EL NÚMERO EN PSICOLOGÍA Y PSICOPATOLOGÍA: POSIBILIDAD, ALCANCES Y LIMITACIONES Rubén Tenorio Oramas	37
CAUSALIDAD LINEAL Y CAUSALIDAD CIRCULAR. APROXIMACIÓN BIBLIOGRÁFICA A LA TEORÍA SISTÉMICA Y SU INFLUENCIA EN LA PSICOLOGÍA /Alberto Astudillo Pesantez	67
LA FAMILIA: SUS IMPLICACIONES PSICOLÓGICAS Y SOCIALES Juan Aguilera M.	97
FUNCIONES PATERNAS Y NACIMIENTOS DEL SUJETO Patrick De Neuter	111
LA VIOLENCIA EN LAS FAMILIAS RECONSTITUIDAS Nicole Stryckman	139
LA EVOLUCIÓN DE LA RELACIÓN NIÑO-ADULTO EN NUESTRAS SOCIEDADES Xavier Renders	157
LA ENVIDIA Y LOS CELOS: LECTURA PSICOANALÍTICA EN REFERENCIA AL CAMPO DE LA MIRADA R. Steichen	175
LA ENSEÑANZA DEL PSICOANÁLISIS EN LA UNIVERSIDAD... DISCUSIÓN DE CIENTO AÑOS Iris Sánchez	193

LA IDENTIDAD EN E. H. ERIKSON Y SUS ESTUDIOS  
POSTERIORES  
Gerardo Peña Castro

203



## LOS AUTORES

PIERRE FONTAINE

Profesor Emérito de la Facultad de Psicología de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica).

RUBEN TENORIO ORAMAS

Médico, Psiquiatra, Psicólogo Clínico, Profesor de la Universidad del Azuay.

ALBERTO ASTUDILLO PESANTEZ

Master en Psicología por la Universidad de Lovaina (Bélgica).  
Profesor de la Universidad del Azuay.

JUAN AGUILERA M.

Médico Psiquiatra, graduado en UNAM de México. Profesor de la Universidad del Azuay. Profesor de Psicopatología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cuenca. Presidente de ADINZA. Psiquiatra del Hospital Santa Inés.

PATRICK DE NEUTER

Doctor en Psicología, Psicoanalista, Presidente del Instituto de Estudios de la Familia y la Sexualidad de la Universidad Católica de Lovaina.

NICOLE STRYCKMAN

Sicoanalista belga

XAVIER RENDERS

Dr. en Psicología, psicoanalista, Decano de la Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación de la Universidad Católica de Lovaina.

ROBERT STEICHEN

Psiquiatra-Psicoanalista, profesor de la Universidad Católica de Lovaina.

IRIS SANCHEZ

Psicoanalista. Miembro de la Asociación Freudiana Internacional.

GERARDO PEÑA CASTRO

Master of Arts Psychology. Director de la Escuela de Psicología Clínica de la Universidad del Azuay.

## NOTA DE LOS EDITORES

El interés por la Psicología como carrera surgió en la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad a los pocos años de su fundación. Sus alumnos fundadores, luego de terminar sus estudios en la especialización de Filosofía, solicitaron que se abra una en Psicología, lo que fue aceptado. En su organización académica, planes y programas Intervinieron dos profesionales extranjeros altamente calificados que llegaron a Cuenca: Lucila Gorza de Argentina e Iris Sánchez de República Dominicana que había realizado estudios en la Universidad de Lovaina. Ellas conjuntamente con profesionales ecuatorianos -de manera especial el Dr. Rubén Tenorio- iniciaron los estudios en estas disciplinas proyectándolos inicialmente hacia la educación. Tres egresados de esta especialización: Francisco Martínez, Alberto Astudillo y Gerardo Peña realizaron estudios de postgrado en Lovaina, para integrarse luego al cuerpo docente de la facultad.

En nuestros días se cuenta con escuelas de Educación Especial, Psicología Clínica Infantil y Psicología Industrial. Esta entrega de Universidad-Verdad aborda el área de Psicología concentrándose en Investigación, Familia y Psicoanálisis. Los actuales profesores, que realizaron estudios en la Universidad de Lovaina han mantenido estrechos vínculos con sus maestros lo que ha posibilitado que algunos de ellos colaboren con artículos.

Lucila Gorza y Francisco Martínez fallecieron a edad temprana cuando, en circunstancias normales, tenían por delante muchos años para compartir sus conocimientos, continuar acrecentándolos, investigar y formar nuevas generaciones en este campo. Queremos los editores de Universidad-Verdad rendir en esta entrega homenaje a estos dos insignes maestros que tan pronto y definitivamente nos dejaron.



**¿INVESTIGACIÓN "Y/Y"?**  
**ABRIENDO CAMINO HACIA UNA VISIÓN BINOCULAR**  
**(\*)**

*Pierre Fontaine*

- \* El título del presente artículo es: "RECHERCHE "ET/ET"? CHEMINEMENT VERS UNE VUEBINOCULAIRE. Publicado por: *Thérapie Familiale*. Genève, 1993. Vol. 14, N. 2 pp. 107-121. Traducido por: Alberto Astudillo Pesantez.



## **Resumen:**

*¿Investigación "y/y"? Abriendo camino hacia una visión Binocular.*

El autor nos describe su apertura de camino hacia una investigación binocular ("y/y") en un contexto universitario. El ve tres períodos: antes de la sistémica, la sistémica y la segunda cibernética. En cada período, nos da su vivencia personal, los modelos de investigación que re: han influenciado y sus propios métodos de investigación. Indica las dificultades encontradas, los métodos de la investigación no concuerdan con el contenido de la misma; entre otras en la evaluación de los resultados de las terapias familiares. Explica de qué manera la combinación del concepto de reencuentro de Moreno, la doble descripción (visión binocular) de Bateson, y el modelo del "reflecting team" de Andersen le ayudan en las investigaciones en un grupo de formación en psicodrama y en un estudio con familias desfavorecidas.

**Palabras claves:** Investigación -Epistemología-Ciencias - Sistémica - Segunda cibernética - Histórico - "Reflecting team" - Psicodrama - Familias desfavorecidas.

Proponiendo este título, retomamos la idea de que nosotros construimos múltiples puntos de vista, los multiversa (Maturana) de nuestro universo humano, y que estos puntos de vista no deben excluirse necesariamente de forma "objetiva": "o/o", sino que pueden estar en diálogo en una investigación intersubjetiva "y/y" (o "ni/ni") y permitir una doble descripción, una vista binocular, (Bateson, 1979, p. 139) y conducir a un cambio, a una coevolución.

¿Puede haber diálogo entre puntos de vista objetivos y puntos de vista subjetivos? Más allá de esto, vemos otras oposiciones, polaridades, distinciones: entre las ciencias de la naturaleza (los objetos) y las del hombre, (los sujetos); los tratados cuantitativos y cualitativos, la ciencia con rigor y la ciencia pertinente para la práctica (Argyris, 191).

Frente a estos aspectos de la investigación, yo tengo mis propias creencias, deseos, elecciones éticas. Yo creo que el investigar forma parte de nuestra práctica y es una búsqueda de todos los días y que, inversamente, nuestra práctica puede enfrentar en la investigación hay una coevolución. Es una forma de ver nuestra práctica y es una inversión periódica en el tiempo para encontrar ideas creadoras y poder escribir. Esto es lo que, algunas veces, yo hago y con placer.

Pensando así, yo siento como estas ideas las he construido mientras camino en un contexto de vida, aunque mi manera de describir y construir las es la misma de hoy (Andersen, 1992). Y he constatado con Jorgenson (1991, p. 210) que es "difícil evitar reflexionar sobre mi relación personal con el proceso de investigación".

Mi contexto ha sido la Universidad, en la Facultad de Psicología; durante 25 años enseñé la psicopatología del niño y las terapias de grupo y de la familia. Acompañé a numerosos estudiantes en sus inicios de investigación en trabajos de fin de carrera o de fin de especialización y pude dar algunos consejos para los doctorados y proyectos más avanzados.

Yo quisiera, en un primer artículo, describir mi apertura de camino a través de la investigación en su relación con la terapia familiar, por períodos, después dar un ejemplo de investigación de tipo cualitativo:



la observación naturalista y finalmente un ejemplo más modelizador y cuantitativo: el modelo de Olson y el FACES.

## **1. EL PERÍODO PRE-SISTÉMICO 1965-75**

### **1.1.Contexto**

Fui llamado y nominado en la facultad como persona que trabajaba en la práctica de la terapia con niños y en psicodrama. En las clínicas, logré establecer un servicio de psiquiatría para niños, lo que fue entusiastamente para la vida de equipo. En la facultad, debí adaptarme a un territorio donde la lengua oficial utilizada (fuera del territorio analítico) era objetiva, cuantitativa, experimental. Al principio cuando proponía un trabajo a los estudiantes había una cierta incompreensión. Ellos preguntaban: "¿Qué hipótesis debo señalar al comienzo?". "Entrevistar a cinco educadores, ¿es estadísticamente suficiente?"

En esa época, yo respondía: "En investigación descriptiva, se trata de comenzar sin hipótesis inicial. Se puede entrevistar más detenidamente a cinco diferentes educadores respecto de su trabajo, o aplicar un cuestionario estándar a una población representativa de treinta educadores. Los objetivos son diferentes: explorar el terreno o responder a una cuestión precisa. Y luego en Psicología Clínica, aunque es más difícil, apoyo la entrevista detenida".

He tratado sobre todo abrir el abanico de posibilidades de investigación a otros modelos, o encontrar un vocabulario y metodologías más específicas y rigurosas para lo que yo quise hacer y que otros hacían también.

### **1.2.Modelos de Investigación**

De Groot (1961) nos decía que, al lado de las investigaciones experimentales, también se podía hacer las investigaciones nomológicas, descriptivas, explorativas, interpretativas, y él advertía de sus pros y de sus contras. Él hablaba de la diversidad de la ciencia, y de la tradicional división entre las ciencias naturales y humanas: explicativas y comprensivas, nomotéticas e ideográficas, y también la unicidad de la ciencia.

### **1.3. Nuestras investigaciones**

En esa época habíamos ayudado a los jóvenes practicantes a realizar investigaciones de acuerdo al modelo descriptivo. Se referían a nuestra práctica de cuidado y de formación por ejemplo la descripción de formas de intervenciones terapéuticas en guía de padres (Hayez, 1978) o en psicodrama. Fueron descripciones fundamentadas en la observación, la grabación o la simulación, el juego de rol, la consulta y las terapias. Las supervisiones en grupos daban también la posibilidad de reunir datos.

Para los trabajos de fin de carrera de los estudiantes de psicología, que en aquella época no tenían todo un año de pasantía fue más difícil. El contacto con los niños se hacía frecuentemente en instituciones para minusválidos o para retardo mental, que algunas veces estaban felices al tener personal suplementario una o dos veces por semana durante largos períodos. La relación con los niños se hacía mediante métodos estructurados: tesis, gráficos que podían ser tratados cuantitativamente, y, más esporádicamente observaciones durante la comida, situaciones de crisis o entrevistas.

### **1.4. Evaluación**

Tuvimos contactos amigables con los colegas de otros departamentos, pese a que el profesor parece vivir más aislado que el clínico, pero nosotros nos sentíamos más apreciados personalmente que lo que era nuestra ciencia. Cuando los estudios sobre las formas de contacto con los autistas nos ponían en relación con los etólogos, no había dificultades sino una complementariedad de disciplinas. Por otro lado, cuando con ciertos colegas de la facultad hablábamos de estudios descriptivos, explicativos, interpretativos, se sentía hasta qué punto ellos consideraban esto como propio de la ciencia blanda que, apenas, puede servir para sugerir hipótesis a ser probadas en una ciencia dura. Para ellos, eso era una pseudo-ciencia en la que, frecuentemente, se deja libre curso a la imaginación y no se retiene en el material clínico que los elementos que puedan apoyar una tesis audaz. Para ellos, esos son los estudios de casos, algunas veces, interesantes, pero de los que la generalización no es posible.

En la relación con los compañeros médicos de los hospitales universitarios, si se admiraba a ciegos algún estudio, otras de mis

investigaciones arriesgaban ser reconocidas como aportes sociales humanizantes necesarios en un hospital moderno de punta, pero lejos de una investigación científica...

Además, leyendo o escuchando las investigaciones de ciertos colegas, teníamos algunas veces, también reacciones: ¡Qué modo artificial, alejado de los problemas diarios! ¡Qué reducción unilateral a lo somático! ¡Cómo se puede llegar a ciegas a ese punto por la influencia del investigador! ¡Qué manipulación de los sujetos! Como en el cuento, ellos buscan donde hay luz y no donde la llave ha sido perdida.

Retomamos la frase de Stengers (1987, p. 334): "Es fácil suponer e incluso demostrar, que, más allá de las buenas intenciones y declaraciones generosas, las relaciones entre los diferentes saberes permanecen jerarquizadas, cargadas de ignorancia, incluso de desprecio".

Esto nos invitaba por momentos a creer que había verdaderamente una separación entre las dos ciencias. En el sentido de Morval (1991), sentía bien las divergencias entre el método experimental y el método clínico:

- (1) Los objetivos son nomotéticos, (establecer las leyes) o ideográficos, (describir y comprender lo particular, la unicidad);
- (2) de donde, una actividad deductiva o inductiva;
- (3) de un investigador neutro y objetivo o de un clínico a la escucha del otro, que le es semejante, y que puede gracias a eso comprender en vez de explicar;
- (4) o de un investigador frente a un objeto o frente a un individuo, un sujeto.

Esta divergencia, la sentíamos también en los presupuestos aprobados. ¿Son estos aspectos de status, poder, dinero, que han hecho difícil el diálogo?

## **2. LA SISTÉMICA, NUEVO PARADIGMA**

### **2.1. Contexto**

A finales de los años sesenta, entramos en contacto con la terapia de la familia camino los Países Bajos. Al interior de éstos se perfila

progresivamente la sistémica. El libro de Watzlawick (1967 y en francés 1972) trataba de la pragmática de la comunicación, pero dentro de un sistema. El libro de Gay, Duhl y Rizzo (ed): *General Systems Theory and Psychiatry* (1969) estaba lleno de autores nuevos. Se descubre a von Bertalanffy (1965) que no se le conocía.

Así, encontramos una base teórica con la teoría general de los sistemas. Eso era importante, algunas veces, los estudiantes nos habían reprochado en su evaluación el presentar casos interesantes pero de no disponer de una identidad teórica clara para analizarlos. Y además, con la sistémica, volvíamos a encontrar una unidad de ciencia que nos daba forma. Thomas Kuhn (1972) nos hablaba de revoluciones científicas. Tuvimos un cierto sentimiento de liberación, de no ser un ruín sino un ciudadano como los otros y, a momentos, de ser quizá mejor que los otros de la investigación tradicional, del antiguo régimen.

Por la investigación, descubrimos el nuevo discurso del método que Le Moigne (1977, pp. 17-23) oponía al de Descartes: la pertinencia con relación a nuestro proyecto en vez de la evidencia; el globalismo o el macroscopio de la complejidad en vez del microscopio del análisis; la finalidad, el "¿para qué?" en vez del "¿por qué?" causalista; lo agregado, trabajar con pequeños conjuntos en vez de tender hacia lo exhaustivo.

Luego, dispusimos de los libros de E. Morin (1977, 1980, 1986) que parecieron una fuente inagotable relacionado con "el Método" para pensar en la complejidad. Pero no constituía de forma inmediata una metodología de investigaciones.

## **2.2. Modelos de Investigación**

### *El equipo de guía clínica infantil de Filadelfia*

En esa época fuimos impresionados por los trabajos de Minuchín y su equipo. Primero, por sus investigaciones experimentales en una familia con dos adolescentes diabéticos, de los que uno sufre de una diabetes muy débil (Minuchín, 1979, p. 23). Cuando se violenta a los padres, sus ácidos grasos no esterificados de la sangre aumentan, pero también en sus hijos que están tras el espejo translúcido. Cuando éstos se reúnen con sus padres en terapia, sus porcentajes aumentan

aún, pero sobre todo en la hija que parece atrapada entre sus padres y que tiene una diabetes muy débil.

Es verdad que la situación experimental no es agradable para mirarla: todos los miembros de la familia con un catéter en la vena del brazo, y un personal médico que se afana tras los biombos para las tomas de sangre cada cuarto de hora, durante el tiempo que el experimentador "violenta" a los padres... Pero los resultados parecen deber convencer a los médicos, lo que es un deseo que se repite regularmente.

Lo que me ha cautivado, son los estudios descriptivos de Minuchín y de su equipo (en 1974, durante mi permanencia encontré allí a Montalvo, Aponte, Haley...) Fue interesante observar a Minuchín trabajando en el magnetófono, repasando hasta veinte veces el mismo trozo de banda para ver aparecer la danza del terapeuta y de la familia. De estudios parecidos a éstos son los casos que se encuentran publicados con los nombres "los Dodds" (Minuchín, 1979, pp. 207-223), "los Gorden" (ibíd., pp. 224-257), "'el pequeño Juanito' nueva forma" (Haley, 1978, pp. 235-268) y las grabaciones en video estaban disponibles con los títulos: "Afinidad", "Una familia con un pequeño incendiario", "Moderno 'Pequeño Juanito'".

En "Técnicas de terapia de familia" (1981) retomará los casos que los había conocido bajo otro ángulo: por tipo de intervención, y expone las viñetas de diversos casos y señala el proceso. Traté algunas veces de seguir ese modelo. Volveremos sobre esto.

### *El equipo de Milán*

El equipo de Mara Selvini y colaboradores se afirmó como un equipo "situándose enteramente en una perspectiva de investigación" (Selvini, 1987, p. 82), e independiente de estructuras de formación y de estructuras de servicio público (ibíd., p. 74). Su estilo de trabajo establecido hacia 1971 es original, claro y cautivante.

Se trata de un equipo democrático de cuatro miembros, con una estructura del espacio: uno o dos terapeutas con la familia, los otros, fuera de la sala, atentos pero no comprometidos, observando; y con una estructura del tiempo: momentos de trabajo separado y momentos de reunión de equipo para la discusión en el transcurso de la sesión, mientras la familia espera, y discusiones antes y después de la sesión.

Además, de familia en familia, hay rotación de roles de terapeuta y observadores.

Se dedicaba bastante tiempo -es quizá lo que yo más envidio: medio día por familia y tres días por semana. Esto ha permitido una gran creatividad, la experimentación de una cantidad impresionante de modalidades para conducir una sesión (ibíd., p. 74) y el desarrollo de un estilo milanés con reglas, los procesos tan conocidos. Era una de las grandes investigaciones de los años 1970. Mateo Selvini habla (1987) de una "modalidad particular autorreflexiva del trabajo en equipo" (p. 74) pues "los observadores mismos han sido 'multiplicados' y encargados de observarse a sí mismos" (p. 73). Igualmente él habla de "visión binocular de la familia... visión simultánea del terapeuta y del supervisor".

Esta visión binocular, Tom Andersen lo llevará más lejos: a una mirada de los observadores o terapeutas y a una mirada de la familia (cf. 3.2.).

### **2.3. Nuestros trabajos**

En aquella época, nos inspiró e hicimos más claramente investigaciones articuladas, incluyendo una parte teórica de síntesis de la literatura propia del tema y una parte práctica fundamentada en la observación y la descripción. Esta última parte suponiendo la introducción del estudiante-investigador en la práctica suscita problemas de deontología.

Creo que, mediando un acuerdo preestablecido de larga duración, es posible trabajar con una familia en presencia de un estudiante en pasantía que le es presentada y la mira desde un local de observación, la saluda antes y después de la sesión. Su trabajo debe ser explicado y hace falta dar un cierto feed-back a la familia.

Naturalmente, esto no es posible que con ciertos temas, por ejemplo en procesos de intervenciones terapéuticas tales como: apoyar, unirse a la utilización del espacio y escultura de la familia, utilización de metáforas, funcionamiento en coterapia, facilitación de las relaciones entre los miembros de la familia. Por tanto, las cosas de las cuales Minuchín decía: "Es a mí que ellos vienen a observar para aprender".

La publicación como trabajo de fin de carrera plantea también problemas, pese a que si este tipo de trabajo no se centra sobre la historia de una familia, pero emplea pedazos dispersos de intervención. Se observa aquello que se incluye y se camufla mediante una falsa precisión: otro nombre, otra nacionalidad, otra profesión, etc., en donde haya parecido. Además, el trabajo de fin de carrera puede ser dividido en dos partes: la una que se deja en la biblioteca y la otra que es únicamente entregada los tres miembros del jurado.

Nosotros tenemos estudiantes del tercer ciclo, es decir, que siguen una formación de psicoterapeuta en 3 años. El trabajo de fin de formación debe estar relacionado con la práctica clínica. Tienen sus propios pacientes y es desde ellos que toman sus ejemplos. La dificultad quizá es que se ponen tardíamente a escribir sin haber tomado nota después de cada sesión; frecuentemente ven la investigación separada de la práctica.

Esto era entonces el estudio de pequeños aglomerados de procesos y de resultados inmediatos, aún más pequeños que lo que Pinsof (1988, p. 172) llama "small" -o (outcome)- "dimensión". Aunque el estudiante participe enteramente en las terapias, pudiendo durar un año o más, y que no venga únicamente por el tipo de intervención que va a profundizar, la investigación misma corta mucho en pedazos y pone el interés sobre técnicas más que sobre lo que ocurre en el sistema terapéutico. El contenido tratado es sistémico pero el método no lo es aún.

## **2.4. Evaluación**

Hay pues, seguramente un cambio, incluso un cambio 2. Allí donde yo era evaluado anteriormente por los estudiantes como la carencia de identidad teórica neta, mi color y quizá mi celo sistémico se afirmaron.

En el terreno de la investigación, permanecemos aferrados al estudio de procesos, de medios técnicos de intervención y de evaluación. Los concebimos como preámbulo a una investigación de resultados de terapia (outcome research). En relación con la terapia, hay cierta presión en clínica y en la facultad. En efecto, es importante para los pacientes, practicantes, dirección y centros de tratamiento, autoridades subsidiantes, etc. Respecto de la terapia de la familia se hallan centenas de estudios publicados sobre un total de miles de

terapias. Ya en 1978, Gurman, entre otros, destacaba más de 200 estudios entre más de 5.000 terapias (Gurman, 1981). Esto parece indicar la presión ejercida.

En los años 80, voces autorizadas se levantaron para declarar que "la investigación confirmatoria... es prematura e incluso eventualmente un despilfarro" (Pinsof, 1988, p. 172) o "hay un consenso entre los colaboradores de este volumen, para sostener la posición de Stanton, que desea llamar la atención sobre la investigación exploratoria antes que confirmatoria en terapia de la familia" (Wynne, 1988, p. 28). Morval (1981) titulaba: "La evaluación de la terapia de la familia: ¿una utopía?".

La naturaleza misma de la terapia de la familia hace difícil la investigación. La investigación de resultados puede ser simplificada a un esquema: se aplica una terapia de familia (variable independiente) a una población en un estado. El antes de la terapia. Luego, un evaluador ve el estado E2 después de la terapia, y por supuesto el *cambio* eventual.

Puesto que las gentes y las familias pueden curarse sin ayuda terapéutica reconocida (lo que se llama "espontáneamente"), se debe, ya sea obtener un alto tratamiento (lo que supone problemas deontológicos entre otros) o bien se compara dos formas eje terapias.

Para la *terapia*: Para los estudios separados, hace falta definir bien la clase de terapia, escribir un manual que indique lo que se hace en cada situación de la terapia, de tal manera que sea repetible. Esto es posible para las terapias de familia conductuales o directivas. Pero para muchos de entre nosotros, la terapia de familia es un arte donde, como un músico de jazz, se improvisa y se hace frente a un sistema muy complejo. Es lo que Keeney nos dijo ya en el título de su libro *Improvisational Therapy* (1991).

Para la *población*, ¿qué se va a describir: el individuo, el sistema, los sub-sistemas, las relaciones? Para el individuo, se puede utilizar una clasificación tipo DSM III, para la familia no se dispone de una clasificación válida admitida ampliamente.

Como criterios de evaluación del cambio, ¿en qué se pueden fundamentar? ¿En el cambio del motivo de la consulta del paciente? ¿En su formulación inicial? ¿O en una formulación más tardía; negociada entre la familia y el terapeuta? ¿O se evalúa en función de



objetivos que se proponen? ¿Objetivo, a mediano alcance instrumentales, o finales? ¿Y cuáles? ¿Son los mismos para cada familia? ¿Para cada terapeuta? ¿Cómo reunir todo esto en un estudio cuantitativo?

En fin, ¿quién evalúa? ¿El evaluador es exterior? ¿O es el paciente y/o el terapeuta? ¿Se encuentra un fundamento correlacional entre sus resultados? ¿Qué significa esto?

Tenía la impresión que para demostrar el valor de un abordaje sistémico, se utilizaba métodos que no eran sistémicos, cortando en pedazos, suprimiendo interacciones circulares.

¿Esto era inevitable para la investigación? ¿Es que un electricista que quiere reparar el sistema complejo de una TV, debe necesariamente, reteniendo el sistema en mente, controlar el funcionamiento pieza por pieza? (Bernard Rime). ¿Es que son niveles lógicos y diferentes?

### **3. LA SEGUNDA CIBERNÉTICA**

#### **3.1. Contexto**

Al principio de los años 1980, teníamos la impresión que la terapia familiar sistémica esperaba un nuevo sople de vida. Nosotros mismos estábamos molestos por las concepciones referentes a la homeostasis, a la resistencia al cambio, por ciertas prescripciones paradójicas.

Veíamos evolucionar las ideas en dos terrenos que sostenían esas concepciones: el del cambio, y del poder.

El cambio, Elkaim (1980), preconizaba desde hace un tiempo aperturas hacia estados alejados del equilibrio, Vimos aparecer el artículo de Dell "Más allá de la homeostasis" (1982) y el libro de Keeney "Estéticas de cambio" (1983).

Con relación al poder, siempre hubo tendencias más estratégicas pragmáticas (más cerebro izquierdo) y tendencias más estéticas (más cerebro derecho) para retomar el subtítulo del artículo de Keeney (1982).

Para mí mismo, hubo un paso desde concepciones estructurales incluso con acento de pertenencia (afiliarse), hacia posiciones de Whitaker que evoluciona con los clientes, y había el empleo, más estético, de esculturas, de metáforas, de fuerzas sanas de la familia.

Todo esto va naturalmente a tomar forma con la afirmación progresiva de la segunda cibernética y del constructivismo, y el interés atestiguado por la epistemología. Yo no las describiré. Hay buenos artículos de síntesis concernientes con el paso de estas teorías a la terapia de familia (Hoffman, 1991; Onnis, 1991).

¿Cuál ha sido la influencia sobre la investigación?

1 El investigador forma parte del sistema. Von Foerster (1991) nos habla de aspectos no decididos, entre otros, "¿estoy separado del universo como si yo lo mirara por un hueco para observar, o es que yo formo parte, y actuando lo cambio y me cambia?" Es una elección ética. Si él forma parte del sistema y se compromete, debe tornar conciencia de este compromiso y de esta multiparcialidad. Hay también una igualdad entre terapeuta-investigador y el sistema-paciente pues el respeta la autonomía; y hay una tendencia hacia las investigaciones participativas.

2 Nosotros construimos nuestra imagen de la realidad. Hay cambio e incluso caos, menos determinismo, por tanto pérdida de certeza, humildad del investigador, que se da cuenta que trabaja con instrumentos groseros frente a la complejidad (McGrath).".

### **3.2. Modelos de Investigación**

*Andersen y Anderson*

Tom Andersen (1987; 1991) de Tromso (Noruega) comenzó desde el modelo clínico de Selvini y colaboradores: un terapeuta (que él denominará entrevistador) con la familia, y un equipo de observadores tras el espejo, y momentos en los que el terapeuta y los observadores intercambian, y la familia espera.

Pero las circunstancias y su concepción del mundo lo han llevado a hacer sesiones donde periódicamente la familia y el entrevistador, con el acuerdo de la familia, piden oír las percepciones que el equipo tras el espejo pueda intercambiar al respecto. El cambia las luces (entonces

la dirección del espejo), y el sentido del sonido, y escucha con la familia. Luego la familia, con el entrevistador, reaccionan a lo que ha sido dicho, y así sucesivamente, una o muchas veces por sesión. A esto denomina "the reflecting team". Yo diría "el equipo que reflexiona".

El equipo de Galveston (Texas, EE.UU) (Helen Anderson y el finado Harry Goolishian) trabaja en el mismo sentido, y al mismo respecto de la autonomía del sistema, experto de su funcionamiento, Tjersland (1990) utiliza las metáforas para especificar los equipos e invoca el trabajo en Milán (Boscolo y Cecchin); 'ven a mi terreno, a jugar fútbol, según mis reglas', Tromso 'invítame a tu casa' y Galveston 'construyamos juntos un rompecabezas' (co-evolución de la realidad).

Helen Andersen puede intervenir en el transcurso de las terapias y desarrollar una conversación con el sistema cliente y terapeuta cuyo objetivo es llegar entre todos a una comprensión, en la que respeta a los otros como expertos y lo que aprende devuelve en otra forma lingüística, que la comprueba en la reacción de los otros (Tjersland 1990, p. 393). Esta posición nos parece muy próxima a la de un investigador.

Pregunté a Tom Andersen cómo concebía la investigación. El me describió (1992) de qué manera trabaja y ayuda a trabajar a los terapeutas. Para él, todo terapeuta debe ser investigador, y ver lo que sirve y lo que no sirve en su terapia. Algunos meses después del fin de la terapia; bajo la forma que acabamos de describir, terapeuta y familia pueden encontrarse con la ayuda de alguien que facilite el diálogo. El terapeuta puede dar su apreciación de los momentos útiles de la terapia y de los momentos débiles, y un miembro de la familia puede dar su comentario y sus ideas.

En mis propios términos, yo diría que así, pacientes y terapeutas pueden reencontrarse a través de una reciprocidad. Hay una co-evolución de una investigación participante y de una vida de familia. Es una visión binocular que combina los puntos de vista de dos individuos en interacción con la ayuda de un facilitador.

## Otros modelos

Hay otros modelos, pero que me ha influenciado menos, también porque los conozco menos bien. Señalo el libro de Steier (1991) "Research and reflexivity".

Lo mismo, hay que agotar en investigaciones sobre el proceso de terapia de orientación centrada en el cliente como Toukmanian (1992) o en el terreno social para la investigación acción participativa como Whyte (1991).

### 3.3. Nuestra propia investigación

¿Qué puedo yo hacer con el modelo de Andersen?

Los modelos que acabamos de citar han vuelto a juntarnos, las ideas más antiguas extraídas de Moreno y Bateson.

Moreno (1914) enunció un principio de reencuentro humano. Se fundamenta sobre una posibilidad de empatía recíproca: posibilidad de ver con los ojos del otro, y recíprocamente permitir al otro ver con nuestros ojos.

Bateson (1979, p. 139), y más tarde Keeney (1983, p. 37) hablaron de las relaciones entre dos personas, de las puntuaciones de cada quien, de la doble descripción que, como en una vista binocular, combina las dos vistas de individuos en interacción y permite entender mejor su relación. Esto es, una vista exterior sobre su relación.

Se puede pasar ahora a la relación, que nosotros tenemos con un sistema paciente y/o, como investigador, con el sistema observado. Sabemos que vamos a formar, a través de un diálogo, un sistema *observador observado* recíproco.

La reciprocidad, en el sentido de Bateson, contiene la simetría y la complementariedad. La simetría como seres humanos autónomos, la complementariedad de roles sociales.

## *Grupo de psicodrama didáctico*

Aquí, quisiera hablar de una investigación que es en primer término una formación *-formación en psicodrama-* y que va en el sentido de la segunda cibernética. Situémosla primero brevemente; simplificándola. El curso de formación de psicodramatistas las comprende tres fases: la experiencia terapéutica personal, el grupo didáctico y la práctica supervisada. El grupo didáctico es el esqueleto: es terapia y práctica. Sus miembros dirigen (bajo la vigilancia pero sin ayuda de los formadores) los psicodramas los unos de los otros durante una primera hora, luego ayudados por los formadores, se cuestionan y reflexionan de su sesión durante una segunda hora. Hay por tanto dos niveles: el de la terapia y el de la formación.

*La terapia.* Si el protagonista paciente tiene un problema con X; en psicodrama, X será representado por un miembro escogido por el protagonista en el grupo. Frente a él revive primero su relación, desde su punto de vista que es subjetivo, pero inmediatamente es llevado a un cambio de rol a ponerse en el lugar de X, a verse con sus ojos, lo que permite un encuentro y posibilita una vista binocular. En "seguida los otros miembros del grupo dan su opinión, lo que es una vista binocular a otro nivel.

*La formación.* El psicodrama es dirigido generalmente por un equipo de dos o tres terapeutas psicodramatistas de los que, por turno, el uno dirige la sesión mientras que los otros son observador o auxiliar. En la sesión de evaluación, el formador que dirige, comienza por pedir se discuta en equipo, sin la intervención de los otros miembros del grupo. Esto corresponde a la discusión que un equipo de psicodramatistas tiene que generar cuando se retira al receso entre las sesiones, pero aquí, el grupo está presente, escucha en silencio al equipo que reflexiona. Frecuentemente, aquel que ha dirigido comienza por expresar lo que para él ha marchado bien, lo que ha marchado menos bien, cómo quisiera mejorar su conducción, o intentar otra cosa, cómo ha experimentado la colaboración del equipo...

Luego, los animadores hacen su comentario, después intervienen los por otros miembros del grupo con su vivencia del proceso terapéutico, y con proposiciones alternativas que son luego representadas en juego de rol, siendo desempeñado el rol del protagonista cualquier otro. En fin, el protagonista mismo hace un comentario a las cuestiones del equipo sobre su vivencia en las diferentes intervenciones.

El grupo didáctico de psicodrama presenta entonces una situación bastante excepcional para: (1) la co-existencia de reciprocidad, sus miembros siendo terapeutas los unos de los otros, alternando los roles de terapeuta y de paciente de sesión en sesión; (2) por sus circuitos de retroacción: alternabilidad de acción y el eco de los otros sobre la acción; (3) por la concepción de cambio de rol que trata de integrar-las diversas visiones.

### *Trabajo con las familias desfavorecidas*

Más adelante, describimos en este número "la observación naturalista apoyada de video" que practicamos con las familias desfavorecidas. Allí describimos nuestra manera de hacer y planteamos algunas cuestiones de cientificidad clásica. Aquí, deseamos presentar aspectos más allegados a la segunda cibernética. Nuestro objetivo era la descripción de fuerzas sanas y de valores de las familias. Nosotros lo enfrentamos como una investigación en la que participaba, a familia, no sólo como actriz que su vida, sino también para otorgar por su eco los sentidos a las imágenes, los sentidos, que atribuía en su acción, ofreciendo su eco a nuestras observaciones, y así sucesivamente, hasta que se llegue a una comprensión suficiente para realizar una banda de video que podría ser mostrada en una reunión de familias del Cuarto-Mundo, y quizá construir un más allá... Este diálogo entre nuestra vista y la de la familia da una vista binocular.

### **3.4. Evaluación y conclusiones**

Nuestra manera de hacer la investigación ha sido influenciada seguramente por Andersen el constructivismo social. Hay también una influencia de la investigación acción participativa. Ella nos conduce hacia una vista más binocular.

Damos la máxima importancia a las representaciones subjetivas de los sujetos y nosotros mismos estamos más comprometidos subjetivamente frente a sujetos reciprocadores (Stein 1991, p: 165). Se siente seguramente que se forma parte del sistema, observador-observado.

Sabemos que la vista constructivista no es más que una vista que nosotros la construimos, una vista que nosotros queremos probar en la "realidad".

Minuchín (1991) nos pone en guardia contra el constructivismo, contra la neutralidad, la comprensión no directiva del terapeuta frente a la violencia de la familia y frente a la violencia de las situaciones sociales.

Una red de grupos y de personas de referencia es necesaria. ¿Es que se siente la inestabilidad que la teoría preveía, o es eso una forma de salir de las vivencias subjetivas? Pero, por el momento, esta clase de trabajo científico me gusta: y/y con nuestros sujetos recíprocos; y/y con nuestros colegas.

Para concluir, yo quisiera volver a las cuestiones planteadas a lo largo de nuestra apertura de camino.

En este artículo, yo tenía la intención de hablar de la práctica de la investigación y de hacerla a través de mi apertura de camino, lo que acentúa la subjetividad. Este artículo no tiene la intención de ser científico. No está basado sobre una cuenta exacta de tipos de exposiciones científicas dirigidas, ni sobre las entrevistas de mis colegas. Con Andersen y otros, yo pienso que todos nosotros debemos investigar en nuestra práctica si queremos conservar su interés y eficacia.

¿Qué es una buena investigación? Yo pienso que es abierta, está en diálogo, se cuestiona y se deja hacer. Comunica. Cualquiera puede ver cómo y en qué contexto han sido obtenidos los resultados. Está a la escucha de lo que se publica. Es rigurosa en el sentido que pone límites claros al tema explorado y a las categorías o términos utilizados, y lo suficientemente flexible para comprender la vida y evitar los sesgos. Tiene una originalidad, una particularidad que la dan una identidad. Es dinámica: lleva a las interacciones... Ustedes han adivinado se la puede ver como un sistema.

La investigación en ciencias de la naturaleza es una dama de edad, respetable, llena de dinamismo. Es gracias a ella que viven muchos de entre nosotros, y que viven como viven. Nuestra investigación, en ciencias humanas, busca también mejorar la vida. Es más joven y se desarrollará más lentamente ya que tiene un objeto, que es sujeto, más complejo y menos fijo pues creemos en una cierta

libertad del hombre. Comparativamente, se la puede decir blanda, -seamos humildes (Onnis, 1991) -sin estructura suficiente para apoyarse. Pero yo diría dulce -como técnica dulce- si nos ayuda a comprender a nuestros semejantes y a nosotros mismos. Desde hace algún tiempo, en las ciencias de la naturaleza, algunos también intentan ir más lejos abriéndose por ejemplo al estudio de estados menos estables, al encuentro de otros investigadores que los encuentran brumosos, poco prácticos.

Para que una investigación sea considerada como científica, debe ser juzgada como tal por el cuerpo científico. En nuestro campo, a nivel de jurados hay una tradición experimental y objetivante aún muy presente que preconiza verificaciones de hipótesis, estudios cuantitativos y standarizados, y que exige un determinado estilo. Pero esto cambia, se reconoce también la originalidad de ciertos trabajos cualitativos.

Algunos renuncian a doblegarse a esas exigencias, por cuidados de coherencia.

Otros tratan de alcanzar los dos paradigmas, sabiendo que en la interacción, las cosas como los sentidos o la generalización se perderán.

Las investigaciones que por un lado tienen un panorama cualitativo a fondo sobre un pequeño número de casos que permite comprender el cómo y por qué (por ejemplo una delincuencia), y por otro lado un panorama cuantitativo que da la importancia del hecho en una población, así como el qué y el dónde, son apreciadas.

Finalmente algunos trabajan para poner a punto y hacer reconocer métodos cualitativos más adaptados de investigaciones participantes. Así Lahaye, (1989), dice: "J.P. Pourtois y sus colaboradores (evolucionan) hacia una nueva concepción de la investigación participante abierta a la variación de las interpretaciones para una misma situación dada, abandonando así la investigación del 'Sentido'... Se tratará... de tomar en consideración la multidimensionalidad de los hechos así como las significaciones paradójicas y las contradicciones". Después de haber descrito los peligros de tal proyecto, continúa tal escollo parece ser evitado por J.P. Pourtois y H. Desmet que, introduciendo la noción de "validez de significancia", proponen someter al actor la explicación y la interpretación del investigador a propósito de los hechos tratados".



He aquí una forma de hacer investigación que no solamente enumera, pone en diálogo, hace evolucionar las vistas de las personas en interacción: y la vista del sujeto, de la familia, y la vista del interviniente investigador. ¿Puede también poner en diálogo nuestra práctica de ayuda, y nuestro deseo de conocimiento compartido? Por último, ¿se puede dialogar, respetando las particularidades de cada quien, entre las vistas llamadas objetivas, y las vistas subjetivas en una investigación "y/y"..., con punto de interrogación como en toda investigación?

---

## BIBLIOGRAFÍA

1. Andersen T. (1987): «The reflecting team: dialogue and meta-dialogue in clinical work», *Family Process*, 26, pp. 415-428.
2. Andersen T. (Ed.) (1991): *The reflecting team. Dialogues and dialogues about the dialogue*, Norton, New York.
3. Andersen T. (1992a): Reflections on reflecting with families, pp. 54-68. In McNamee, S. and Gergen K.G. (1992).
4. Andersen T. (1992b): *Communication personnelle*, Leuven.
5. Argyris C. and Schön O.A. (1991): «Participatory action research and action science compared». pp. 85-98. In White W.F., *Participatory action research*, Sage, Newbury Park.
6. Bateson G. (1979): *La nature et la pensée*, Seuil, Paris.
7. Benoit J.Cl. (1988): «Recherche en thérapie familiale», pp. 438-440. In Benoit, J. Cl., Malarewicz J.A. et al. (Eds.), *Dictionnaire clinique des thérapies familiales systémiques*, ESF, Paris, pp. 438-440.
8. Caillé Ph. (1990): «Eire objectif c'est savoir qu'on ne l'est pas!, L'intersubjectivité comme méthodologie de recherché en vouvelle systémique», pp. 111-122. In Goldbeter-Merinfeld E. (Ed.), *Derniers développements en thérapie familiale*, Privat, Toulouse.

9. De Groot A.D. (1961): *Methodologie. Grondslagen van onderzoek en denken in de gedragswetenschappen*, Mouton, s'Gravenhage (La Haye).
10. Dell P.F. (1982): «Beyond homeostasis: toward a concept of coherence», *Family Process*, 21. pp. 21-41.
11. Elkaim M., Prigogine I. et al. (1980): «Overtures», *Cahiers critiques de thérapie familiale*, 3, pp. 7-17 (traduit «Openness», *Family Process*, 21, pp. 57-70 (1982).
12. Gergen J.J. and Gergen M. (1991): «Toward reflexive methodologies», pp. 7-95. In Steier F. (Ed.) (1991), *Research and reflexivity*, Sage, London.
13. Gray W., Duhl F.J. et al. (1969): *General systems theory and psychiatry*, Little, Brown, Boston.
14. Gurman A.S. and Kniskern D.P. (1978): «Technolatry, methodolatry, and the results of family therapy», *Family Process*, 17, pp. 275-281.
15. Gurman A.S. and Kniskern D.P. (1981): «Family therapy outcome research: knows and unknowns», pp. 742-775. In Gurman A.S. and Kniskern D.P. (Eds.), *Handbook of family therapy*, Brunner-Mazel, New York.
16. Haley J. and Hoffman L. (1967): *Techniques of family therapy*, Basic Books, New York.
17. Haley J. (1979): *Nouvelles stratégies en thérapie familiale*, Delarge, Paris.
18. Hayez J.Y. (1978): *La guidance parentale*, Privat, Toulouse.
19. Hoffman L.; (1991): «Une position constructiviste pour la thérapie familiale», pp. 79-100. In Fivaz-Depeursinge (Ed.), *Texte et contexte dans la communication*, Privat, Toulouse.
20. Jorgenson J. (1991): «Co-constructing the interviewer / co-constructing 'family'», pp. 210-225. In Steier F. (Ed.), *Research and reflexivity*, Sage, London.
21. Keeney B.P. and Sprenkle D. (1982): «Ecosystemic epistemology: critical implications for the aesthetics and pragmatics of family therapy», *Family Process*, 21, pp. 1-19.
22. Keeney B. P. (1983): *Aesthetics of change*, Guilford, New York.
23. Kuhn Th. (1972): *La structure des révolutions scientifiques*, Flammarion, Paris.

24. Lahaye W. (1989): «Phénoménologie de la recherche-action en éducation familiale», *Réseaux*, 55-56-57, pp. 86-106.
25. Le Moigne J. L. (1977): *La théorie du système général. Théorie de la modélisation*, P.U.F., Paris.
26. Lietaer G. (1992): «Helping and hindering processes in client centered/experiential psychotherapy: A content analysis of client and therapist post-session perception», pp. 134-162. In Toukmanian S.G. and Rennie D.L. (Eds).
27. McGrath J.E. (1986): «Continuity and change: time, method and study of social issues», *Journal of social issues*, 42, pp. 5-19.
28. McNamee S. and Gergen J.J. (1992): *Therapy as social construction*, Sage, London.
29. Minuchin S. (1979): *Families en thérapie*, Delarge, Paris.
30. Minuchin S. and Fishman Ch. (1981): *Family therapy techniques*, Harvard University, Press Cambridge, MA.
31. Moreno J.L. (1914): *Einladung zu einer Begegnung*, Anzengruber, Wien.
32. Morin E. (1977, 1980, 1986): *La Méthode 1, 2, 3.1*, Le Seuil, Paris.
33. Morval M. (1981): «L'évaluation de la thérapie familiale: une utopie?», *Revue québécoise de psychologie*, 2, pp. 153-163.
34. Morval M. (1991): *Du rapport entré méthode clinique et méthode expérimentale*. Exposé au colloque: «L'analyse clinique dans les sciences humaines», Montreal, à paraître dans les Actes du colloque.
35. Onnis L. (1991): «Le renouvellement épistémologique de la thérapie systémique. Influences actuelles sur la théorie et la pratique», *Thérapie Familiale*, 12, p. 99-109.
36. Pinsof W.M. (1988): «Strategies for the study of family therapy research», pp: 159-174. In Wynne L.C. (Ed.), *The state of the art in family therapy research*, Family Process Press, New York.
37. Pourtois J.P. et Desmet H. (1989): «Pour une recherche qualitative et néanmoins scientifique», *Réseaux*, 55-57, pp. 13-35.

38. Rennie D. L. and Toukmanian S.G. (1992): «Exploration in psychotherapy process research», pp. 234-251. In Toukmanian S.G. and Rennie D.L. (Eds.).
39. Selvini, Matteo (1987): *Mara Selvini Palazzoli. Histoire d'une recherche*, E.S.F., Paris.
40. Sluzki C.E. (1980): «Epistémologies conflictuelles», *Cahiers critiques, de thérapie familiale et de pratique de réseaux*, 3, pp. 75-76.
41. Steier F. (Ed.) (1991): *Research and reflexivity*, Sage, London.
42. Steier F. (1991): «Reflexivity and methodology. An ecological constructionism», pp. 163-185. In Steier F. (Ed.), *Research and reflexivity*, Sage, London.
43. Stengers I. (1987): «Complexité. Effet de mode ou problème? », pp. 331-351. In Stengers I. (Ed.), *D'une science à l'autre. Des concepts nomades*, Seuil, Paris.
44. Tjersland O.A. (1990): «From universe to multiverses - and back again», *Family Process*, 29, pp. 385-397:
45. Toukmanian S.G. and Rennie D.L. (1992) (Eds.): *Psychotherapy process research. Paradigmatic and narrative approaches*, Sage, Newbury Park.
46. Von Bertalanffy L. (1965): *Een biologisch wereldbeeld*, Bijleveld, Utrecht.
47. von Foerster H. (1991): «Through the eyes of the other», pp. 63-75. In Steier F. (Ed.), *Research and reflexivity*, Sage, London.
48. Watzlawick P. et al. (1972): *Une logique de la communication*, Seuil, Paris.
49. Wynne L.C. (Ed.) (1988): *The state of the art in family therapy research: controversies and recommendations*, Family Process Press, New York.

**LA MEDIDA Y EL NÚMERO EN PSICOLOGÍA Y  
PSICOPATOLOGÍA: POSIBILIDAD, ALCANCES Y  
LIMITACIONES**

*Rubén Tenorio Oramas*



## SUMARIO

- I. INTRODUCCIÓN Y GENERALIDADES
  - II. LA PSICOLOGÍA Y SUS OBJETIVOS
  - III. LA MEDIDA EN PSICOLOGÍA  
Variables, Validez y Fiabilidad  
El Test o Reactivo Mental y la Validez y Fiabilidad
  - IV. OBJECIONES GENERALES POSIBLES Y TRADICIONALES  
Análisis y Argumentación
- CONCLUSIONES
- BIBLIOGRAFÍA

### I. INTRODUCCIÓN Y GENERALIDADES

La investigación, en cualquier campo científico que se realice, debe someterse a unos lineamientos generales, de carácter universal, y que siempre se los encuentra numerados o articulados en las diferentes metodologías y técnicas de procedimiento investigativo; las que están desarrolladas y codificadas en numerosos textos y publicaciones especializados, frecuentemente al alcance de alumnos y profesores, según sus particulares exigencias.

Toda actividad científica experimental o no, debe incluir en su desarrollo conceptual y normativo, lo concerniente a la investigación. La única fuente de adquisición de conocimientos nuevos o de demostrar los supuestos o dudosos, está centrada en las diferentes formas del quehacer investigativo. Ningún saber o conocimiento humano puede consagrarse como tal, si no se lo ha elaborado a partir de alguna actividad disciplinada y permanente que se identifique con la intencionalidad de la investigación científica.

Si aceptamos esta exigencia en el ámbito del desenvolvimiento científico universal, también se vuelve imperativo el aceptar que la utilización del NÚMERO o de las MEDIDAS es necesaria para realizar con el debido rigor operativo las comprobaciones o demostraciones de toda ciencia experimental. El número o la medición de fenómenos, no es el único procedimiento, y a veces no es posible aplicarlo; pero, en tanto que se pueda hacerlo, será el mejor camino, aun conociendo también que la misma matemática aplicada o teórica tiene sus

limitaciones o fallas. Creo indispensable añadir en estas líneas introductorias, que si se manipula la utilización del número o de la medida en las investigaciones científicas para desviar los resultados; o por desconocimiento metodológico se los utiliza defectuosamente, de ninguna manera o perspectiva o análisis se puede objetar la utilización de este imprescindible recurso técnico.

Las afirmaciones precedentes, obligan a señalar los *campos científicos* de la utilización de la medida. Indudablemente el campo más exigente y propicio es el de las ciencias exactas, como la física, la química; las ciencias naturales como las biológicas; las ciencias biofísicas y bioquímicas y todas aquellas que aplican las disciplinas exactas a las ciencias naturales. En estos casos la medida transforma un conocimiento en científico y universal. Además se puede decir que mientras más exactas sean las medidas o las representaciones numéricas de los fenómenos, las ciencias y sus leyes serán mucho más precisas y universales. Y cuando las ciencias naturales o algún sector de ellas, no permita una medición similar, en su aplicación y rigor, al igual que en la física por ejemplo, la búsqueda de cuantificaciones o de hechos o situaciones fenomenológicas cuantificables, les permitirá alcanzar la denominación de ciencias experimentales, por lo menos en una gran parte de sus alcances o extensión, y por este camino el carácter científico de su desarrollo se vuelve incontrovertible. Las demás áreas que no puedan ser experimentales, quedarán limitadas a la dimensión de apriorísticas o pre científicas o pre experimentales. ¿Qué decir de las ciencias de la conducta individual o colectiva? Son o no ciencias exactas, tal vez no; son ciencias naturales; son ciencias especulativas; son ciencias positivas y experimentales, tal vez sí. No es la intención de este trabajo clasificar a las ciencias, desarrollar su correspondiente epistemología; pero sí señalar lo dicho, es decir sentar conceptos o elementos conceptuales como hitos referenciales entre los cuales se van a expresar otros conceptos y afirmaciones metodológicas, que no afectan en nada a la clasificación o delimitación universal de las ciencias.

La Psicología es una ciencia de la conducta. La *Psicopatología* es una disciplina científica que trata de los trastornos, anormalidades y alteraciones de esa conducta. Referirse a la Psicología es hacerlo también a la Psicopatología y por ello lo haré prioritariamente a la primera.



La Psicología es una ciencia natural y en algunas de sus áreas de desarrollo y aplicación, es también experimental y positiva. La Psicología necesita de las ciencias exactas para su moderno desarrollo y aplicación. En ella hay innumerables hechos, fenómenos, situaciones, variables, indicadores, etc., que pueden ser detectados, aislados, conceptualizados o simbolizados y lo que es más importante, para este trabajo, pueden ser también cuantificados; son cualidades cuantificables, y es entonces donde entra el número y la medida; se vuelve disciplina científico-experimental, y por lo tanto permite utilizar los recursos de las ciencias exactas. Recordaremos que una de las actividades más controvertidas de la Psicología es la de la *Psicometría*, y su definición es precisamente la siguiente: parte de la Psicología Aplicada o profesional que estudia los principios, técnicas (en parte de la Psicotecnia) y métodos de las MEDIDAS PSICOLÓGICAS. Y como toda ciencia en desarrollo, se alimenta de sus propias experiencias y profesionalización. Cada vez que profesionalmente un Psicólogo "MIDE LA CONDUCTA" de un ser vivo, obtiene un nuevo saber o una nueva experiencia y un nuevo conocimiento, con el que debe perfeccionar, corregir reformar, reestructurar o reconceptualizar algún fenómeno o función psíquica, objeto de su estudio teórico o descriptivo. Entonces la Psicología, ve rebasar el campo de la Psicometría, hacia una ampliación de la Psicotecnia y del Psicodiagnóstico ya sea como meta o como proceso. Y además de las técnicas psicométricas y psicodiagnósticas mencionadas, todo el ámbito de la Psicología General -que es toda la PSICOLOGÍA- se ve enriquecido y científizando cada vez más, hasta haber adquirido el carácter de ciencia universal y con técnicas, normas, principios y leyes propios, y lo que es más trascendental, con fórmulas, teoremas y expresiones matemáticas, también propios... Más adelante se expresarán las dificultades o limitaciones que estos objetivos o proyectos discursivos científicos implican. Estas serán, luego, las justificaciones o razones de ser de esta disertación.

## II. LA PSICOLOGÍA Y SUS OBJETIVOS

Para estudiar la conducta del ser vivo -por ahora no es necesario referirse exclusivamente a la conducta humana- la Psicología necesita la concurrencia de todos los *recursos científicos disponibles* en la actualidad, traducidos para su empleo, como significados de métodos y técnicas científicas. Unas son generales, otras son especiales. Unas son generales, comunes a todas las ciencias, y otros son propios, exclusivos de ella, o lo que es apropiado también decir: de las Ciencias

de la Conducta. Y hay un tercer grupo de métodos y técnicas que son universales, generales o comunes para todas las ciencias exactas, y para las ciencias naturales, y que la Psicología los utiliza previas las modificaciones, que el tipo de investigación lo exige. No hay duda de que existen hechos, fenómenos o situaciones conductuales, que necesitan ser estudiados por el laboratorio, con fórmulas y aparatos; otros que requieren de seguimientos verticales y recurriendo fundamentalmente a la observación sistematizada y descriptiva; hay conductas; que solamente pueden ser captadas a través de manifestaciones corporales o somáticas, y se las estudiará por medio de comprobaciones neuro-fisiológicas, neuroendocrinas, de mediciones biométricas (bio-hemáticas, biohumorales, bioquímicas) e inclusivas se tendrá que, aplicar el denominado sistema o *método patológico*, para reconocer más acertadamente lo normal, y ubicar en la nosología internacional, los trastornos, anormalidades o enfermedades psíquicas.

Es notorio que una ciencia de la conducta, necesite de tantos, métodos y técnicas para realizarse, a diferencia de las ciencias exactas que con uno de ellos se desarrolla permanentemente. Esta misma necesidad habla a favor de la complejidad de sus objetivos formales o investigativos, cual es de la conducta. Antes se dijo que la conducta se manifiesta, de múltiples maneras y que su detección necesita de diferentes tecnologías, según su forma de expresarse. En esto radica, precisamente, todo el complejo sistema de dificultades procesales para su descripción, aislamiento, funcionalidad expresiva en el ser vivo y lo que constituye la mayor de las limitaciones es la obligatoriedad de que se la distinga de las expresiones de la vertiente órgano-funcional. La conducta, objeto o sujeto científico de la Psicología, es la conducta no tangible, la *conducta anímica o espiritual*; la conducta que pertenece a una globalidad o totalidad del SER VIVO o del SER HUMANO, a diferencia de la conducta orgánica, funcional, somática, material, física, conformada de aparatos y sistemas, de órganos y tejidos, de secreciones y humores, de centros nerviosos y neurotransmisores. A esta última forma de conducirse el ser vivo, es mejor denominarla COMPORTAMIENTO SOMÁTICO u ORGANO-FUNCIONAL, reservándonos el vocablo CONDUCTA, para el COMPORTAMIENTO ANÍMICO-ESPIRITUAL-PSÍQUICO-MENTAL. Así, la conducta anímica es el ámbito de la Psicología y la conducta somática-pertenece a la Biología.

Ambas ciencias, tan amplias, tan extensas, tan profundas, muy ricas y dominando todos los campos de la actividad del ser vivo y del hombre sobre la Tierra, trata y se ocupan, de lo más maravilloso del

Universo, como es la VIDA: ambas son ciencias de la VIDA: de la VIDA ANÍMICA y de la VIDA ORGÁNICA, y entre ambas PSICO-BIOLOGÍA o solo PSIGE o solo BIOS, la fantástica estructura universal: la VIDA.

Desde 1879, un poco más de cien años, la Psicología científica (antes de Leipzig, pre-científica) se ocupa de la PSIGE, de la CONDUCTA, y en la última década después de haber establecido técnicamente cómo son las principales funciones mentales humanas, y de haber asignado-sistemas numéricos para su evaluación - PSICODIAGNÓSTICO-, se ha elaborado una muy depurada lista de objetivos especializados para que el hombre actual se beneficie de tales conquistas científicas de la Psicología moderna, y en sus diferentes actividades profesionales o más universalmente expresado: en sus múltiples campos ocupacionales, pueda alcanzar "una óptima adaptación a su sistema habitacional y que el bienestar y salud mental constituyan su mejor forma de vida", objeto último de la Psicología. Así expresada, la finalidad utilitaria de la mejor ciencia de la Conducta actual, exige que se cumplan todos los requisitos válidos científicamente. La medida y el número en Psicología y en consecuencia, cualquier teorema, postulado o constructo psicológico debe provenir de ese fiel cumplimiento metodológico, y por ser -como se anotó arriba- un material de trabajo científico-profesional tan delicado y sutil, la CONDUCTA, es imperativo que se señalen las limitaciones, objeciones, aspectos matemáticos y procesales, que pueden desvirtuar, oscurecer y llevar hacia la inseguridad conceptual o hacia la ambigüedad en los enunciados, el contenido mismo y las aplicaciones especializadas de la Psicología.

Por esta razón, se está elaborando estos apuntes. Es un intento de evitar los peligros señalados. Así como no queremos que a los psicólogos nos confundan con los adivinos, hechiceros, agoreros o lectores de cartas, manos, naipes, colillas, etc. muchos de los cuales se hacen llamar psíquicos, parapsicólogos, gnósticos, mentalistas... tampoco podemos descuidar todo el material que constituye el patrimonio científico de la Psicología, y que se la pueda confundir con aplicadores de test, testistas, o por poseer una fraseología misteriosa, tal vez similar a la de los esotéricos, que confunden a lectores o muy bien intencionados aficionados a acercarse a los "misterios de la Psicología o de la mente humana". Hoy, ni la Psicología ni los psicólogos, significa una ciencia ininteligible ni una actividad oscura, inalcanzable o que se la practica en cámara silente, con turbante y bola de cristal.

Tratando de acercarse lo mejor posible al tema de la Psicología y de los objetivos, recurro al siempre permanente y muy objetivo y verdadero concepto de CULTURA, en el que siempre se mezclan en semántica confusión el ser, el deber ser, en su historicidad y la raíz geológicamente eterna del HOMBRE INTERACTUANTE; DEL HOMBRE SIENDO SER SOCIAL, obligándose a sí mismo a conceptualizar su existencia en el término CULTURA. Así, con esta forma de encontrar el permanente enlace en alguna parte de su desarrollo, de las diferentes ciencias, veo que cuando de una u otra manifestación la CULTURA se confunde con el HOMBRE, y este el HOMBRE es la CULTURA a través de sus innumerables modos de ser, hacer, comportarse y conducirse biológicamente y espiritualmente. Al decir "...que es un esfuerzo colectivo; para proteger la vida humana, para mitigar su lucha por la existencia; desarrollar las facultades intelectuales del hombre y reducir o purificar las agresiones, la violencia y la miseria...", la Psicología actual al lado de la Medicina *actual: Busca el bienestar global y unitario del hombre*; cada uno con diferentes métodos, pero el concepto le es propio y exclusivo, por su finalidad, a ambas ciencias, ya que ambas tratan de la vida y de la VIDA DEL HOMBRE.

### III. LA MEDIDA EN PSICOLOGÍA

Esta sección puede denominarse: EL NÚMERO EN PSICOLOGÍA, ES POSIBLE LA APLICACIÓN DEL NÚMERO EN PSICOLOGÍA, LA MEDIDA EN PSICOLOGÍA; ¿SE PUEDE MEDIR LA CONDUCTA PSÍQUICA?, o cualquier otra parecida entre las cuales me interesa referirme concretamente a alguna que plantee las dos cosas: su aplicación numérica o cuantitativa y la posibilidad de hacerlo: la primera parte ya tiene un nombre universal: PSICOMETRÍA; en cuanto es factible o no, esa es mi inquietud.

Durante mis años profesionales como Psicólogo Clínico y como Médico-psiquiatra, permanentemente he confrontado los resultados psicométricos con los clínicos, y ahora creo que mi experiencia me lleva a la posibilidad de establecer mis inquietudes dentro del rigor analítico y científico.

De todos los capítulos o de todas las funciones o de entre todos los métodos de investigación, de la Psicología científica, no existe otro que preocupe más por su seriedad, dificultad y posibilidad de autenticidad y de cumplir con las exigencias de la Estadística General en lo

concerniente a los postulados de VALIDEZ Y FIABILIDAD DE LOS DAÑOS PSICOLÓGICOS, como lo es el saber si la MEDIDA DE LA CONDUCTA ES O NO POSIBLE...

Y antes de pasar a exponer los diferentes argumentos que sostendrán el propósito de este TRABAJO EPISTEMOLÓGICO, debo señalar por necesidad de establecer premisas, que ya se vienen estableciendo progresivamente dos situaciones referidas la una a la posibilidad de aplicar la medida a todo cuanto nos rodea; y, la otra a recordar lo que es la VALIDEZ y la FIABILIDAD. Ambas, particularmente en lo que atañe al fenómeno psicológico -algún aspecto de la conducta-, tienen como su núcleo al concepto VARIABLE. Y me es imprescindible indicar aquí el concepto que mejor tengo de lo que es una variable, y que no se confunde con ningún otro - como fenómeno, problema, delimitación de algo, función, signo, síntoma, etc.- sino que al contrario, a su vez, se convierte en el núcleo conceptual del que emanan otros como los ya citados, renglón arriba, con la posibilidad de recibir adjetivos apropiados, y lo mejor en el campo científico, de *ser cuantificables*.

VARIABLE: la puedo definir como toda característica o fenómeno de la naturaleza susceptible de ser aislado, delimitado, conceptualizado y en posibilidad de ser cuantificado, sometido a un proceso investigativo, o ser parte del mismo en conjunción con otros. Así, me refiero a algo cualitativo y/o cuantitativo, que permita "aquí y ahora", con los métodos disponibles en la actualidad -factibilidad en todo sentido- un proceso científico de trabajo investigativo, en búsqueda de alguna forma de conocimiento nuevo.

Este concepto, obviamente excluye -no invalida- otros de carácter estadístico y en relación a datos empíricos discretos -variable discreta o discontinua-, y datos continuos -variable continua o solamente variable-. Además, es indispensable Indicar que en esta distinción sobre atributos -datos discontinuos-, y variables -datos continuos- radica uno de los pilares de la Estadística descriptiva, de cuyo análisis no me ocuparé.

Señalé que es un hecho establecido en la investigación de cualquier tipo de cuantificación, que el NÚMERO O LA MEDIDA PUEDE SER APLICADO A TODO CUANTO NOS RODEA O ESTA A NUESTRO ALCANCE. Necesito también subrayar esta realidad, que a su vez constituye una de las actividades intelectuales más asombrosas del hombre, cuando debido a que la TEORÍA MATEMÁTICA permite,

como lo hace la Filosofía, prescindir de lo empírico, del objeto tangible, de todo aquello que materializándose o constituyendo materia por sí mismo, del *objeto*, puede ser mensurable; o que de ese objeto puede potencialmente ser mensurable o cuantificable, medido, aplicable al número, y por lo tanto que puede recibir infinitamente toda clase de NUMERACIÓN, manejo, manipulación, procesamiento, y relación numérica o internumérica. Con los números se puede decir, demostrar y hacer todo. Entonces, ya no se trata solamente de *medir algo*, sino que se puede *medir sin ese algo*, se puede medir sin necesidad de preguntar, o repreguntar, ¿qué se está midiendo?, SOLO SE MIDE.

Mi trabajo trata la posibilidad de medir la conducta. Si antes afirmo que todo lo que nos rodea o está a nuestro alcance puede ser medido, existe una relación estrecha entre la medida y lo medido. También está señalado que las Matemáticas, permiten el manejo del número sin ninguna relación con ningún objeto empírico o realidad física. La conducta psíquica es algo que se puede medir. Esta posibilidad, nos lleva a ubicar el trabajo mensurable, en el campo de lo aplicable a algo, algo que es lo PSÍQUICO, y que emana del SER VIVO, que es producido por la actividad biopsíquica del ser vivo o del hombre. No es por lo tanto la medición de algo no existente, o de una realidad metafísica.

*El intento de medir lo psíquico, es lo que nos inquieta, no exactamente la existencia del psiquismo.* Partimos de una dualidad ya establecida, de una dualidad demostrada y existente; por una parte el psiquismo y por otra la posibilidad de medido. ESTA ES NUESTRA ELUCUBRACIÓN CIENTÍFICA. Se fundamenta En los presupuestos ya señalados, si alguno de ellos fallase, lo demás no sirve.

En esta línea nos alienta las experiencias universales de Pitágoras y su teorema, Einstein y su Teoría de la relatividad, Julio Verne, Lavoisier, Edison, etc. La enunciada dualidad de la investigación, el esquema básico y tradicional de trabajo, *para ellos*, iba de un lado a otro, o solamente se desarrollaba en un lado, -aún no demostrado en el laboratorio- y el tiempo futuro, la completó comprobando el otro lado de la dualidad en el gabinete. Si en el mundo de la Física y de las Matemáticas, estos y muchos otros hombres superdotados intelectualmente, pudieron trabajar sus postulados y manipular fórmulas casi infinitamente; en el ámbito de la Psicología, -ciencia no exacta- igualmente hombres de muy elevada dotación intelectual e imaginativa, han realizado esfuerzos para *inventar -no descubrir-*, elementos, instrumentos, procedimientos -PSICOTECNIA- orientados

al PSICODIAGNÓSTICO, (realizar una descripción científica del psiquismo de alguien o de algún aspecto de su conducta); y, entre ellos algunos recursos numéricos para su medición -PSICOMETRÍA-.

VALIDEZ Y FIABILIDAD: al igual que con los anteriores conceptos, mi interés es establecer sobre validez y fiabilidad, aquellos que siendo los apropiados, no se confunden con otras perspectivas semánticas, y me permitan conformar el sistema gnoseológico, dentro del cual se enmarcarán los argumentos y análisis siguientes. Por citar solamente, la Estadística y los diccionarios especializados nos hablan de varios tipos de validez: de construcción, de contenido, factorial (la preferida), la confrontación de la validez de criterio-conexo (Downiel-Heath) con el criterio, etc. Y, sobre Fiabilidad, todo lo que concierne a la permanencia o constancia correlacional, su coeficiente, sus parámetros y su posibilidad de satisfacer las aspiraciones de la investigación al "enfrentarse" con el principio de validez.

Me interesa sintetizar todos los preceptos sobre Validez y Fiabilidad y cada vez que se entra en la matemática-estadística, es favorable a su comprensión, asociar su estudio con algún ejemplo específico; y, plantearlo como interrogantes que esconden la duda, es lo mejor. Así: un test de inteligencia, ¿hasta qué punto es verdaderamente de inteligencia?; un test de aptitud mecánica, ¿hasta qué punto es capaz de pronosticar la capacidad y eficacia en el ejercicio de tareas mecánicas (Validez Predictiva)? Si aplicamos a un grupo de cadetes de aviación una prueba de selección para distinguir en el futuro a los buenos de los malos pilotos, ¿lo conseguiremos? Estas realidades se resuelven aplicando la Teoría de la Validez, sobre el núcleo conceptual de: LA VALIDEZ DE LOS INSTRUMENTOS PSICOLÓGICOS SE REFIERE A QUE SI EN REALIDAD MIDEN LO QUE PRETENDEN MEDIR, de si UN REACTIVO MENTAL, EFECTIVAMENTE CUALIFICA O CUANTIFICA UN ASPECTO O FUNCIÓN DEL PSIQUISMO. Si esta cuestión no se ha resuelto previamente, bajo el dominio del rigor científico-estadístico los resultados no tendrán VALIDEZ o lo serán parcialmente, lo que anula (invalida) el proceso PSICODIAGNÓSTICO.

Otras citas sobre ciertas funciones psíquicas, nos ayudarán a comprender mejor lo de VALIDEZ Y FIABILIDAD. Así, si aplicamos varias veces un elemento psicotécnico de medida (un test) perfecto a una función o realidad psíquica bien delimitada, lo obligado sería, *que siempre nos dé como resultado la misma medida o cifra*. De ser así, el instrumento sería absolutamente preciso (no habrá posibilidad de

error) y será además fiable, o sea que podemos confiar plenamente en su valor. Sabemos que no sucede así, que los instrumentos no son precisos, y que por lo tanto la Estadística debe resolver este problema, señalando los márgenes de error posibles, o hasta qué punto el grado de confiabilidad se reduce, o existe o se debe esperar, sin que el instrumento de medida sea anulada.

Antes de seguir, es necesario precisar sobre si la FIABILIDAD es del instrumento de la medida, ya que nos estamos desenvolviendo en anillos campos. En realidad, el concepto se refiere a *un conjunto de medidas* y en íntima relación con las VARIANTES; la fiabilidad de un conjunto de medidas se define lógicamente como la proporción de la varianza total que es verdadera *varianza-Guilford J.P.*). Recordemos que la medición en psicología y pedagogía, como en otras medidas del comportamiento y sociales, la fiabilidad va a depender de la población medida, la que nos va a dar "un conjunto de medidas", y por esta razón diremos que se hablaría de la fiabilidad de un cierto instrumento, pero según una cierta población y bajo ciertas circunstancias o condiciones. ¿Podrá un instrumento ser perfecto y dar resultados o medidas no fiables?, sí, ello dependerá de las tres exigencias señaladas: instrumento, población o muestra y condiciones. En las ciencias físicas esta falta de correspondencia casi no existe, pero en las del comportamiento, un número y la cosa o cosas que representa no es tan evidente la vinculación. *No se puede afirmar que un número estrictamente indique la fiabilidad de un test, ni tampoco su validez.* Sin embargo, es la aspiración científica de acercarnos a ella; de reducir al máximo el margen de error, de imprecisión o de duda. ¿Qué pasaría en las Ciencias de la Conducta si no utilizaran estas técnicas matemáticas para intentar acercarse a la realidad?...

*El test o reactivo mental debe medir lo que pretende medir: VALIDEZ.* La necesidad de comprobar que ésta (y muchas otras de tipo técnico) exigencias se cumplan nos recuerda que cuando se investigaba sobre INTELIGENCIA, INTROVERSIÓN Y TENDENCIA NEURÓTICA (teoría de los rasgos primarios - teoría de los factores múltiples y los métodos de análisis de los factores múltiples), el análisis factorial llevó a distinguir alrededor de cien habilidades intelectuales *primarias*, más de veinte habilidades psicomotoras, más de sesenta rasgos factoriales de temperamento, y al preguntarnos ¿qué mide este test?, es mejor responder en forma de una lista de factores con los cuales se correlacionan (relación estadística), o de su "carga de factores".



¿Por qué la medida de las ciencias del comportamiento y sociales debe corresponder a un conjunto de datos y no a casos únicos o singulares? Porque a diferencia de las ciencias exactas en las que una cifra o un número casi siempre se corresponde con la cosa, objeto o fenómeno medido (recordemos lo de la dualidad antes expuesta), en tanto que en nuestro ámbito científico, no ocurre lo mismo: una misma cantidad puede corresponder a varios factores o elementos psíquicos; un aspecto de la conducta puede estar dependiendo de *innumerables* otros factores difíciles de precisar o aislar; o las manifestaciones y movimientos significativos de cualquier forma de conducta no permite realizar una medición y ser representada por un número, sino que ésta y éste deben ser el resultado de varias mediciones y de varias enumeraciones representativas, las que a su vez tal vez pueden ser expresadas por un número o cifra que las englobe y reemplace, el que a su debido tiempo deberá ser interpretado, "comprendido" (métodos analíticos, comprensivos, especulativos, inductivo-deductivos, etc.) para finalmente realizar el psicodiagnóstico de una actividad psicofísica procedente de un sujeto psico-físico: el hombre.

Sería, por lo tanto, muy arriesgado basar el análisis o medición de una conducta en un caso singular: no se podría llegar a ninguna conclusión científica respetable. En la respuesta de una sola persona (mecanismo E-R) no solamente influye su personal apreciación o forma de ser o manera de reaccionar ante "*n*" estímulos, y su número representativo solamente será el de las especiales circunstancias de un sujeto particular; así, habrán tantas medidas como "sujetos particulares" hayan en el mundo entero. Además de los rasgos individuales que determinan la respuesta específica (de acuerdo con el estímulo) influyen también en mayor o menor grado toda su personalidad, su experiencia, su educación, su inteligencia, el estado particular de excitación, temor, confianza, alegría, timidez, motivaciones y toda la fuente de particularidades emanadas de la etnia, de la cultura, de la religión, etc. y toda esta *variedad de variables* potencializada al infinito, por la innegable realidad de que cada ser humano es diferente de todos sus demás congéneres. Esta es nuestra realidad profesional, y sobre esta realidad debemos actuar científicamente, más aún en tratándose de utilizar la medida o el número.

#### IV. OBJECIONES GENERALES POSIBLES Y TRADICIONALES

El intento de medir lo psíquico es lo que nos inquieta, no exactamente la existencia del psiquismo, que es el sujeto, el algo, que se intenta medir y que es la actividad bio-psíquica o psico-física del ser vivo o del hombre. Así, en síntesis se plantea la cuestión: Si la Psicología puede utilizar el método experimental y éste, a su vez necesita recurrir a las medidas para desenvolverse con rigor, metodológico y científico a nivel de hipótesis o de planteamientos teóricos o de una doctrina indispensable para el proceso investigativo; aún en aquellas situaciones -muy frecuentes en las ciencias de la conducta- en las que no es posible ningún experimento, pero sí encontrar indicadores o variables o categorías que permiten alguna forma de ordenamiento o de cuantificación; en ambas situaciones, experimentales o no, ¿es posible realizar medidas de los fenómenos psicológicos, y luego con esos números recurrir a la infinitud de pruebas y fórmulas y principios estadístico-matemáticos? La Psicología Aplicada actual dispone de una variedad notable de test, hay test para toda actividad psíquica. Podemos contestar a la pregunta: ¿con qué se mide tal situación conductual? diciendo, sí y con este instrumento. ¿Cómo se mide la inteligencia?, ¿con qué se mide la inteligencia verbal o numérica o social?, con éste y este otro test, ¿puede establecer un "perfil caracterológico, o establecer el índice o grado de peligrosidad de un psicópata?, sí y con tales cuestionarios o inventarios de personalidad... Pero, a la pregunta ¿se puede medir todo aquello?, ya no hay respuesta, porque decir SI y NO: SI, si así, y NO, si de este otro aspecto, no constituye estrictamente una respuesta.

Todo este conflicto epistemológico, lo voy a resumir en seis indicadores fundamentales, y que me permitirán algún tipo de análisis de SI y de NO:

- a. la medida es de lo cuantitativo o cuantificable, y lo psíquico es cualitativo;
- b. la medida es de lo físico, material, tangible, y lo psíquico es intangible, espiritual, inmaterial;
- c. se puede medir algo que no se altera al ser medido, que permanece estable o estático y que sirve únicamente si al hacerlo repetidas veces, obtenemos siempre el mismo resultado. Lo psíquico está en permanente cambio, "jamás se repite, siempre es nuevo", experimenta modificaciones inclusive al ser medido;

- d. la medida, que pretende dar validez científica, seriedad, universalidad a los resultados, debe ser directamente aplicada a los fenómenos de la naturaleza o a sus observaciones concretas logradas por la tecnología del hombre; la medición de lo psíquico siempre es indirecta, pues sus fenómenos se manifiestan también indirectamente;
- e. la medida de los aspectos del psiquismo, exige que se los aisle unos de otros en diferentes funciones, áreas o factores de la conducta; pero, el psiquismo es uno solo, una actividad global y unitaria; un continuo indivisible; y
- f. la medida, debe ser de un fenómeno natural, que pueda ser reproducido o aislado científicamente según los postulados del diseño de investigación (experimental o no); en tanto que lo psíquico, no permite la posibilidad de estatizarlo ni de reproducirlo voluntariamente; su observación seriada y la manipulación de variables no es posible.

## **Análisis y argumentación**

- a) *La medida es de lo cuantitativo o cuantificable, y lo psíquico es cualitativo.*

Siempre se relaciona lo material con lo mensurable, por su tangibilidad o sea por la capacidad de que lo material sea captado por los sentidos. Lo psíquico, no tiene esas capacidades: no hay materialidad, ni puede ser objeto de captación senso-perceptiva, la que a su vez necesita de alguna forma de energía o materia (vibraciones luminosas, o acústicas dentro de un campo sensorial; y corpúsculos o partículas sápidas u odoríferas y contacto táctil, o de presión o de temperatura o de excesiva presión o tironeamiento -termo-algésico-).

*Hablar de la materia implica por necesidad, referirse a la energía.* (Energía psíquica). Los dos elementos de la naturaleza van juntos, interesa referirnos a la posibilidad de poder captar una de las dos formas. En realidad sí es posible. Existen recursos que nos permiten en el laboratorio captar cualquier forma de energía no captable por los sentidos, como es el caso de las radiaciones atómicas, moléculas invisibles que se mueven constantemente (energía calórica...) ondas visibles o invisibles (luz-sonido), corrientes eléctricas;

y todas estas formas pueden ser registradas y medidas (Física y Química atómica); igualmente las radiaciones como las X (unidades roentgen), o las ultrasónicas o las cósmicas, etc. Se conoce su naturaleza y su velocidad y su origen.

*¿Y la "corriente psíquica", la energía psíquica?* El fluido nervioso no es el mismo que el fluido psíquico. El fluido nervioso responde al estímulo neurológico, y el fluido psíquico al estímulo neurológico y al estímulo psíquico, el mismo que siempre tiene que pasar por el sistema nervioso, como alguna forma de estímulo neurológico, para luego transformarse en estímulo psíquico y luego responder como reflejo neurológico o psíquico. Nos preguntamos en seguida: ¿Cuándo se produce el cambio, cuando se transforma, en qué momento es neurológico y cuándo psíquico o cuándo participa de ambas características? Hay hechos que se conocen a nivel de los iones y cationes (Na-K, Ca, Ph, etc.) y de los neurotransmisores. Y se los puede calcular en cantidades infinitesimales; pero otros fenómenos de conducción neuro-psíquica, no se conocen en absoluto -nada-. 'La libido, ¿qué es?, indudablemente; una forma de energía psíquica, pero ¿qué más?, sólo Freud habló de ella, pero nunca nos dijo en qué consiste, de qué se compone, cómo circula, dónde se origina, su vocabulario es eminentemente especulativo y literario.

El recurso psicoanalítico para explicar los fenómenos psíquicos, o sea el elucubrativo -especulativo- no es aceptado por la mayoría de los científicos, peor filósofos, para quienes la ciencia basada en lo inductivo-deductivo-experimental o lógico-matemático es lo único que merece respeto en el mundo de las ciencias.

Luego es indispensable señalar que todo lo psíquico se reduce a los actos de conciencia, en su expresión más amplia. Y de sus aceptaciones filosóficas, nos interesa la que atribuye a la conciencia funciones psíquicas (conciencia psíquica), es decir las primarias, las iniciales por medio de las cuales nos percatamos o reconocemos algo: tanto exterior como el objeto sensorial de la conciencia; como interior o la percatación del YO, del sí mismo. O sea que se establece la relación "CONCIENCIA-OBJETO", que implica el objeto de la conciencia (sensaciones, percepciones, emociones, pensamientos, incluyendo LA CONCIENCIA DE LA PROPIA EXISTENCIA, y el COGITO de Descartes); y el acto de la conciencia o sea la conciencia del objeto y la conciencia del sí mismo o sea el acto reflexivo, la autoconciencia, la percepción interna del propio psiquismo. Todas estas funciones dan como resultado impresiones cualitativas, no

susceptibles de medir porque no están al alcance de los recursos metodológicos naturales. Hay que utilizar métodos psicológico-naturales, que los permitan y adoptar también la posición psico-elógica de considerar que el espíritu que permite nuestro estudio, y al que se integra la conciencia psíquica, es también el espíritu psíquico, el que depende para su existencia de un algo orgánico o material viviente, y que engloba todas las actividades psíquicas, dando como resultado el PSIQUISMO TRASCENDENTAL, que rebasa los límites órgano-fisiológicos de la materia viviente.

Por ejemplo, frente a un sonido o a un color o a una "impresión personal de algo", podemos confundir el OBJETO de la conciencia con el acto de conciencia. El objeto lo podemos medir a través de mi impresión consciente; es más intenso o menos sonoro; más atractivo o menos repulsivo (se está cuantificando). La conciencia de lo que se es consciente, no se puede medir: ACTO de la conciencia. Es una función psíquica, en la que encontraremos "impresiones diferentes", pero no de intensidad, y lo que hacemos en metodología que se atribuye erróneamente como diferencias de intensidad del fenómeno de conciencia, basándonos en que existen en el mundo físico mayores o menores intensidades de color, sonido, etc., y que son los *estímulos*, que la conciencia va a captar como sus objetos. (Recordemos el mecanismo elemental de las senso-percepciones y del conocimiento psíquico: el E-R, Estímulo-Respuesta). La conciencia tendrá una acción-acto de conciencia- según la mayor o menor intensidad (cantidad) de estímulo. Si decimos que el oído humano capta entre 16-20 y 20.000 ciclos de vibraciones, al aplicar el Audiómetro y establecer desde cuándo y hasta cuándo oye el HOMBRE, no decimos que la capacidad auditiva humana tiene de 16 a 20.000 ciclos, sino que cuando el aparato marca esos dos límites del intervalo o amplitud auditiva humana, éste empieza a oír o deja de oír, nada más. Y en este ejemplo lo que interviene, es el oído medio y el interno (Órgano de Corti), y no decimos nada de la sensación auditiva, de la integración cortical occipital, ni de la experiencia cognoscitiva o epistemológica, y menos de las implicaciones metafísicas de la conciencia psíquica auditiva. Bergson, el filósofo francés que nos obliga a estas apreciaciones, cuando establece estas distinciones, que son reales, nos lleva también a establecer en qué parte del proceso puede medirse, y/o hasta dónde llegan los límites de esa posibilidad. Podemos tener conciencia de algo que está afuera de nosotros; pero también de nuestra mismidad y de la experiencia vivencial! personal imaginativa, que ya no está afuera, y es entonces, que puede utilizar la palabra INTENSIDAD, más o menos intensa la sensación, o afección, o

emoción, o atención-concentración de la conciencia (conciencia atenta).

Si nos referimos a la *Psicopatología de la Atención o de la Conciencia*, y tenemos fenómenos psíquicos como la inconsciencia, el pre-coma, el coma, el bloqueo de la conciencia, etc. donde ya no se puede hablar de "conciencia de la conciencia", o de acto de conciencia o de conciencia reflexiva, por haber distorsión o ausencia del objeto, ya nada es necesario añadir, nada hay que medir, porque no existe el elemento mensurable posible, el objeto, el "ALGO".

La medida no exige que se mida toda la realidad psíquica. Lo psíquico tiene aspectos conscientes, que se reducen a ella; y también los no conscientes, que son los psico-físicos, o sea los pre-conscientes: antes de ser fenómenos conscientes, o sea neuro-biológicos, neuro-químicos, etc. Estos sí pueden ser medidos. Pero, solamente ellos.

*b) La medida es de lo físico, material, tangible; y lo psíquico, es intangible, espiritual, inmaterial.*

Primero señalaré que el aspecto conceptual sobre este argumento, ya está expuesto y que también el análisis de esta dualidad de los fenómenos psíquicos (el acto psico-físico), está implícito en el texto y ha sido mi intención, de que también el contexto lleve la disertación por el mismo camino expositivo y explicativo.

Para establecer la posibilidad de medir en Psicología y Psicopatología, y afirmar que el *espíritu no puede ser susceptible de medida*, es necesario alinear vocablos de múltiple significado en todas las actividades humanas, como lo son: alma, espíritu y cuerpo o cuerpo-alma-espíritu (en orden jerárquico) y tomar de entre todas aquellas la que nos permite su aplicación. Así el alma: como la sede de los actos psíquicos: emotivos, sentimientos, emociones, afectos, etc.; nos ligamos al cuerpo viviente y el espíritu: como sede de las experiencias subjetivas, la conciencia de sí mismo, la personalidad (el todo psíquico), la trascendencia. Los filósofos, algunos, establecen diferencias entre el alma y el espíritu, las que están insinuadas arriba. Pero, para nuestro objetivo podemos asumir una equivalencia, en el sentido de incorporeidad, de intangibilidad, de ser aglutinante de todas las actividades psíquicas; y, prescindimos de otras concepciones del alma o del espíritu, como la de que es objetivo, subjetivo o absoluto; o de su pureza o de su eternidad o de su ausencia de temporalidad o de

su origen, por no corresponder ahora su análisis (Hegel, Scheler, Hartman...).

Lo que sí es indudable es que su naturaleza es consecuentemente muy compleja, y que sus manifestaciones, se realizan por medio de la materia viva, y a la que tal vez, forzosamente, pero sin falta de concordancia, se asimila lo psíquico, aún en los diferentes niveles de lo psíquico: reflexivo-neurológico, instintivo-reflexivo; intelectivo-volitivo y superior o de totalidad: (conciencia y espíritu que pueden funcionar aún en ausencia de lo objetivo-material).

*Lo que se llega a medir son los efectos*, las consecuencias de las percepciones o de la actividad psíquica, cuando después de integradas a los procesos neuro-químico asociativos, vuelve al exterior, se exterioriza, se vuelve explícita, la conducta, se nota una RESPUESTA, que es ya tangible, por medio de órganos y sistemas. Si no se da este proceso de explicitación de la conducta, no será posible observarla y peor medirla. Queda en la mismidad del individuo, y solamente podrá haber una autoconciencia de su propia individualidad, desconocida completamente por los demás. Si ello sucede -la exteriorización psico-orgánica-: sólo entonces, se podrá intentar cuantificar la inteligencia por sus obras o su poder; el amor por sus manifestaciones y consecuencias sobre el otro, etc. y dispondremos siempre de un objeto sobre el cual se pueda dar la acción psíquica.

En las anormalidades psíquicas, de alguna manera esta secuencia no existe, y las expresiones corporales de su anormalidad mental, imposible de medirse, no mantiene la relación con un posible objeto iniciador de la respuesta psíquica anormal o de su simple actividad. Y así, no hay posibilidad de cuantificar el trastorno, a no ser lo subjetivo de: leve, agudo, subclínico, etc.

En cuanto a la inmaterialidad de los fenómenos psíquicos, que en este trabajo, equivale a intangible o espiritual, se puede decir que es *indudable que el psiquismo es inmaterial*. Los actos intelectuales, por ejemplo, son inmateriales, y no pueden referirse más que a sus expresiones: resolver problemas, contestar ciertas cuestiones o decir que: -son aquellas situaciones que miden los test de inteligencia -a lo que se llega después de dar por solucionadas ciertas situaciones científicas como las que nos ocupa ahora. Cuando medimos un acto inteligente, no medimos la inteligencia, sino aquello que hemos pretendido que son actos de la inteligencia. Con la Estadística hemos elaborado sistemas de medición que nos dicen si una persona tiene

más o menos inteligencia, o lo que es fundamental, si es normal, aplicando la fórmula del CI; CD (y otras), que es una fórmula lógica o racional y no matemática. Se miden pues situaciones orgánicas, motrices, matizadas con otras expresiones de la personalidad total y de la energía corporal que cada hombre posee. Son obras y palabras, actos tangibles, que se convierten en documentos de trabajo para futuras comparaciones, mediciones, etc.

¿Y en los animales? Su alma o espíritu es vegetativa o sensitiva, y su psiquismo, eminentemente dependiente de sus condiciones instintivas, mecanicistas y tendenciales -bioquímicas, vital dependientes-. Sus padecimientos, sus aprendizajes, sus emociones e inteligencia, dependen del grado de complejidad de su corteza cerebral, e igualmente lo que se puede medir en ellos son sus expresiones corporales, las manifestaciones a través de "un rendimiento en alguna área". Por ello la grave dificultad metodológica de asimilar los resultados de las investigaciones experimentales en ellos, al hombre.

Por lo que conocemos de la conducta animal, y las experimentaciones que con ello se practica, se sabe que primero es indispensable analizar, registrar y programar "**sus conductas**"; luego introducir algún "**tratamiento**" y observar si se dan o no modificaciones en aquellos patrones conductuales. A veces se dispone de ondas sonoras, actitudes, ciertas conductas que resultan misteriosas, pues no se las puede asimilar a las conocidas: Así, disponemos de una serie de "**medidas**" que pueden significar una variable, y posteriormente se intentará precisar una conducta que corresponda a esa medida o a esa variable. Un poco, el método y la técnica resultan invertidos en su proceso. Nada de estas situaciones hace pensar que el psiquismo animal pertenezca a una alma o a un espíritu, y se puede estudiar su conducta, pero no directamente, sino aquellos aspectos somáticos o tangibles o materializados. El ejemplo de los ruidos de los delfines o de las ballenas, es muy demostrativo de estas afirmaciones, y aunque se disponga de grabaciones y de registros, aún no se conoce qué parte de su conducta, provoca tales sonidos, o éstos qué significan, o para qué sirven... se dice que son actos inteligentes.

c) *Se puede medir algo que no se altera al ser medido, que permanece estable o estático y que sirve únicamente si al hacerlo repetidas veces, obtenemos siempre el mismo resultado, y que se pueda medir cuantas veces se requiera; lo psíquico está en*



*permanente cambio*, **"jamás se repite, siempre es nuevo"**, experimenta modificaciones inclusive al ser medido.

Esta objeción es, de todas, la que más limita el uso del número en lo psíquico. En Psicología patológica, es imposible intentar alguna forma de cuantificación. No existen enfermos mentales más graves unos que otros. Inclusive el vocablo gravedad debe tomar otros significados, para poder entendernos. Por ejemplo, en Medicina, enfermo grave significa que va a morir. En Psiquiatría, se relaciona, no con el peligro de muerte, sino con el peligro de lesiones a sí mismo o a otras personas (ofensas, atentados contra el pudor, demos contra la integridad de los demás, etc.) un psicópata significa que es un alterado de la personalidad, grave, por las implicaciones sociales de su conducta (antisocial, sociópata, delincuente psicópata "locura moral", etc.) pero no está grave, en el sentido de que se va a morir, tal vez de psicopatía, ese sujeto, no va a morir nunca.

Como en las objeciones anteriores, por ser lo psíquico y lo psicopatológico, áreas de la conducta, me limitaré a las funciones psíquicas normales.

Algunas premisas, como hechos innegables;

- Los fenómenos psíquicos son actividades intrínsecas al sujeto, subjetivas; no susceptibles de "visualización", ni de comprobación mensurable.

- Tales funciones son dinámicas, nunca el psiquismo está estático ni en reposo; aun durante el sueño, etapa vital en las actividades órgano-funcionales se reducen a las vegetativas o autónomas y la vida de relación desaparece como función, el psiquismo sigue activo, durante las cuatro fases del sueño, y se pueden detectar con el electroencefalograma y otros métodos bioeléctricos, que hay actividad psíquica. Siempre hay ensueños, pesadillas, etc. de toda clase, se recuerden o no. Lo psíquico en resumen, nunca está en reposo ni estático.

El hombre está psíquicamente en permanente actividad INTERACTUANTE: emitiendo o ejerciendo influencias sobre los demás, y recibiendo y respondiendo ante la influencia de los seres que le rodean. Cuando medimos algo de ese comportamiento, se intenta estatizarlo (paralizarlo, volverlo inactivo y no interactuante) o artificialmente se lo paraliza, y ello es imposible, o es ARTIFICIAL.

- Además de tener que estatizarlo y aislarlo y paralizarlo y que es imposible, la supuesta medida pierde su valor, por cuanto la conducta ha continuado ejerciéndose, y lo que se afirmaba de algo ya ha perdido su valor o su validez o su veracidad y, REALIDAD.

- En el ser vivo esto no se puede realizar ni artificialmente, pues al hacerlo el ser habría dejado de existir. Se habría muerto. Los estudios de Biología -de cualquier naturaleza y en cualquier campo médico o no médico- se realizan por medio de fijaciones cito-histológicas, o se observan en vivo, o en cadáveres. Sus humores, hormonas, secreciones, productos metabólicos, igualmente por sistemas, bioquímicos en laboratorio previa extracción del cuerpo vivo.

- Un tipo de conducta puede ser perfectamente descrito y catalogado en funciones y observado en un continuo interminable. Ello puede ser objeto de cuantificación, pero nada más que esa parte de la conducta y en ese momento. El psiquismo continúa, y puede modificarse y hasta nunca repetirse, nunca volver a tener las mismas manifestaciones, y necesitará de nuevas o modificadas descripciones y por lo tanto de nuevas medidas. No existen dos hechos psicológicos iguales. Nadie se baña dos veces en el mismo río. El fluir de la consciencia es interminable e irrepetible. El tiempo inmanente es muy diferente al tiempo cronológico, etc.

- Las medidas posibles tienen que realizarse sobre hechos repetidos con iguales características preestablecidas, y sus promedios estadísticos serán los que los representen, y tendrán una validez muy relativa. Será indispensable aplicar todos los recursos de las matemáticas estadísticas para reducir el error probable y será también indispensable precisar cuáles son las variables o elementos que sufren los cambios o que afectan a la identidad del fenómeno y lo alteran, y cuáles menos o no influyen. El proceso de investigación es interminable. Así, las aptitudes básicas y los rasgos temperamentales axiales cambian poco, pero sí y mucho las motivaciones, los intereses, las proyecciones existenciales, el o los "saberes" de y sobre la vida...

- Al realizar el intento de medir, además de que el fenómeno sigue ocurriendo, en ese torrente psíquico permanentemente en movimiento, observamos, que aun el hecho de ser observado o medido ya se modifica. Sabemos cómo hay que estudiar a los niños o a los animales o a los enfermos mentales. Que no se sientan observados o mirados.

Las entrevistas afectan a toda persona. La observación modifica el "espíritu" del sujeto observado, etc.

- Si intentamos aplicar el principio de la FIABILIDAD, por el que se exige la constancia de la cifra y la universalidad de la misma, tendremos que afirmar que su exactitud dista mucho de la realidad. No es posible hacer predicciones individuales, tal vez acercándonos algo en grupos, por el carácter grupal del dato (carácter exclusivamente estadístico de la medida en psicología).

Podemos concluir que si algo del psiquismo es mensurable, la cifra o dato numérico no es exacta, sirve únicamente para muy limitadas y circunscritas condiciones, no tiene validez ni fiabilidad estables, y es muy relativa frente a la realidad del hecho mismo, siendo también de escaso valor probabilístico o predictivo.

d) Esta objeción solamente la voy a enunciar, porque en el contexto de este trabajo y en las argumentaciones implícitas, ya está razonado.

Además su solo enunciado es suficiente: "La medida, que pretende dar validez científica, seriedad, universalidad a los resultados, debe ser directamente aplicada a los fenómenos de la naturaleza o a sus observaciones concretas logradas por la tecnología del hombre; la medición de lo psíquico siempre es indirecta, pues sus fenómenos se manifiestan también indirectamente".

e) *La medida de los aspectos del psiquismo, exige que se los aisle unos de otros* -diferentes funciones, áreas o factores de la conducta-; *pero, el psiquismo es uno solo*, una actividad global y unitaria, un continuo indivisible.

Claro que la descripción de las funciones psíquicas es una realidad que por sí misma se justifica y se realiza. No cabe la duda en tratando de discernir sobre los diferentes elementos que conforman los diferentes estratos del psiquismo. Se puede, sin peligro de equivocación, decir qué es la inteligencia y distinguirla perfectamente de los afectos-sentimientos, emociones y pasiones; y, de los actos volitivos, y de las funciones instintivo-tendenciales o de las superiores de integración. Pero, ello no implica que esta parcelación del psiquismo en provincias -como afirmaba mi fallecido maestro López Ibor- realmente fragmente la unidad, globalidad, totalidad del mismo. Es un todo indivisible. Un constante devenir y fluir y cambiar, y en ese

torrente reconocemos a momentos los actos inteligentes, en otros, los sentimentales, en otros los del arte y en otros los de la religión. Y ese torrente puede tener las mismas características básicas, por ejemplo la de planificar la vida alrededor de la creación de una familia. Cuando Platón habla del "alma y cuerpo", era porque el alma venía de un origen diferente al del cuerpo; nada les hacía semejantes y hasta existían materias vivientes sin "derecho" a tener alma. Hemos ya llegado después de tanta disquisición filosófica a reconocer la unidad del ser vivo hombre, en el que lo bio-psíquico o lo psico-físico es la única realidad, consubstancial e indisoluble, que no permite la supervivencia o la existencia de lo psíquico sin lo biológico o viceversa.

La vida psíquica no solamente que es continua e indivisible, sino que es concatenada, sucesiva y en continua fluidez del tiempo pasado, en presente y en permanente actualización del futuro; además el psiquismo por estas características es la única explicación de la posibilidad de que el hombre sea un ser histórico, un ser inmerso en el tiempo, el único ser que vive su tiempo, que ha inventado el tiempo para vivir inmerso en él.

En psicopatología estudiamos la posibilidad de que el hombre solamente en condiciones de anormalidad psíquica y peor en la de enfermedad mental -que no es lo mismo-, puede lograr la escisión, el resquebrajamiento, la pérdida de la integridad de su psiquismo. Normalmente no puede darse. En Patología psíquica sí, pero igualmente en el ámbito delo psíquico, no en el biológico, dando paso al rompimiento de la unidad espíritu-cuerpo vivo, y hasta produciendo un deterioro de las funciones vegetativas, que se inactivan o se anulan...

Las partes del psiquismo a las que hemos denominado "las diferentes funciones psíquicas", las diferentes provincias del psiquismo humano, forma parte y dependen del TODO PSÍQUICO, y se van manifestando a lo largo de su constante fluir. El *todo psíquico* y sus funciones o actividad (conducta) y los elementos que lo componen, constituyen una unidad indivisible, en constante movimiento y sin posibilidad de repetirse (el acto psíquico es irrepitable, "ninguna idea reaparece idéntica a sí misma en la conciencia"). M. Yela.

Medir el constante fluir de la conciencia es imposible, lo que se hace es un intento de cuantificar lo que "al paso" se puede captar en lo psicosomático: expresión corporal de lo psíquico. En este proceso metodológico de medición lo que se puede lograr es que se distingan

por sus características algunos aspectos del psiquismo: un acto inteligente es diferente de una emoción o de un juicio de valor; el amor, el odio, la venganza, el patriotismo, la honestidad son realidades psíquicas diferentes: pero su grado o intensidad dependerá de todo el SER PSÍQUICO de ese sujeto o sea de su PERSONALIDAD. Si se intenta medir alguno de esos actos probablemente estaremos midiendo colateralmente, otro u otros o todo el psiquismo, porque se está proyectando constantemente en todo ese fluir psíquico permanente.

Bergson nos habla de la memoria pura, de la inteligencia, de una evolución creadora, que se enfrentan a la memoria de repetición (lastrada por la materia del cuerpo), a que la inteligencia observable que convierte el movimiento de la ciencia natural en una sucesión de inmovilidades o un conjunto de elementos inmóviles y al tiempo que es un fluir perpetuo en una serie de momentos distintos, espacializados (la ciencia natural espacializa la realidad). Estas estructuras conceptuales bergsonianas, probablemente se acercan más a la realidad de lo que es el psiquismo ubicado profundamente en un ámbito inalcanzable por los medios naturales, y a denominarles como dependientes de la conciencia y que solamente son alcanzables por el método intuitivo (del cual la Psicología y la Biología han obtenido su mejor aplicación) y que entran en la dimensión de "los caracteres de duración, cualidad y libertad" "opuestos a yuxtaposición cantidad y determinismo": la medida es imposible, se mide algo que es diferente a lo que se pretende medir.

f) *La medida, debe ser de un fenómeno natural, que pueda ser reproducido o aislado científicamente* según los postulados del diseño de investigación (experimental o no); en tanto que lo psíquico no permite la posibilidad de estatizarlo, ni de reproducirlo voluntariamente; su observación seriada y la manipulación de variables no es posible.

Los fenómenos naturales también pueden ser inalcanzables por la experimentación, el laboratorio o constituir magnitudes. Pero de sus elementos, de sus esquemas energéticos o físicos o químicos, ya se puede hablar de medidas, de reproducción y de observación seriada. Los técnicos de la NASA lograron crear cámaras especiales en las que entrenan a sus astronautas en un ambiente de ingravidez total, al igual que ocurre en el espacio, y ello ha hecho posible a que los últimos cosmonautas rusos hayan salido al espacio para permanecer en él alrededor de 15 meses (más de un año). La reacción atómica se la practica a voluntad y su aplicación la tenemos hasta en los electrodomésticos, etc. De los fenómenos psíquicos, de cuyas

medidas se dijo (literal d) que eran indirectas y que no son reductibles a la realidad psíquica, en este sentido como Aristóteles planteaba que la medida no se reduce a la substancia medida, y que cada parte de algo que puede ser divisible, es una cosa única y determinada, lo que no puede hacerse con lo psíquico.

Cualquier intento de aislar y fijar (estabilizar) una función psíquica para describirla o/y mensurarla, lleva el riesgo de llegar únicamente a un sector de la realidad. Se podrá hacerlo únicamente en parte. *Será una descripción parcial, incompleta e inestable*, y con la que matemáticamente se podrá realizar cualquier intervención numérica, la misma que se irá progresivamente apartando de la realidad, para convertirse en una TEORÍA MATEMÁTICA DEL PSIQUISMO, ajena al PSIQUISMO real, que seguirá siendo inalcanzable, por lo pronto por el método experimental y su consiguiente y obligada necesidad de cuantificación.

En lo concerniente a la conducta anormal (psicopatológica), peor aún, ningún cuadro o síndrome o signo psíquico anormal podrá ser estabilizado o reproducido. La LSD es alucinógena, y produce alteraciones senso-perceptivas del tipo de las ilusiones, alucinaciones y delirios, pero no va más allá de un intento experimental que en nada se parece a una demencia esquizofrénica paranoide, y peor ser medida. Lo anormal no se determina estadísticamente (es solamente un criterio), sino por la sintomatología.

## CONCLUSIONES

1. La Psicología como ciencia necesita del método experimental para encontrar un camino seguro para la comprobación de sus postulados principios o descripciones de las funciones psíquicas. La medida entonces se impone para dar seriedad y legitimidad a los posibles recursos experimentales y a las posibles demostraciones de que esas descripciones o principios tienen validez y son susceptibles de credibilidad.
2. El psiquismo es unitario y global en su funcionamiento o en su existencia y cualquier fragmentación es artificial y no obedece a las leyes de la posibilidad para aislar sus partes. Estas, mejor denominadas fenómenos psíquicos pueden ser distinguidos en características o cualidades, pero dependientes de un todo, al que

pertenecen y del que nunca se aíslan o se apartan, porque aparte de la imposibilidad real, pierden su naturaleza de acto psíquico.

3. Como la conducta está en un organismo vivo, es parte de él, es connatural a la esencia del ser vivo humano, se manifiesta a la captación sensorial de los demás y a su propia conciencia, como acto reflexivo de la conciencia sobre sí misma (introspección), frente a la existencia del NO YO o PERIMUNDO; tiene expresiones físicas o corporales o somáticas, que constituyen las MANIFESTACIONES PSICO-FÍSICAS, y por lo tanto es la única fuente de captación y de posible medición.
4. Esta mensuración posible es indirecta, no revela la dimensión exacta del acto psíquico ni lo capta en su esencia (se mide solamente la conducta observable de un sujeto). Luego se comparan tales medidas, se establecen unos promedios o cifras representativas de un grupo de datos, tienen carácter estadístico (nunca son valores individuales, directos o concretos), su coeficiente de error es irreductible, y vuelve altamente significativa cualquier diferencia, falla o dimensión a diferencia de otros valores estadísticos que presentan amplios márgenes de tolerancia.
5. Con el debido rigor científico, es posible determinar alguna variable o indicador psicológico, para intentar cuantificarlo y convertirlo en una magnitud. El valor o la cifra correspondiente, nunca podrá ser individual o de caso aislado, sino representará un grupo o conjunto de datos, será de carácter estadístico y tendrá valor predictivo solamente cuando se acople a los postulados descriptivos de la Psicología.
6. Se tendrá presente que estos valores nunca reflejarán lo psíquico en su esencia o substancialidad científica -en su realidad psíquica-, sino se referirán a una expresión psico-física de un ser vivo bio-psíquico.
7. Aquellos valores obtenidos serán secundarios, su relevancia dependerá de la confrontación con las informaciones provenientes de otros métodos como la introspección, o la observación o la información que proporciona la CLÍNICA, en la que se abordará al hombre como un SER PSÍQUICO TOTAL, es decir a través de su total PERSONALIDAD. Es mejor una buena HISTORIA PSICOLÓGICA, que MIL TESTS MAL APLICADOS.

8. Se exigirá que las valoraciones sean a través de todo el proceso estadístico matemático i no solamente utilizando promedios o gráficos; es decir, olvidando la teoría del error; el cálculo probabilístico, el análisis de varianza, las varias formas de correlaciones.
  9. El estudio psicológico deberá no apartarse de los métodos inductivo-deductivos, de una experimentación cada vez más fieles los correspondientes y substanciales fenómenos psíquicos contando con el aporte valioso de los videos y ordenadores modernos, y no se apartará de los adelantos de la bio-química neurológica y de los avances de la bio-ingeniería y de labio-genética molecular.
-



## **BIBLIOGRAFÍA**

Ander-Egg Ezequiel, Técnicas de investigación social, HUMANITAS, Buenos Aires; 5 Ed., 1976.

Barahona Abel, Barahona Francisco, Metodología de Trabajos científicos, IPLER, Bogotá, 1979i

CIEI-10, Trastornos Mentales y del Comportamiento, OMS-Ginebra, 1992.

Diagnostic Criteria From DSM-IV, APA, Washington, DC., USA, 1993.

Diccionario de Filosofía, Tomos I y II, José Ferrater Mora, Edit., Sudamericana, Buenos Aires, V Ed., 1965.

N.M. Downie y R.W. Heat, Métodos Estadísticos Aplicados, Harla, 1982.

Estadística.- M. Yela, ED. S., Edit. Escuela de Psicología y Psicotecnia de la Universidad de Madrid, Tomos I y II.

Gessell Arnold - Amatruda Catherine, Editado por H. Knobloch y B. Pasamanick, Diagnóstico del Desarrollo Normal y anormal del Niño, Paidós, México, 1992.

Guilford J.P., Fruchter Benjamín, Estadística Aplicada a la Psicología y la Educación, Mx Graw Hill, Ed. española, 1986.

Gran Enciclopedia del Mundo, Don Ramón Menéndez Pidal y cols., Durvan S.A., Bilbao, 1966-8092. 24 tomos.

Koupernik. Cyrille y Dailly Robert, Desarrollo neuropsíquico del lactante, Ed. Planeta-Barcelona, 1990.

Olmedo LI. Francisco, Introducción a la Metodología Científica, Serie: Textos Universitarios, PUCE-SC, Cuenca, 1987.



**CAUSALIDAD LINEAL Y CAUSALIDAD CIRCULAR**  
**Aproximación bibliográfica a la Teoría Sistémica y su  
influencia en la Psicología**

*Alberto Astudillo Pesántez*



## INTRODUCCIÓN

Las concepciones del hombre acerca de sí mismo probablemente contrastan entre las de las últimas décadas y las del principio y mitad del presente siglo.

Las nuevas tendencias en Psicología como: psicología del yo, neo-freudismo, teorías de la personalidad, psicología del desarrollo del niño, auto-realización, concepciones fenomenológicas, existencialistas... tienden a un punto común: considerar al hombre no como un robot o un autómatas reactivo sino como un *sistema personal abierto y activo*.

A este nuevo intento epistemológico se ha denominado Teoría de los Sistemas o SISTÉMICA cuyos conceptos de totalidad, crecimiento, información, diferenciación, jerarquía... obligan a pensar en términos de sistemas o elementos en interacción.

La Psiquiatría Infantil se interesó por esta nueva concepción, por eso, tanto la salud como la patología son consideradas no como el resultado de un determinismo lineal sino como una interrelación entre los componentes de un sistema en el que la causalidad circular juega un papel preponderante.

De aquí la importancia de la presente revisión bibliográfica para intentar situar logros y alcances pasando brevemente por la filosofía y las ciencias para llegar a la teoría sistémica cuya razón de ser se fundamenta en la retroacción causalidad circular.

## 1. LA CIRCULARIDAD EN LAS CIENCIAS FÍSICAS

### 1.1. Aproximación histórica de la "Causalidad"

Podemos decir que la historia de la humanidad es un constante responder a una inmensa cantidad de "porqués" propios a su naturaleza humana, y a su relación con el mundo. Las respuestas tan variadas y múltiples han satisfecho unas veces totalmente a una época, a una generación, y luego han sido replanteadas para ser parcial o

totalmente superadas o para a partir de ellas elaborar una estructura superior del saber.

La causalidad, canal conductor del conocimiento durante muchos años en la historia de la humanidad, hoy se ha convertido en un concepto "peligroso" dentro del campo de las ciencias físicas y fácilmente se presta a "equivocos". Hacer un estudio de la causalidad aparece más como objeto de la Metafísica que de las ciencias, sin embargo, veamos brevemente cómo se presenta el concepto de causalidad a lo largo de la historia de la ciencia física.

### *1.1.1. Para los Presocráticos*

El concepto de causa y el de física aparecen formulados al mismo tiempo. Las especulaciones sobre el "origen" y el "cambio" de la realidad física han sido explicadas por la noción de una "materia prima": para Empédocles, Leucipo, Demócrito, la explicación del cambio continuo radica en la existencia subyacente de "átomos" que escapan a nuestros sentidos y que, en variedad infinita y en transformación continua, explicarían la multiplicidad y las mutaciones.

### *1.1.2. Aristóteles, Edad Media y Renacimiento*

Según Th. S. KUHN hasta el año 1600 predominaba la física aristotélica y su teoría de las causas. ARISTÓTELES distingue cuatro causas: causa material eficiente, formal y final. En principio todo cambio contiene las cuatro causas, pero en la práctica la explicación varía según el dominio a tratarse; así cuando consideran la física, los aristotélicos ordinariamente no utilizan sino dos las causas formales y las finales, éstas están regularmente unidas en una sola. "Los cambios violentos son por supuesto atribuidos a las causas eficientes (empujar o tirar), pero los cambios de esta clase no eran considerados como capaces de explicaciones más profundas y en consecuencia fueron dejados a la física"\*<sup>1</sup>.

El aporte de ARISTÓTELES que nosotros destacamos es sobre todo la causalidad de los cambios que son explicables a partir de los mismos objetos, es decir, de la misma naturaleza. Un objeto es así porque así es su naturaleza, cada cosa tiene su forma o su esencia propia.

El pensamiento del renacimiento es una continuación del aristotélico: PTOLOMEO, COPÉRNICO, GALILEO, explican las causas de los cambios buscando siempre el interior de los sistemas que son objeto de cambio.

### 1.1.3. Siglo XVII y siglo XVIII

Las causas eficientes de ARISTÓTELES (de empujar y tirar) van a dominar la explicación de la causalidad del cambio. DESCARTES, que es el mayor representante de esta época, excluye rigurosamente toda idea de fuerza oculta en la naturaleza. Los -contactos- y los -choques- explican los cambios, es decir, por influencias exteriores a los objetos, por atracciones, por repulsiones.

NEWTON que en principio pareció destruir el modelo causa-efecto de DESCARTES, permanece fiel a una concepción de causalidad eficiente aristotélica. Dentro del pensamiento newtoniano la teoría de la -fuerza- es capital, puesto que muchos fenómenos tendrían su explicación en la fuerza, pero ¿cuál es el origen de la fuerza?, ¿de esta fuerza que actuaría a distancia? Así, el problema no queda resuelto sino propuesto.

### 1.1.4. Siglo XIX

La explicación de la causalidad por medio de la -substancia-, de la -esencia-, propia de la era aristotélica, pasa a un segundo plano. Preguntar por el origen de un fenómeno natural es buscar una -formulación- o una ecuación -matemática-. El dominio de las matemáticas, sobre todo en mecánica, se hace cada vez más frecuente en todos los saberes.

"Consideremos por ejemplo, la pregunta de por qué Marte tiene una órbita elíptica. La respuesta muestra las leyes de NEWTON aplicadas a un sistema aislado de dos cuerpos masivos en interacciones según una atracción inversamente-proporcional al cuadrado. Cada uno de estos elementos es esencial a la explicación, pero ninguno es la causa del fenómeno. Ningún elemento es anterior, antes; bien simultáneo o posterior al fenómeno que debe ser explicado. Consideremos la cuestión más limitada de saber por qué Marte está dentro de una posición particular en el cielo en un instante dado. Se

obtiene la respuesta introduciendo en la solución de la ecuación la posición y la velocidad de Marte en un tiempo anterior".<sup>2</sup>

Este período se caracteriza por el paradigma de la teoría de los campos de MAXWELL, en la que se vuelve a considerar que la acción a distancia (NEWTON) debe explicarse por una serie de acciones intermediarias ejerciéndose cada vez más cerca sobre el vacío y teniendo por soporte un medio continuo.

MAXWELL pone en evidencia la teoría de campo en la electromagnética en tanto que entidad física no mecánica y que posee propiedades formales y descriptivas demostrables solamente por las matemáticas. Así, la materia va adquiriendo cualidades que no han sido descubiertas y que solamente pueden ser explicadas matemáticamente. Pero las ecuaciones de MAXWELL ponen en evidencia otra de las grandes conquistas del siglo XIX: "Las ecuaciones que expresan una causalidad -recíproca- o la llamada -causalidad circular-, ellas (las ecuaciones) nos muestran cómo una variación del campo magnético, influencia sobre el campo eléctrico y cómo al mismo tiempo una variación del campo eléctrico influencia sobre el campo magnético".<sup>3</sup>

#### 1.1.5. *Período contemporáneo.*

A la riqueza de explicación física del siglo XIX sigue la del año 1900, mucho más rica que la anterior. Es la época de Lord KELVIN quien propuso un modelo con las más grandes ambiciones de explicación de los cambios observables quedando tan sólo en la oscuridad la experiencia de Michelson-Morley y el espectro de emisión del cuerpo negro, "(...) por otra parte estos dos puntos oscuros tienen una importancia capital puesto que el primero destruye la hipótesis del éter fundamento de la teoría electromagnética y que el segundo destruye todas las ideas que se podían hacer sobre las relaciones entre materia y luz".<sup>4</sup>

No menos importante dentro de la física moderna es el -elemento probabilístico- que ha producido un cambio radical en la explicación de la causalidad.



## 1.2.Causalidad lineal y causalidad circular

### 1.2.1. *Mario Bunge*

Para este investigador el concepto de causalidad es muy posterior a otros conceptos más amplios como los de -conjunción-. La causalidad no sería más que un tipo de -determinación-. BUNGE<sup>5</sup> precisa cuatro formas de determinación: simple, estocástica, interacción simple, interacción estocástica.

1. -Acción simple- P1 determina P3 mediante P2.

En consecuencia los cambios de P1 originan los cambios de P3.

Estamos así frente a una causalidad -simple- o -lineal-. En la síntesis del agua, por ejemplo, es indispensable la fusión de oxígeno e hidrógeno, sin embargo, se precisa aún de otras circunstancias contingentes o favorables para que se dé la fusión. Entonces es muy difícil hablar de una causalidad simple, siempre serán necesarias varias circunstancias favorables; por tanto, es preferible hablar de un -complejo- de causas. Parece muy difícil explicar los efectos por una sola causa lineal.

En el pensamiento filosófico encontramos representada la -causalidad lineal- sobre todo en el MONISMO: para conocer lo real que se manifiesta como múltiple a la conciencia, la causalidad debe buscarse en una unidad absoluta, en un solo principio (SPINOZA, HEGEL, MARX).

BUNGE, al hablar de la causalidad, precisa que los cambios solamente pueden ser inteligibles dentro de un contexto de -sistema- y por sistema él entiende "un objeto cualquiera sea físico, cultural, que existe dentro del espacio y del tiempo, y se comporta bajo ciertos aspectos como una unidad: un electrón, una célula, una persona, una comunidad son sistemas".<sup>6</sup> Ahora bien, se puede hablar de cambios entre los sistemas de origen causal solamente si se cumplen los siguientes criterios:

1. Las propiedades y los acontecimientos del sistema deben estar regulados conjuntamente (es decir, la relación entre las causas y los efectos debe ser legal) y no solamente asociados o en correlación.

2. La relación deberá comprometer al menos dos sistemas diferentes: el determinante y el determinado, pues la relación entre dos propiedades de un mismo sistema no es causal, si el nivel de organización de un sistema no es el mismo nivel del otro. Por otro lado, la influencia del determinado sobre el determinante deberá ser más débil y no lo contrario.
3. Las acciones deben ser -retardatarias- en el sentido de que debe haber un período de tiempo entre la causa y el efecto.
4. Una relación causal no representa más que un tipo de relación entre las causas y los efectos, no es más que un tipo de determinación.

Como se puede observar, BUNGE es radical en su concepto de la causalidad, queda claro la imposibilidad de definir la causalidad como una realidad física existiendo fuera de la observación del sujeto o como una realidad matemática propia al sujeto.

Nuestro conocimiento de la naturaleza y de las granes leyes científicas se ha apoyado siempre en el pensamiento clásico de:

causa ---> efecto

antes ---> después

-causalidad lineal- que se apoya en una cadena lógica de causas y efectos.

### 1.2.2. H. HALBWACHS

Con respecto a la causalidad circular dice lo siguiente: "es un grado de conocimiento epistémico que parece ser una etapa intermedia dentro del movimiento que conduce de la explicación causal simple (que es una explicación heterogénea) a la explicación formal u homogénea"<sup>7</sup>. y distingue dentro de la historia de las ciencias físicas tres tipos de explicaciones causales:

- Heterogénea, cuando el estado de un sistema es modificado por factores exteriores.

- Homogénea, si los cambios del sistema son debidos a los factores internos.
- Bathigénea, cuando las modificaciones se producen a un nivel más profundo.<sup>8</sup>

Ante la dificultad de explicar la realidad por una serie de leyes causales simples, ya que haríamos una enorme abstracción de otras causas que son al mismo tiempo simultáneas y esenciales para comprender la realidad, se impone otro modelo de causalidad: la causalidad circular.

### 1.2.3. *Ludwig von Bertalanffy*

A propósito de la causalidad, parafraseando con la retroacción, dice: "Así muchos sistemas, tanto en tecnología como en la naturaleza viviente, siguen el esquema de retroacción; se sabe que una nueva disciplina llamada cibernética ha sido presentada por NOBER WIENER para estudiar estos fenómenos. Esta teoría trata de demostrar que los mecanismos de tipo retroacción son el fundamento del comportamiento teleológico o premeditado de los mecanismos efectuados por el hombre tanto por los organismos vivientes como por los sistemas sociales".<sup>9</sup>

La lógica aristotélica se caracterizaba por la no contradicción, por la causalidad rígida, lineal, cerrada, imperativa, estable. La causalidad circular o retroacción exige una nueva concepción del mundo, un mundo formado por sistemas en donde la organización es un factor importante, y el "feed-back" una realidad constante.

La causalidad circular la podríamos representar de la siguiente forma:



una causalidad auto-generada-generativa.<sup>10</sup>

La cibernética, ciencia de la actualidad, nos propone una nueva cosmovisión fundamentada sobre la retroacción o causalidad circular. Nos proponemos de inmediato abordar los grandes lineamientos de

este nuevo saber nacido de la técnica y paradójicamente origen de la misma técnica.

### **1.3.Cibernética y causalidad circular**

Estudiando la cibernética, ciencia que ha alcanzado su pleno desarrollo en estos últimos años, llegaremos a determinar mejor las características de la causalidad circular.

#### *1.3.1. Orígenes y evolución de la cibernética*

Para el historiador de las ciencias, el inicio de la primera mitad de nuestro siglo está caracterizado por la revolución en el campo de la física (teoría de la relatividad, teoría de los quanta), en tanto que el de la segunda mitad está caracterizado por la aparición de una nueva disciplina: La Cibernética.

Una reflexión filosófica del segundo acontecimiento señalado está aún por hacerse o está haciéndose, en tanto que ya es bastante abundante sobre el primer acontecimiento. Existen muchos malos entendidos en cuanto al carácter materialista o no materialista de la cibernética, hay grandes esperanzas de que por fin se haya encontrado un gran vínculo por medio del cual se hará una investigación interdisciplinaria escapando del aspecto normalista del determinismo; por otro lado, existe también el gran temor de reducir al hombre a una simple máquina o de considerarlo manipulado por una máquina.

El nacimiento de la cibernética está en relación con la preparación de cohetes balísticos para un fin no tan noble como la guerra; sin embargo, desde el descubrimiento del fuego, toda técnica nueva puesta en las manos del hombre o sirve para su progreso o para su aniquilación. La cibernética es fruto del trabajo interdisciplinario de matemáticos y fisiólogos de la Universidad de Harvard (EE.UU.), en vísperas de la segunda guerra mundial: WIENER, ROSENBLUTH, WARREN, McCULLOGH; después completaron el equipo VON NEUMANN, LORENTE DE NO, GODSTEIN.

Cuando WIENER fue interrogado sobre sus precursores, él señaló a LEIBNIZ como fuente principal de su descubrimiento. En efecto, el filósofo alemán LEIBNIZ (1646-1716) en su obra "Art Combinatoire" trató ya de esta disciplina como el arte de una aplicación práctica en la

lógica. Es conocido el gran interés de este filósofo por hallar una característica universal comparable por su exactitud a las matemáticas y al álgebra y que sea aplicable a todos los órdenes del conocimiento. Pero como este proyecto excedía las fuerzas de un solo hombre, presentó sucesivamente a la Sociedad Real de Inglaterra, luego a la Academia de Ciencias de París. "Este proyecto trataba de lineamientos de un método general capaz de aplicarse a todas las ciencias, método que será evidentemente muy fácil de concretizar en una máquina".<sup>11</sup>

DESCARTES y su concepción del animal como una máquina condujo a considerar también el hombre como una máquina. El siglo XVIII es el siglo de los simuladores y de los modelos.

El siglo XIX es testigo de un aspecto fundamental en la cibernética: la regulación. LAVOISIER y SEGUIN en su memoria presentada a la Academia de Ciencias demuestran que la "máquina-animal" está gobernada por tres regulaciones principales: la respiración, la transpiración y la digestión.<sup>12</sup>

### 1.3.2. *Claude Bernard (1813-1878)*

El aporte científico a la biología de C. BERNARD es solamente comparable a los de ARQUÍMIDES, NEWTON, EINSTEIN... los conceptos elaborados por este científico sirven de fundamento a la cibernética contemporánea. Según LEON-JACQUES DELPECH el aporte de C. BERNARD podemos concretizarlo en 5 nociones fundamentales:

- Los condicionamientos fisiológicos: para vivir, toda célula tiene necesidad de hallarse dentro de ciertas condiciones. Todas estas condiciones son físico-químicas.
- Los medios interiores: un "Medio" es un conjunto de condiciones fisiológicas. Estos medios son líquidos teniendo como soporte el agua.
- Las regulaciones fisiológicas: gracias a estos mecanismos reguladores estos medios interiores se mantienen.
- La constancia de los medios interiores: todos los actos por variados que sean no tienen sino un objetivo: el de mantener constante las condiciones de la vida dentro de los medios interiores.

- La vida libre: como resultado de estas regulaciones las células pueden liberarse de variaciones del medio exterior.

A Claude BERNARD la ciencia le debe los conceptos de "medio interior", "regulación" y el término de "homeostasis".

### 1.3.3. Siglo XX

- CHARLES HENRY (1859-1926). El proyecto fundamental dentro de su vida fue expresar por medio de las matemáticas los hechos biológicos y psicológicos. Los problemas estudiados por este importante científico son múltiples: la mecánica, problemas balísticos, la fórmula completa del péndulo, la ley de la evolución de las calorías perdidas en función con la edad, diversas leyes de la sensibilidad, etc... Es considerado como uno de los precursores más directos de la cibernética.

- GREY WALTER, psiquiatra inglés<sup>13</sup>, especialista en reflejos condicionados. En 1948 construyó las famosas tortugas electrónicas con los siguientes tipos de actividad:

- prospección: las tortugas no permanecen inactivas;
- tropismo positivo: las tortugas mecánicas se interesan por la luz;
- tropismo negativo: las tortugas rechazan la intensidad de la luz;
- búsqueda de condiciones óptimas;
- discernimiento;
- estabilidad interna;
- reconocimiento de sí;
- reconocimiento mutua.

Hasta aquí, el hombre había construido máquinas que trabajaban en el orden material ahorrando fuerzas y energía humanas. A partir de G. WALTER por primera vez en la historia de la humanidad se ha podido crear máquinas con la posibilidad de que aprendan.

- W. ROSS ASHBY, psiquiatra inglés del hospital de Gloucester. Estudia sobre todo el cerebro. Sus observaciones en los seres vivientes constituyen un aporte imprescindible "en la cibernética, a saber:

- Ciertas retroacciones en los seres vivos son finalistas desde su aparición como es el caso de las retroacciones que comandan los mecanismos de la autorregulación o lo que llamaríamos los comportamientos "automáticos" o los factores que dependen de la herencia, y
- otras retroacciones que son indeterminadas y deben ser organizadas por la experiencia individual. Es decir, todos los comportamientos de adaptación rápida. Se plantea en definitiva el problema del aprendizaje.

ASHBY construye el "homeostat" que se caracteriza sobre todo por el poder del aparato de modificar por sí mismo su organización interna y de escoger dentro de un número de posibilidades aquellas que son adecuadas a la realización de objetivos que el aparato persigue. Sobre estos aspectos de capital importancia señalados por ASHBY, como el determinismo de todo sistema y la posibilidad de aprender, serán más adelante objeto de nuestro estudio.

- N. WIENER (1894-1964). Es uno de los más importantes representantes del nuevo saber científico llamado saber o conocimiento cibernético. Fue un filósofo-matemático, (discípulo de B. RUSSELL) políglota, técnico, profesor en el M.I.T. por 42 años. La segunda guerra mundial decidirá su orientación posterior; en efecto, junto con otros investigadores como WARREN, McCULLOGH y ROSENBLUTH, fabricaron el cohete "predictor", y estos contactos interdisciplinarios le abrieron las puertas de otras ciencias como la biología, la fisiología, la ingeniería, etc. En 1948 publica en Paris su obra capital: *Cybernetics or Control and Communication in the animal and the machine*. Esta obra es considerada como la verdadera tarjeta de entrada de la cibernética en el terreno científico. El nombre de cibernética fue aplicado en 1947 por N. WIENER a esta nueva ciencia, con la significación de "piloto de barco".<sup>14</sup>

- LUIS COUFFIGNAL, filósofo-matemático francés, es de gran importancia por sus investigaciones y por sus méritos como organizador de diferentes grupos de investigadores en la búsqueda del objetivo de esta nueva ciencia. Entre sus principales aportes podemos anotar los siguientes:

- la importancia de la lógica mecánica para resolver los problemas de la lógica deductiva;

- la definición de la cibernética "como el arte de la eficacia de la acción";
- el estudio de la analogía;
- el estudio del modelo y su clasificación en modelos: físicos, modelos dialécticos.

#### **1.4. Una definición de cibernética**

Como ocurre con la filosofía ocurre también con la cibernética en el sentido de que no se ha llegado a dar una definición unívoca. De acuerdo con la etimología griega cibernética (Kubernesis) significa: acción de maniobrar un navío. En un sentido figurado sería la -ciencia de la acción dirigida, el arte de gobernar-. AMPERIO la definió como el arte de gobierno. Por otro lado, la fuente de la cibernética es la mecánica, y en mecánica<sup>15</sup> podemos hacer tres distinciones en su evolución:

1. En primer término encontramos las máquinas de tipo mecánico (capaces de efectuar movimientos sujetos a ciertas condiciones) y que responden a una cierta concepción cartesiana.
2. Luego las máquinas energéticas (capaces de transformar una forma de energía en otra y aprovechar las energías de la naturaleza) y que aplican los principios de la termodinámica de la electrodinámica y de la teoría atómica.
3. Y por fin las máquinas que utilizan y transforman la información, como teléfonos, máquinas de calcular, máquinas de comportamiento (G. WALTER) dispositivos estabilizadores, robots, etc.

Mencionando nuevamente la definición etimológica y mecánica, podríamos decir que la cibernética es la -ciencia de los actos controlados, o del control, o de la dirección en el más alto nivel del maquinismo: las máquinas de información-.

Así pues la cibernética hace referencia a la información y todo lo que la información supone: una visión del mundo y de los seres como sistemas emitiendo y recibiendo información. La información misma es considerada como un organismo.



La cibernética es una ciencia con objeto y método propio<sup>16</sup>. El objeto está dado y son todos los organismos, los sistemas, independientemente de la naturaleza física, de los órganos que constituyen estos sistemas y organismos. Y como -método-: el modelo, la analogía.

La cibernética se propone estudiar lo que es común entre los diferentes organismos y sistemas constituidos de partes y elementos conectados los unos y los otros<sup>17</sup>.

### **1.5.La cibernética ciencia de la interdisciplinaridad**

Como hemos visto, el nacimiento de la cibernética se debe al trabajo interdisciplinario de investigadores venidos de muchas ciencias. Queremos resumir estos aportes haciendo una revisión de sus fuentes:

\*De la cibernética. Tenemos sobre todo la mecánica en su base; pero, dentro de una nueva ciencia, el concepto de máquina restringido tan sólo a los artefactos será extensivo como término generador a toda totalidad organizada que necesita de alimentación en materia, energía o información, el conjunto de máquina aparece como una unidad compleja organizada. Por otro lado, la cibernética propone -conceptos operacionales- para poder comprender el funcionamiento de toda maquinaria (biológica, social): el feedback (positivo-negativo), que está en relación con los conceptos de regulación, desviación y de homeostasis; como también los conceptos de control y programa aplicables a toda entidad biológica o humana.

\*De la Sistémica: la cibernética toma la -concepción de sistema- y su clasificación en sistemas abiertos, cerrados, como la noción de equilibrio de un sistema. Conceptos que son fundamentales en la termodinámica y que corresponden al primer principio de termodinámica; a lo que agregaríamos la -entropía-, que es el estado de desorden de un sistema.

\*Ciencia de la información. El modelo del funcionamiento de la información es actualmente utilizado para explicar la realidad, pero la información que explica las cosas no es una -cosa- como la energía, por ejemplo, en la física del siglo XIX, no es la unidad reduccional, es un todo complejo que solamente existe en la interacción de emisor-receptor. "La información no es una cosa, no existe información

circulando en el hilo, saliendo de la boca y atravesando la sala; para los chinos sin intérpretes y sin comprender nuestra lengua; todo lo que nosotros decimos no es más que un ruido. La información es pues esencialmente una relación (...) susceptible de ser canalizada por medio de diversas transformaciones manteniendo una invariante"<sup>18</sup>.

Más adelante profundizaremos el desarrollo de la cibernética en el paso de las ciencias duras como hoy es frecuente llamar a las ciencias de la diferencia, del modelo, de la información.

## **2. CIRCULARIDAD PSÍQUICA Y RELACIONAL**

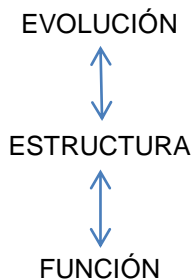
### **2.1. Antecedentes históricos**

#### *2.1.1. El Paradigma Estructuralista*

Si seguimos la hipótesis de Th. S. KUHN, cada época de la historia tiene un -paradigma- (hipótesis privilegiadas sobre las que se desarrollan investigaciones, teorías y modelos). El paradigma de DESCARTES, que tanto influjo tuvo en Occidente, fue sustituido por una visión del mundo que se desarrolló en el siglo XIX con el estructuralismo. Así se sustituye el reduccionismo y el mecanicismo por una concepción del ser y del objeto en su totalidad; funcionando y evolucionando como una "constante dualidad, o más precisamente bipolaridad de propiedades de permanecer siempre y simultáneamente estructurante y estructuradas"<sup>19</sup>.

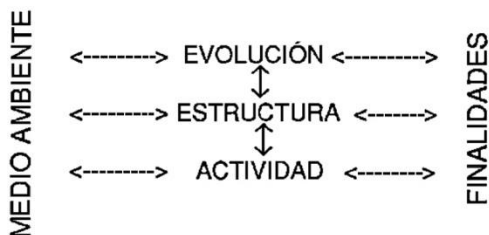
El conocimiento, como el desarrollo psico-biológico no es la resultante de una forma estética sino de una transformación constante. La inteligencia se desarrolla en la interrelación sujeto-objeto, y el razonamiento es el resultado de la interiorización de esta relación<sup>20</sup>. La influencia del medio como factor estructurante de la inteligencia es tan necesario en el desarrollo de las estructuras cognitivas<sup>21</sup>.

## PARADIGMA ESTRUCTURALISTA <sup>22</sup>



### 2.1.2. El paradigma sistémico

Esencialmente supone dos hipótesis: apertura hacia el -medio- de una forma más segura y más firme que el estructuralismo y el considerar al ser (objeto) en una perspectiva teleológica.



Si el paradigma sustenta las teorías y los modelos, es necesario conocer cuáles son las teorías del paradigma sistémico. Según LUDWIG VON BERTALANFFY dos son las teorías básicas:

- Teoría de los Sistemas.
- Teoría de los Modelos.

La teoría de los sistemas gira alrededor de tres aspectos fundamentales:

- El sistema como un conjunto en -relación-;
- El sistema como conjunto formado por -sub-sistemas-;
- El sistema en relación con el tiempo: -permanencia y cambio- <sup>23</sup>

### 2.1.3. *La teoría del modelo*

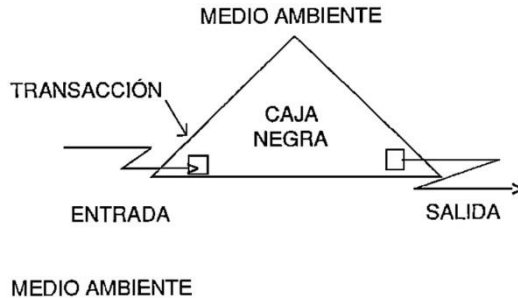
Los conceptos de sistema y modelos son inseparables, de tal forma que todo sistema es conocido mediante los modelos representativos. Para LUDWIG VON BERTALANFFY la teoría del sistema general es al mismo tiempo teoría de la modelización. "Parece entonces que una teoría general de sistemas será un instrumento útil; por un lado proveerá de modelos utilizables por diversas disciplinas y transferibles de la una a la otra; y por otro lado permitirá evitar esas analogías vagas que han entorpecido frecuentemente el progreso dentro de estas disciplinas"<sup>24</sup>.

WALLISER, haciendo una comparación con la -lingüística-, distingue tres problemas en referencia a los modelos:

- sintácticos, relativos a los modos de formalización de los modelos.
- semántico relativos a las relaciones entre las propiedades del sistema y del modelo.
- pragmáticos, relativos a las utilizaciones posibles del modelo.<sup>25</sup>

### 2.1.4. *El modelo de la "caja negra" (boite noire)*

Uno de los fundamentos epistemológicos de la cibernética es el modelo de la "caja negra", cuyo enunciado es el siguiente: "Todo objeto identificable lo es a priori en el proceso, y se lo representará en el seno de esos procesos (que sea actor o producto, o los dos) por sus transacciones a cada instante con estos procesos; no una "caja negra" pasiva y cerrada, sino un aparato negro, receptor o extraído de otros objetos accionados por los procesos: las entradas apremiantes  $t/IN(t)$ , y emitiéndolos o restituyéndolos después del proceso: las salientes apremiantes:  $t/EX(t)$ ".<sup>26</sup>



### CONSECUENCIAS:

- el ser, los objetos son concebidos como sistemas;
- los sistemas (caja negra) están en relación con el medio (pudiendo ser abiertos o cerrados).
- el medio y los sistemas están en interrelación por la comunicación (entrada-salida).
- la comunicación -programas- entre el objeto y el medio son autorregulados.

### 2.2. Gregory Bateson, puente entre las ciencias, la Filosofía y el comportamiento

GREGORY BATESON nace en Cambridge en 1904, su nombre se debe al deseo de honrar la memoria de Gregory Mendel. Su padre (científico inglés de renombre), dedicó su vida al estudio de las teorías evolucionistas Darwinianas. A él se debe que las ciencias hayan acuñado el término de -genética-, y a su hijo le encaminó por la misma ruta del saber. Conoció desde temprana edad la Zoología, a sus 20 años estuvo en Galápagos (Ecuador) siguiendo las huellas dejadas por DARWIN. Pero pronto su interés por las Ciencias Naturales y la Zoología será compartido con la Antropología; así, varias veces viajó a Nueva Guinea para estudiar su población. El matrimonio con la antropóloga americana Margaret MEAD reforzará aún más el interés por la Etnología y la Antropología.

"Naven" (1936) es uno de sus primeros libros en el que se asegurará la línea de su pensamiento futuro. Desde ya queda clara y

establecida una de sus principales teorías, la de la SCHISMOGENESE, que explicará adecuadamente realidades propias de la Antropología, a la Psicología como a las Ciencias Políticas. Sus viajes posteriores a Bali perfeccionarán sus hipótesis sobre el lenguaje no verbal.

De las observaciones practicadas surgirá la discutida teoría del "doublebind" (doble vínculo); así la psicosis infantil se explicaría como fruto de las relaciones contradictorias mantenidas entre la madre y el hijo.

En 1942, en Nueva York, conoce a WARREN, Mc CULLOGH y a otros estudiosos de la cibernética; a partir de estos encuentros descubre un nuevo método de explicar y de explicarse: el -feedback-, que aclarará muchos aspectos de sus teorías.

Con otros investigadores, como DON JACKSON, fundará en Palo Alto (USA) el tan renombrado Mental Research Institute en 1959 y BATESON quedará siempre como jefe e inspirador. Se les unirán posteriormente WATZLAWICK, HALEY, WEAKLAND, etc. quienes continuarán estudiando la comunicación o la nueva cibernética que tanta importancia ha tomado últimamente.<sup>27</sup>

En la Introducción a la obra conjunta de MARVANI GUY et WATZLAWICH *L'Interaction en Médecine et Psychiatrie. En hommage a Gregory BATESON*. Atelier Alpha Blue, Paris (1982), WATZLAWICK haciendo una breve biografía de BATESON dice que tenía un interés muy definido por las cuestiones de la interacción, y que fue un enemigo encarnado del punto de vista interpretativo de una causalidad lineal y determinista.

BATESON es uno de los grandes pensadores de nuestra época dentro del dominio de las Ciencias (Ciencias del comportamiento). Es él quien establece un puente entre la Filosofía la Ciencia y las Ciencias Humanas.

A continuación iniciaremos un esbozo de la teoría de BATESON en referencia a la Comunicación y la Epistemología.

### 2.2.1. *Bateson y la Comunicación*

En 1951. Gregory BATESON y Jurgen RUESCH publican "Communication: The social matrix of Psychiatry" y la información como

concepto sufre una transformación de la concepción informática de SHANNON (concepto sustancialista) para convertirse en forma, modelo. Esta obra es el fundamento de otras investigaciones posteriores.

#### 2.2.1.1. La imposibilidad de no comunicar

La naturaleza del hombre (animal social), está hecha de tal forma que los "êtres humains sont biologiquement contraints à communiquer".

Todo comportamiento es comunicación "(...) todo comportamiento tiene el valor de un mensaje, es decir, que es una comunicación, por consiguiente, no se puede no comunicarse quiera o no. Actividad o inactividad, palabra o silencio, todo tiene un valor de mensaje".<sup>28</sup>

#### 2.2.1.2. Índice y orden: contenido y relación, comunicación y metacomunicación

El "índice" transmite una información; en la comunicación humana equivale al contenido del mensaje.

El aspecto "orden" designa la manera cómo debe entenderse el mensaje, es decir, la relación entre los que intervienen en la comunicación.

La comunicación humana une "índice" y "orden". En el primer caso transmisión de hechos; y, en el segundo, como manera de entender, de encuadrar esos hechos. La metacomunicación es el contexto en el que se debe entender la comunicación.

#### 2.2.1.3. Comunicación digital y analógica

En la comunicación humana los objetos son designados por símbolos que tienen una semejanza (una representación gráfica, por ejemplo) o por un nombre que no es más que un sonido que no tiene ninguna semejanza con el objeto designado, sino que por convención semántica tiene un valor universal (el nombre mesa, por ejemplo). En el primer caso tenemos la Comunicación Analógica; y, en el segundo, la Comunicación Digital.

La comunicación analógica engloba por extensión toda comunicación no verbal: posturas, gestos, mímica, inflexiones de voz, sucesión, entonación de las palabras, etc. En tanto que el contenido de la comunicación es transmitido de manera digital. BATESON establece claramente la diferencia entre contenido y contexto. "La comunicación analógica será así el modo de comunicación sobre las relaciones, entre tanto la comunicación digital será el modo de la comunicación sobre las cosas (sobre el contenido), todo mensaje implicará estos dos modos complementarios de información".<sup>29</sup>

#### 2.2.1.4. Simetría y complementariedad

La interacción de los grupos pueden estar en relación simétrica, cuando los que participan de la relación se comprometen en una espiral sin fin de intercambio comportamental. Ejemplo: me vengo de ti porque me has ofendido dice el uno; porque me has ofendido me vengo de ti responde el otro, y así sucesivamente, como en la escalada de la carrera armamentista.

La complementariedad la encontramos en aquellos casos en los que coincide el comportamiento de un individuo con la necesidad del otro; así, el exhibicionista y el voyerista forman una complementariedad, como el sádico y el masoquista.

### 2.3. Bateson y la Epistemología

Según BATESON, cuatro fueron las grandes preocupaciones de su investigación: Antropología, Psiquiatría, la Evolución Bio-Genética y la Epistemología<sup>30</sup>.

El objetivo de sus cursos (de Psiquiatría) era precisamente buscar un camino, un puente que unificara la vida, el comportamiento, el hombre con la Filosofía y la Ciencia. La publicación de sus obras es el testimonio de su objetivo.

La Historia de la Filosofía testimonia dos corrientes opuestas la una a la otra, y al mismo tiempo dicotómicas: la Filosofía sustancialista y la Filosofía de la forma.

Pero ha predominado en la Filosofía la explicación sustancialista igual que en las Ciencias. La proposición de PITÁGORAS de que la



esencia de las cosas eran los -números- (les nombres comme principe, source et la recine de toutes les choses) fue muchas veces olvidada. Como dice BATESON, la explicación de las cosas desde un punto de vista "formal" reaparece en el siglo XVIII con la teoría evolucionista de LAMARK. A partir de esta teoría, el mundo, construido desde arriba hacia abajo, rígidamente jerarquizado desde el -espíritu- hacia la materia y suponiendo el espíritu como preexistente, comienza por plantearse la existencia de ese espíritu organizador. El verdadero problema es explicar el espíritu.

### *2.3.1. Epistemología de la forma*

BATESON pertenece a una corriente de epistemólogos iniciada por PITÁGORAS, replanteada por LAMARK y emergente en la Cibernética.

Con la aparición de la Cibernética se ha elaborado los más grandes avances en la explicación de la forma. Es el cambio de una epistemología por otra. La epistemología de la forma está fundamentada en una cierta comprensión del espíritu de "soi", de las relaciones humanas, del poder, del modelo, de los sistemas, de la comunicación, del medio y de las diferencias. La epistemología de la forma explicará aquello que PASCAL decía: "Le coeur a ses raisons que la raison ne connait pas", el mundo del amor, del odio, de la comunicación, una epistemología diferente de las ciencias físicas.

Una nueva epistemología para las ciencias humanas y sociales a cambio de la epistemología newtoniana. No más el modelo de las "bolas de billar" para tratar el problema humano. Una epistemología desde el -efectuador-, pero sobre todo desde el -receptor-, desde la inmanencia del receptor.

### *2.3.2. Espíritu e inmanencia*

La epistemología de NEWTON e "una continuación de la Ontología y Epistemología que tienen sus raíces en los albores de la cultura occidental. Ella explica el ser como sustancia y el espíritu como punto culminante y como causa primera y trascendental. Últimamente se han hecho progresos extraordinarios, dice BATESON, en lo que al conocimiento del organismo se refiere, así como del medio y sobre todo del espíritu y estos progresos se deben a la cibernética. "(...) todo sistema fundamentado de acontecimientos y objetos que dispone de

una complejidad de circuitos causales y de una energía relacional adecuada, presenta seguramente características "mentales"<sup>31</sup>.

El espíritu, la idea, se sitúan en cada totalidad que constituye una subtotalidad en cada sistema (que a la vez es también un subsistema de otro sistema más grande) y no en una parte determinada o privilegiada. "Más aquello que en el contexto es aún más revelador, es que ninguna parte de ese sistema interiormente (inter) activo no puede ejercer un control unilateral sobre el resto o sobre toda otra parte del sistema. Las características "mentales" son inherentes o inmanentes al conjunto considerada como totalidad".<sup>32</sup>

Todo sistema, el más simple, posee una idea, un espíritu. "Así dentro de ningún sistema que da prueba de características "mentales", no es posible que una de sus partes ejerza un control unilateral sobre el conjunto. Dicho de otra manera: las características "mentales" del sistema son inmanentes, no a alguna parte, sino al sistema entero".<sup>33</sup>

Pero la inmanencia del espíritu de un sistema es cada vez más global; en el caso del hombre no está en su psiquismo o en su corporiedad (circuito cerrado), sino formando parte de un sistema más amplio (environment). El hombre que con una hacha trata de tumar un árbol no emplea su hacha al acaso sino según la hendidura que va haciendo en el árbol, la dirección, determina la fuerza del golpe siguiente, de tal forma que hombre, hacha, árbol; forman un solo sistema, relacionados por la -diferencia- de cada golpe. Diferencia que es una información, la información de una diferencia.<sup>34</sup>

### 2.3.3. *Espíritu, diferencia, información*

Hemos señalado el sentido de la inmanencia del espíritu en la cibernética. Conviene precisar ahora las relaciones entre espíritu, diferencia e información. BATESON parte de la comparación entre el -territorio- y el -plano- (carie).

¿Cuáles son los elementos de un territorio que entran en un plano? De inmediato una gran diferencia: el territorio no entra en el plano, en este último se señalan las diferencias del territorio, diferencias de límites, altitudes, vegetación, superficie, etc. El plano contiene las diferencias de un territorio. En el plano leemos e interpretamos las diferencias, las diferencias que son nuestras -informaciones-.

BATESON propone al respecto. "Nos adentramos en un mundo donde los "efectos" –y no estoy seguro que haga falta aún utilizar aquí, esta palabra--son producidos por las diferencias, es decir, por esta clase de "cosa" que, del territorio, va al plano: he allí la diferencia".<sup>35</sup>

La diferencia más que una cantidad, más que una energía es una -cualidad-. Así el cero, ausencia de cantidad, es perceptible dentro de la comunicación con su propio significado y mensaje.

Gregory BATESON recalca que la información -l'unité élémentaire d'information- "(...) c'est une différence qui cree une différence".<sup>36</sup>

La información es una parte del número infinito de diferencias. Según KANT, el acto estético fundamental es "la selection d'un fait", de ese número infinito de posibilidades; de tal manera que podríamos decir que conocemos solamente lo que seleccionamos.

La epistemología, ciencia del conocimiento, de lo que nos informamos y cómo nos informamos de nosotros mismos y del mundo que nos rodea, mitológico unas veces o como creencias<sup>37</sup> (la mayor parte inconscientes), determina la forma cómo nos informamos· y volvemos hacia los objetos determinados por nuestra forma de estar y participar del mundo.

Estamos frente a una circularidad epistemológica entre el que conoce y lo conocido, entre el acto de conocer y el objeto conocido. De tal forma que en nuestra relación· con el mundo (ser en el mundo a la manera de la concepción fenomenológica) ·manejamos un conjunto de hipótesis que pueden ser verdaderas o falsas pero a las que estamos habituados.

Cada cultura antropológica aporta un conjunto de hábitos. Cada cultura tiene su epistemología. El no saber dar con el -contexto- adecuado al contenido de la información cultural nos llevaría hacia la psicosis.

Pero, ¿qué es el espíritu? Es el mundo del proceso de información. BATESON parte de la comprensión entre el plano y el territorio como hemos mencionado más arriba, afirmando que "aquello que se pasa al plano es por tanto una representación de la representación retiniana de aquel que ha hecho el plano, retrocediendo así de etapas en etapas, nosotros no encontramos que una regresión

al infinito, una serie infinita de planos. Nosotros no encontraremos jamás el mismo territorio".<sup>38</sup>

Abundando en el análisis, BATESON hace la distinción de los conceptos de JUNG: el pleroma y creatura. El pleroma es el mundo de los acontecimientos causados por las fuerzas y los impactos, pero en el que no existen diferencias, el mundo físico: la masa, la inercia, velocidad, energía; en tanto que el mundo de la creatura es el resultado de las diferencias, de la cualidad, el mundo viviente: modelo, relaciones, información. "Nosotros podemos estudiar y describir el pleroma, pero las distinciones que nosotros estableceremos serán siempre atribuidas por nosotros al pleroma. El pleroma ignora todo de las diferencias o de las distinciones; no contiene ninguna "idea", en el sentido en el que se utiliza esta palabra. Por el contrario, cuando nosotros analizamos y describimos la creatura, nos hace falta identificar correctamente las diferencias que existen efectivamente en su interior".<sup>39</sup>

Podemos concluir que creatura es todo sistema estimulado por la diferencia. Toda diferencia crea diferencias, así volvemos al pensamiento de HERÁCLITO: "Se puede decir que un sistema cibernético elemental, con sus mensajes inscritos en un circuito, es en efecto, la unidad de espíritu la más simple; y la transformación elemental de una diferencia que se desplaza dentro de un circuito es una "idea elemental"(...) toda unidad que se caracterice por el proceso de ensayo-error puede legítimamente ser un sistema mental".<sup>40</sup>

Por lo que antecede, podemos afirmar que una complejidad relacional, un sistema, tienen un espíritu inmanente, desde el pistón autorregulado de una máquina de vapor hasta una familia o una sociedad. Lo importante es conocer ese sistema conocer ese "espíritu", el modelo de funcionamiento, la forma cómo cada sistema transmite la información.

## CONCLUSIONES

1. En el presente trabajo se ha puesto de manifiesto dos tendencias o concepciones del hombre, la una más próxima del determinismo y la otra que es una concepción de conjunto.
2. La filosofía y la ciencia durante muchos años pensaron de la naturaleza y del hombre en una causalidad lineal.

3. Al ser considerados como sistema el hombre y la naturaleza están formando parte de una interrelación y la causalidad circular o el feed-back constituyen elemento explicativo de mucho valor.
  4. BATESON mediante la Cibernética propone una unión entre la Filosofía y la Ciencia entre el hombre la naturaleza y la ciencia. El comportamiento humano normal o patológico debe ser comprendido a partir de la interrelación con los otros que son parte de un sistema.
- 

## NOTAS

- Las traducciones que se encontrarán a lo largo del trabajo son realizadas por el autor de la presente monografía.
1. Th. S. KUHN. "Les notions de causalité dans le développement de la physique", en *Les théories de la causalité*. P.U.F., Paris, Col. 1971, p. 11.
  2. Th. S. KHUN, *Op. cit.*, p. 13.
  3. F. HALWACHS. "L'histoire de l'explication en Physique", en *L'explication dans las sciences*. Flammarion, Paris, Coll. 1973, p. 88.
  4. Idem, p. 89.
  5. G. THINES et LEMPEREUR. *Dictionnaire Général de sciences humaines*. Editions Universitaires, Paris, 1975, p. 155 y siguientes.
  6. M. BUNGE. "Conjonction, succession, détermination, causalité", en *Les théories de la causalité*. P.U.F. Paris, Coll. 1971, p. 112 y siguientes.
  7. H. HALBWACHS, *Op. cit.*, p. 73.
  8. Confróntese, H. HALBWACHS, *Op. cit.*, p. 73.
  9. LUDWIG VON BERTALANFFY. "*Théorie Générale des Systèmes*". Dunod, Paris, 1973, p. 42.
  10. EDGAR MORIN. "*La Méthode*". T. 1, Editions du Seuil, Paris, 1977, p. 258.

11. LEON-JACQUES DELPECH. *La cybernetique et ses théoriciens*. Casterman, Paris, 1972, p. 29 y siguientes.
12. Idem.
13. LEON-JACQUES DELPECH, Op. cit.
14. LEON-JACQUES DELPECH, Op. cit.
15. Confróntese: *Cybernetique Encyclopedia Universalis*, Volumen 5, Paris, 1968.
16. ABRAHAM MOLES. "Objeto, método y axiomática de la cibernética", en *Dossier de la cybernetique*. Editions Gerard, 1968, pp. 48 y siguientes.
17. Idem, p. 48 y siguientes.
18. H. MATURANA. "Théorie de la cognition et epistemologie de l'oservation", en *Le Cerveau Humain*. T. 2 de E. MORIN y M. PIATTELLI. Seuil, Paris, Coll "Points", 1974, p. 156.
19. Cita de J. PIAGET tomada por J.L. LE MOIGNE en "*La théorie du système général. Théorie de la modélisation*". P.U.F., Paris, 1977, p. 29.
20. Confróntese en J. PIAGET, "L'equilibration des structures cognitives, problème central dudéveloppement", P.U.F., Paris, 1975.
21. JACQUES LAUTREY. "Classe Sociale, milieu familiale, intelligence". P.U.F., Paris, 1980.
22. J.L. LEMOIGNE: *La Théorie du Système Général. Théorie de la modélisation*. P.U.F.; Paris, 1977, pp. 29 et 34.
23. B. WALLISER. "Systèmes et Modèles". Editions du Seuil, Paris, 1977, p. 10.
24. LUDWIG VON BERTALANFFY: "Théorie Générale des Systèmes". Dunod, Paris, 1973, p. 33.
25. B. WALLISER, Op. cit., p. 11.
26. J.L. LE MOIGNE: *La Théorie du système général. Théorie de la modélisation*. P.U.F., Paris, 1977, pp. 65-66.

27. Confróntese IVES WINKIN. "La Nouvelle Communication". Editions du Seuil, Paris, 1981.
28. P. WATZLAWICH. "Une logique de la communication". Editions du Seuil, Paris, 1972, p. 46.
29. IVES WINKIN. "La communication interpersonnelle: Une approche Abtropolgique". 2eme partie (Université de Liege), s.d.
30. G. BATESON. "Vers une Ecologie de l'Esprit". T. 1, Seuil, Paris, 1977, p. 10.
31. Op. cit., p. 231.
32. Op. cit., p. 231.
33. Op. cit., p. 232.
34. Confróntese op. cit., p. 234.
35. G. BATESON. "Vers une Ecologie de l'Esprit". T. 2. Seuil, Paris, 1980, p. 210.
36. Confróntese, op. cit., p. 210.
37. Confróntese JOSE ORTEGA Y GASSET. "Ideas y Creencias". Ediciones de la Revista de Occidente, Madrid, 1973.
38. G. BATESON, Op. cit., p. 211.
39. G. BATESON, Op. cit., p. 213.
40. Idem, p. 216.





**LA FAMILIA:  
SUS IMPLICACIONES PSICOLÓGICAS Y SOCIALES**

*Juan Aguilera M.*



La familia tiene vital importancia en los individuos, ya que las circunstancias que rodean al niño dejan huellas que más tarde influyen en el desarrollo de su personalidad y en su salud mental. El presente artículo es una revisión sobre los aspectos más importantes de la organización familiar, las crisis evolutivas del desarrollo humano, así como la influencia social en el núcleo familiar actual.

## **LA ESTRUCTURA FAMILIAR**

La familia es la unidad social primaria base de la sociedad, así como el cuerpo humano está formado por células, la sociedad tiene como base a la familia y es quien establece las ligas entre el individuo y la sociedad.

Una de las formas más efectivas para estudiar la familia y sus características es a través de la Teoría General de Sistemas<sup>1</sup>, con base en las ideas desarrolladas por Ludwig Von Bertalanffy, biólogo alemán, quien en 1940, realizó un enfoque multidisciplinario de la relación de la familia como un sistema dinámico en mutua interacción con un supra sistema formado por la sociedad, así como un subsistema integrado por individuos o personas.

La familia no es la suma de cada una de sus partes, es una totalidad; es un sistema activo, abierto de vivir y desarrollarse entre personas de diferentes sexos y en distintos períodos de maduración, tanto en lo físico como en lo emocional, las familias cambian en el transcurso del tiempo y estas modificaciones producen cambios en sus miembros a nivel individual y grupal, como cuando por ejemplo enferma el padre o un hijo deja el hogar.

La vida familiar repercute en el individuo y en el grupo, y permite compartir conflictos y secuelas en la familia, existe una tendencia a asignar al otro, aspectos del propio yo. Las identificaciones, valores, actitudes familiares y la atmósfera familiar son después reproducidos en la vida futura como en la selección del compañero.

Dentro de la Teoría de Sistemas se describen en cada familia una organización particular, donde se analizan aspectos como los Roles,

las Jerarquías, las Alianzas y Límites entre sus miembros, así como la Comunicación. El ROL hace referencia a quien desempeña determinada función, así por ejemplo qué miembro dirige la economía, quién cuida al niño menor, la falta de padre disminuye la función directiva tomando su papel otro miembro del grupo, en estas situaciones la familia se torna más vulnerable a desajustes emocionales.

Las ALIANZAS son los grados de unión o ligas entre los miembros, en ocasiones puede existir una alianza de un hijo con su madre frente a un padre alcohólico. Los LÍMITES según Minuchín son las reglas que definen quienes participan y cómo en las interacciones familiares; otros describen como las fronteras o demarcaciones que se establecen entre los subgrupos de un sistema, por ejemplo en la relación de padres e hijos encontramos un tipo de familia en la que los padres están en una actitud muy distante, fría, rígida con sus hijos, la comunicación es escasa al igual que el apego y afecto entre sus miembros, por otro lado están otro tipo de familias en las que los límites entre ellos son muy difusos, hay un grado excesivo de fusión entre sus componentes, la autonomía e independencia es poco probable.

Las JERARQUÍAS hacen referencia al nivel de liderazgo y dirección en la familia, siendo en la mayoría de los casos realizada por los progenitores en especial por el padre, tal como sucede en nuestra sociedad patriarcal y tradicional, sin embargo por ausencia de éste o incapacidad es la madre o el hijo mayor, o el abuelo quien puede tener determinada jerarquía en la familia.

Al analizar la COMUNICACIÓN se investiga los contenidos tanto verbal como los de tipo no verbal, toda conducta es una forma de expresión de mensajes, que tiene un significado particular. Una persona puede en una conversación permanecer callado, lo que significaría que no desea hablar con nadie. Cada familia tiene un contenido especial en su comunicación, así como una frecuencia, forma, claridad y congruencia determinada. Muchos conflictos en la salud mental familiar son debidos a problemas en este ámbito como es una escasa comunicación, "dobles mensajes", suposiciones en la comprensión de los contenidos, etc.

## **FAMILIA Y SALUD MENTAL**

Además de los factores biológicos, físicos, químicos y sociales que influyen en la salud mental, las características de la familia son determinantes para el desarrollo de los trastornos mentales. Factores como los modelos de los padres, el tipo de crianza, la comunicación y afecto son de gran importancia.

Freud fue quien estudió el papel de la familia en el desarrollo de la personalidad y sus desórdenes, propuso en su teoría psicoanalítica temas como: El trauma psíquico, la teoría psicosexual, el concepto del Complejo de Edipo y la identificación del niño con los padres, etc.

Entre sus principales aportes hace referencia a que la mente del niño no refleja la realidad del ambiente; sino una versión fantástica distorsionada por las fuerzas instintivas inconscientes determinada por la influencia de la familia, en la formación y desarrollo de la personalidad y el carácter del niño, estos factores psicológicos son unidos a sus características genéticas y biológicas<sup>2</sup>.

## **LAS CRISIS DE LA FAMILIA**

La crisis se puede definir como un momento decisivo y peligroso en la evolución de las cosas, o un cambio favorable o desfavorable ante una sobrecarga o nuevos estímulos. Hay crisis externas como las producidas por guerras o catástrofes naturales las cuales producen una mayor solidaridad de sus miembros; otras crisis son producidas por cambios evolutivos o internos, como es el nacimiento del primogénito o cuando los niños van a la escuela o son adolescentes, así cuando éstos se enamoran, se casan y abandonan a sus padres.

La familia está en crisis cuando hay pérdidas, sean estas materiales, de salud o de uno de sus miembros, sea por muerte, divorcio, abandono o separación, o por invalidez, estas situaciones producen un período de desadaptación a las nuevas circunstancias, algunas pueden reaccionar con discusiones entre los cónyuges o en la relación con los hijos, en otras situaciones pueden presentarse síntomas depresivos, somatoformes, abuso de alcohol, bajo rendimiento académico, etc.

## **FUNCIONES DE LA FAMILIA**

Se han descrito algunas funciones de la familia<sup>3</sup>: 1) Marital. 2) Crianza y Alimentación. 3) Socialización. 4) Satisfacción de necesidades afectivas y de comunicación. 5) Permitir el desarrollo de la identidad y autonomía. 6) Transmisión de la cultura.

Trataré de señalar algunas de estas funciones de una manera integral, sobre todos estos tópicos:

La relación marital es la base de la familia. Hay una necesidad biológica, social de complementarse en todos los aspectos, en busca de una satisfacción mutua; una unión de sentimientos y esperanzas, en ocasiones se suma el deseo de procreación como una motivación para la unión de la pareja. Se ha visto en otras personas que utilizan el matrimonio como una forma para conseguir la independencia de los padres; o escape de una situación de opresión familiar, otros lo ven como una búsqueda de dependencia hacia otra persona más poderosa, similar a uno de sus progenitores, debido a necesidades infantiles no resueltas.

Durante el embarazo, puede que el cónyuge se sienta desplazado por la disminución en la atención de su esposa y el exceso de preocupación por la nueva criatura; existe un decremento de la actividad sexual de la pareja en algunos períodos del embarazo, algunas parejas jóvenes pueden presentar cambios psicológicos como nerviosismo, inseguridad que representa asumir su nuevo rol, repercutiendo en la vida de pareja; con el nacimiento del niño, la diada se transforma en triada, entonces hay que compartir otros intereses; limitar actividades sociales y recreativas.

Después del "se casaron y vivieron felices para siempre", "la eterna luna de miel" viene "él se parece mucho a ti", "cuanto se gana" el ciclo vital de la familia continúa y cambia sus características. En nuestra sociedad competitiva, el miedo al fracaso es excesivamente alto, el no poseer un ingreso adecuado es en ocasiones causa de discordia familiar.

La función de crianza se inicia a través del pecho de la madre, brindándole al niño seguridad, alimentación y afecto; la confianza futura del niño se establece por una relación adecuada con la madre durante los primeros años de vida. Parece que la influencia del ambiente sobre la dotación genética se deja sentir, desde el comienzo de la concepción

y las circunstancias que rodean el embarazo, también es posible que durante el embarazo, los estados emocionales de la madre influyan en el feto a través de mecanismos endócrinos y bioquímicos aún oscuros. El temor a la mal formación durante el embarazo es muy frecuente así como al parto con angustia y dolor; en embarazo deseado y la participación activa de la madre, contrasta con el de la mujer aterrorizada con un embarazo no deseado. En ocasiones la participación o no participación de la mujer en el parto muestra cuáles serán sus actitudes hacia el niño en el curso de su crianza.

La interacción entre la madre y el feto comienza en el momento de la concepción. El nacimiento es la interrupción de la simbiosis madre feto, que representa un trauma fisiológico del recién nacido, ya que cuando pasa a través del canal del parto experimenta un cambio de su medio ambiente. El niño nace con algunos reflejos para su supervivencia pero a diferencia de lo que sucede con la especie animal, el recién nacido no podrá sobrevivir sin la ayuda de la madre, de aquí la importancia de la presencia activa y positiva de la madre.

Al nacer el niño no tiene representaciones de objetos en su conciencia ni de sí mismo, a partir de las tres o cuatro semanas el niño es capaz de sonreír ante un rostro cualquiera o rostro sonriente; aparentemente el niño asocia el rostro humano eón sensaciones placenteras que le causa la madre en el proceso de satisfacer necesidades<sup>4</sup>; hacia la décima semana el niño sonríe a su madre, lo que significa que ha establecido un contacto emocional. Si la madre está disponible y dispuesta a responder al bebé, la estimulación recíproca fomenta el establecimiento entre ambos de una relación afectiva intensa lo que se ha llamado, el vínculo o apego. El niño percibe a su madre como parte de sí mismo y se percibe a sí mismo como parte de ella, a esta etapa se lo llama de simbiosis. El destete significa poner las fronteras con el yo, romper la omnipotencia infantil.

Hacia los cinco y seis meses cuando el niño se encuentra entre extraños experimenta ansiedad, llora y se agita pero se calma al regresar a los brazos de la madre. Esta angustia de separación es una experiencia precursora de otras experiencias angustiosas futuras en la vida.

A partir del sexto mes el niño entra en una etapa que Maller<sup>5</sup> llamada Separación - Individuación que se extiende hasta el final del tercer año de vida; a partir de los doce a dieciocho meses hay una maduración del sistema nervioso, lo cual le permite desplazarse y

comunicarse a voluntad; en el primer año la fuente de satisfacción es la alimentación, ahora lo es el control voluntario de sus músculos, incluyendo el esfínter anal y uretral.

En esta etapa se inicia la separación activa de la madre si el niño se aleja caminando o se tapa la cara su madre desaparece; el niño ensaya hasta dejar de tener miedo a la separación; este período se caracteriza por una adhesión hacia el objeto (muñeco, pañal, peluche), este objeto se vuelve muy importante para la tranquilidad del niño la falta de estimulación produce retardo en lenguaje y motricidad, Freud llama a la fase de control de esfínter "Anal".

Cuando el niño tiene 3 años; ya ha desarrollado grandes capacidades cognitivas, controla músculos y puede tolerar la angustia; es capaz de tener una clara percepción de sí mismo como una entidad diferente de su madre. El pequeño siente atracción y ternura, también hostilidad hacia uno y otro padre; las fobias son frecuentes y son el producto de desplazamientos de impulsos inconscientes hacia uno de los padres que son simbolizados por cuentos de monstruos, brujas, serpientes, etc. otra de las características de los niños de 3 años es su interés en sus genitales a través de observaciones y manipulaciones.

A partir de los cinco o seis años el niño se torna más introvertido y espontáneo y externaliza menos sus afectos, fantasías y preocupación; esta etapa se llama de latencia y finaliza en la adolescencia.

"Algunos autores<sup>6, 7</sup> han identificado como conflicto central en el desarrollo psicológico del niño, el que se genera entre la tendencia innata hacia su desarrollo de su individualidad y autonomía; y la otra tendencia a mantenerse dependiente de la madre y continuar ligado a ella. La forma como el niño encara y resuelve este conflicto determina en parte sus actitudes de adolescente y adulto. La separación con la madre debe ser razonable y armónica; entre los cuatro y cinco años se marca el inicio de la vida escolar aumentando su vida social y autonomía; el aprendizaje depende de manera progresiva del ejemplo extra familiar con nuevos modelos para su identificación, como es el de los profesores.

Los valores y las expectativas de los padres para sus hijos, deben hallarse en suficiente armonía entre la pareja y las potencialidades reales del niño. La familia provee al niño de un sistema de seguridad, es la madre quien asume el principal papel protector por el carácter de su liga con el niño, y el padre participa en el sistema de seguridad.



La adolescencia es el período que se inicia con la pubertad y se extiende hasta los 18-20 años cuando el desarrollo llegó a su término. Hasta hace pocos años el paso de la niñez a la adolescencia era muy rápido y el joven se integraba tempranamente a la vida laboral, en la actualidad la adolescencia parece tener un mayor período de tiempo.

Lo que caracteriza a esta etapa son los cambios profundos como respuesta a las urgencias biológicas y demandas sociales<sup>8, 9</sup>; en el adolescente emergen nuevos impulsos como son los eróticos, el anhelo de poder, la necesidad de autoafirmación, un incremento del pensamiento abstracto y la capacidad crítica, al igual que su capacidad de introspección y preocupación por el futuro. En muchas ocasiones los padres no entienden estas características y toman estas actitudes como una forma de agresión y rebeldía hacia ellos.

Las necesidades del adolescente son de identidad; de vocación, de autonomía, la erotización de su sexualidad. El cambio en el propio cuerpo y psiquismo hacen que él mismo experimente la necesidad de una identidad propia. La vocación es la necesidad de decidir la clase de persona que quiere ser, y encontrar un lugar en la sociedad que le permita tener seguridad, independencia y productividad. La autonomía es la necesidad de separarse de sus padres y del círculo familiar. Un padre rígido tiende a racionalizar sus cuidados y piensa que es por su bien; el adolescente en cambio tiende a desafiar esta autoridad como una búsqueda de su autonomía.

Muchos jóvenes no logran en la vida habitual su autonomía y lo logran por conductas desviadas. "Si no puedo ser el mejor seré el peor", otros renuncian a ser autónomos y se someten totalmente a las expectativas ajenas (pandilla), es común ver a adolescentes cuya rebeldía en la casa es tan notable como una incondicional sumisión a las de afuera.

La erotización de la sexualidad es otra de las características de la adolescencia y se manifiesta por la búsqueda del placer y la atracción heterosexual, la incapacidad de satisfacer produce culpa y ansiedad. El narcisismo, el ascetismo, idealismo y la intelectualización son otras de las características de los adolescentes.

Llegar a ser adulto es cuando se ha superado la juventud y se resuelve el problema del ideal de vida, cuando decidió y organiza libre y conscientemente una familia adquiere una profesión y tiene

independencia afectiva y económica, además es capaz de proteger a otros miembros de la familia. Frecuentemente el adulto se cuestiona su vida en términos de éxito o fracaso todo lo recorrido hasta el presente, sus metas no realizadas acepta las frustraciones y los cambios físicos, la madurez es cuando el individuo posee la seguridad, habilidad y conocimientos que le permiten establecerse de una manera más firme en el trabajo y la vida familiar.

En el climaterio o en la senectud los hijos han madurado y algunos abandonan a sus padres; otros se casan, la familia sufre un nuevo cambio y hay necesidad de poner en marcha nuevos mecanismos de adaptación, la familia comienza a desintegrarse, a esto se lo conoce como el "Síndrome del nido vacío".<sup>10</sup>

El climaterio ocurre por lo general al final de la 5° década de la vida<sup>11</sup>, que se manifiesta con una disminución del funcionamiento hormonal así como de la elasticidad de la piel, se pierde la finura de las facciones y la firmeza en las partes del cuerpo, algunas mujeres presentan los "bochornos" durante la menopausia, junto con los cambios psicológicos.

El hecho de que los valores físicos y estéticos tengan una gran significancia en nuestra sociedad actual, la pérdida de estas cualidades en las personas maduras es para algunos una injuria narcisista; en esta época algunos hijos todavía requieren apoyo o hay que mantener a una persona de edad o enferma como la madre, hay gastos médicos, preocupaciones económicas, la inflación, la pérdida de la capacidad reproductiva, esta situación produce en la mujer un temor a ser abandonada y sustituida, sintiéndose auto devaluada por la pérdida de la imagen juvenil, las enfermedades y muertes de familiares y amigos es frecuente, la separación de los hijos, el agotamiento de la intimidad es reemplazado por la tolerancia y la vida sexual transcurre sin pasión ni ternura; hay pérdida de ilusiones y esperanzas de la juventud (fama y riqueza) existe una tendencia a volver al pasado "la vida no vivida es una vivencia dolorosa que oculta a través de quejas somáticas y vasomotoras".<sup>12</sup>

El papel funcional de la mujer como madre y esposa va perdiendo importancia, los hijos se hacen más autónomos y los maridos menos demostrativos; sin embargo cuando se redescubren su valor como abuelo es motivo de enorme satisfacción.

Hay otras respuestas en esta edad como es la crisis de las parejas, evitan estar solos y buscan escapes como la TV, el cine, fiestas "que vamos hacer esta noche"; en cambio otros individuos realizan esfuerzos en recapturar los sentimientos de la juventud; buscar un nuevo romance es otra de las alternativas, lo que puede llevar a la separación de la pareja, el divorcio que en este período alcanza cifras elevadas.

Luego viene la vejez y la jubilación que se caracteriza por agravamiento de enfermedades físicas, pérdida de uno de los cónyuges, aburrimiento y soledad, la muerte comienza a sentirse cerca y en ocasiones a desearla, muchos se sienten cargas para sí mismo y para la sociedad<sup>13</sup>.

En resumen el matrimonio es la forma más compleja de relación humana que comienza con la experiencia de enamorarse, sigue con la adopción de responsabilidades y se consolida con la procreación y la transmisión de valores de generación en generación; los problemas de los padres repercuten en los hijos, la separación de los hijos produce dificultades en algunas familias. Las familias deben estar conscientes de sus propias crisis y cambios como algo natural. Tolstoy ha dicho "Uno puede vivir magníficamente en este mundo si sabe cómo trabajar y cómo amar, trabajar para las personas que se quiere y amar el trabajo propio".<sup>14</sup>

## **SOCIEDAD Y FAMILIA**

Tal vez la característica más notable de nuestro tiempo es el cambio o la transformación. En las últimas décadas, como consecuencia de su incorporación a la cultura industrial, nuestro país experimenta cambios profundos en la familia. Estos cambios son intensos en nuestra clase media, el papel de la mujer en el hogar, la manera de ejecutar la autoridad, crianza y educación de los hijos, la agudización de los conflictos intergeneracionales (P-h) y el aflojamiento de las ligas que dan cohesión al grupo familiar.

Sin embargo en nuestro medio es difícil hablar de un tipo de familia, ya sea por la diversidad de clases sociales, la familia del campo no es igual a la de una industrial o profesional.

Hasta hace poco tiempo, cuando la economía del país era basada en aspectos agrícolas y comerciales, la familia ecuatoriana era más

rígida y se apoyaba en las diferencias de sexo y edad; las mujeres se subordinaban a los hombres y los jóvenes a los viejos, los valores religiosos y familiares se sostenían uno a otra, la interdependencia económica entre miembros era estrecha, e inclusive a los parientes y otras personas reconocidas como pertenecientes al mismo círculo social; el control de la moralidad era frecuentemente practicado, la virginidad era celosamente guardada, en la actualidad los jóvenes no opinan así, la fidelidad conyugal era vista como obligatoria para la mujer mas no para los varones; y las conveniencias sociales jugaban un papel muy importante, sino es que los matrimonios.

Muchas de estas situaciones aún persisten, otros como el número grande de familia tiende a cambiar, un número más reducido-2-a 4, la familia tiende a ser más permisiva y flexible, aunque también mantengan algunas tradiciones.

Estos cambios no son ni muy caóticos sino que siguen el modelo general de otras sociedades, bajo el signo de la industrialización. Los cambios en la forma de producción y el desarrollo producen cambios también en la vida de las gentes.

En la actualidad hay una mayor tendencia de la población de acudir a los centros de trabajo y estudio, lo que facilita a los jóvenes su emancipación de la tutela familiar y al separarse se ven obligados a desarrollar más precozmente una identidad propia y buscar por sí mismo su camino en la vida; las nuevas condiciones sociales y económicas, causan cambios en las costumbres y en las concepciones ideológicas y morales, éstas a su vez se convierten en agentes de cambios.<sup>15</sup> La tradición de las ciudades o gentes se sacrifican a costa de la eficacia, la disminución del grupo familiar se limita, las relaciones se amplían cuantitativamente pero son más interpersonales, cotidianas y concretas. El problema de la migración en nuestro medio trae como consecuencia una importante crisis familiar: desintegración, ausencia de figura paternal, tendencia a la depresión, infidelidad, etc.

## NOTAS

1. Minuchín: "Familias y Terapia Familiar", Orgánica Editor S.A., Barcelona, 1977.
2. Vallejo S., Balbuena, A. y Col.: "Introducción a la Psicopatología y a la Psiquiatría", Barcelona, Salvat Editores, 1980.
3. Toro R., Yépez L.: "Fundamentos de Medicina Psiquiátrica", 2da. Ed., Corporación para Investigaciones Biológicas, Medellín Colombia, 1991.
4. Kaplan and Sadock: "Synopsis of Psychiatry", seventh edition, Ed. Williams, Baltimore, 1991.
5. Aguilar, E.: "Psicología Médica", impreso en Ecuador, Universidad Central del Ecuador, 1993.
6. Vallejo Nájera, A.: "Tratado de Psiquiatría", Tercera ed., Madrid, Salvat Editores S.A., 1954.
7. Vidal - Alarcón: "Psiquiatría", Ed. Médica Panamericana, Buenos Aires, 1986.
8. De la Fuente R.: "Cuadernos de Psicología Médica y Psiquiatría, La Familia", Dep. de Psiquiatría y Salud Mental UNAM, México, 1985.
9. De la Fuente R.: "Cuadernos de Psicología Médica y Psiquiatría, Adolescencia", Dep. de Psiquiatría y Salud Mental UNAM, México, 1985.
10. Idem.
11. De la Fuente R.: "Cuadernos de Psicología Médica y Psiquiatría, Climaterio y Senectud", Dep. de Psiquiatría y Salud Mental UNAM, México, 1985.
12. De la Fuente: "Cuadernos de Psicología Médica y Psiquiatría, La Familia", Dep. de Psiquiatría y Salud Mental UNAM, México, 1985.
13. De la Fuente R.: "Cuadernos de Psicología Médica y Psiquiatría, Climaterio y Senectud", Dep. de Psiquiatría y Salud Mental UNAM, México, 1985.
14. De la Fuente R.: "Cuadernos de Psicología Médica y Psiquiatría, Adolescencia", Dep. de Psiquiatría y Salud Mental UNAM, México, 1985.
15. Vallejo S., Balbuena, A. y Col., op. cit.



## **FUNCIONES PATERNAS Y NACIMIENTOS DEL SUJETO\***

*Patrick De Neuter*

- \* Escrito a partir de una exposición presentada en el XXIII Coloquio del Instituto de Estudios de la Familia y la Sexualidad, Louvain-La-Neuve, el 26 de marzo de 1992, publicado en Cahiers de Sciences familiales et Sexologiques", N° 16, pp. 105-127, Louvain-La-Neuve, octubre de 1992. Texto de base de la Conferencia pronunciada en la Escuela de Psicología Clínica de la Universidad del Azuay, el 11 de septiembre de 1992. Traducido por Gerardo Peña Castro.





La cura psicoanalítica es un retorno al pasado a fin de liberar el presente y transformar el futuro. La teoría psicoanalítica procede a menudo de manera análoga: retorno al pasado de la teoría para aquí tomar apoyo en el esfuerzo de elaboración de nuevas hipótesis y de nuevos conceptos.

Yo les propongo seguir hoy un camino parecido. Así, yo comenzaré evocando las primeras representaciones freudianas de la función paterna.

No para rendir un homenaje obligado al Padre fundador, sino más esencialmente porque es importante administrar los momentos de emergencia de los conceptos y los errores inherentes a todo balbuceo. Los herederos no pueden sino sacar provecho de un tal examen de los procedimientos habituales de los fundadores.

## **1. LA FUNCION PATERNA EN FREUD**

Desde 1887, Freud afirma a partir de sus primeras curas y de su autoanálisis que "el padre prohíbe al niño realizar su deseo inconsciente de acostarse con su madre".<sup>1</sup>

Esta imagen de Epinal, este primer desvelamiento del deseo edípico inconsciente ningún psicoanalista lo ha desmentido válidamente después.

Ampliándose la experiencia psicoanalítica, Freud debió, no obstante, revisar seriamente, corregir y volver más compleja esta representación demasiado elemental. Lo que dará la doble representación masculina y femenina del complejo de Edipo que se puede resumir como sigue.

Al niño, el padre le prohíbe realizar el deseo que siente inconscientemente por su madre al mismo tiempo que le propone unos ideales y especialmente ideales de goce sexual. Él le dice de alguna manera: "Tú no volverás a poseer el seno originario, pero tú gozarás como yo, más tarde, con una mujer de tu generación".

Del lado de la niña las cosas son más complejas. En un primer tiempo, en efecto, el padre prohíbe a la niña, como al niño, realizar el deseo que ella siente inconscientemente por su madre, en tanto que la madre es para ella, como para el niño, el soporte de una primera identificación. Pero ustedes ven inmediatamente la dificultad con la que la niña se topa, si se queda enteramente fijada en el mensaje paterno: "Tú gozarás como yo, más tarde, con una mujer de tu generación". Es necesario un segundo tiempo que anule al primero. En este segundo tiempo; el padre hace, posible que el deseo de la niña se desplace de la madre "hacia él mismo prohibiéndose totalmente la realización de su deseo, enviándole implícitamente este otro mensaje importante para la feminidad de su hija: "Tú gozarás, más tarde, como tu madre goza conmigo, pero con un hombre de tu generación".<sup>2</sup>

Esto es evidentemente muy simplista. Pero es bueno volver sobre esto, porque estas nuevas ideas, demasiado simples, tienen aún curso en algunos psicólogos, psiquiatras, hasta en algunos psicoanalistas. Su práctica es tanto más inadaptada como las modalidades familiares concretas se han alejado mucho de las que prevalecían en tiempos de Freud.

En ese tiempo, mientras se desarrollaba la experiencia de Freud y de sus colegas, fue necesario pronto añadir nuevas complicaciones a la teoría del Edipo.

Así, todo movimiento amoroso acarrea con él un movimiento más o menos pronunciado de identificación, el niño no deja jamás de identificarse, aunque fuese parcialmente, enamorado de su padre. Lo que Freud llamó el Edipo invertido. Del lado de la niña, tenemos la misma constatación. Sin embargo, este Edipo invertido de la niña es tanto más "natural" y desarrollado que, desde el comienzo, ella ha sentido, como su hermano, el amor y el deseo por su madre.

La manera cómo el niño va a atravesar este complejo y la manera cómo va a quedar aquí fijado van a ser determinantes importantes de su estructura inconsciente y de sus modos de comprometerse en la sexualidad.

Así, por ejemplo, para Freud, la prohibición paterna va a dar nacimiento a esta instancia psíquica llamada el superyó, en tanto que los ideales del padre constituirán las raíces del ideal del yo.

Otra consecuencia de la travesía necesaria de este complejo de Edipo: cuando el deseo prohibido no puede ser sublimado sino solamente reprimido, el sujeto se encontrará neurotizado, dicho de otra manera, empujado, sin saberlo, por un deseo inconsciente tanto más activo como inconsciente es él. Todos estos comportamientos, incluidos aquí sus actos fallidos, sus lapsus, sus síntomas y sus sueños, apuntarán a satisfacer el deseo reprimido, al menos parcialmente y de manera disfrazada. El perverso, en cambio, es un sujeto que conoce muy bien esta prohibición pero la niega y la rechaza: de ahí surge su división. Lo que O. MANNONI<sup>3</sup> condensó un día en una formulación que se ha vuelto célebre: "yo sé bien, pero sin embargo". Por otra parte, frecuentemente le sucede que actúa la sexualidad parcial que el neurótico reprime. Todo esto habría que desarrollar, lo que no podemos hacerlo en esta introducción general<sup>4</sup>.

FREUD ha descubierto otras consecuencias posibles de la intervención de este padre edípico.

Así, según que la identificación sexual con el padre le lleve o no hacia la identificación sexual con la madre, el niño y la niña devienen más o menos heterosexual u homosexual. Esto, ya sea en el plano de los comportamientos conscientes, ya sea a nivel de los pensamientos y de los ensueños conscientes, ya sea aún a nivel de los pensamientos y de los fantasmas inconscientes.

Por otra parte, ustedes comprenderán muy fácilmente que FREUD haya llegado a pensar que la imposibilidad de entrar en nuevas relaciones en la edad adulta puede encontrar su origen en una fuerte fijación en estas experiencias de deseo y de intenso goce edípicos. Así, vivos sentimientos más o menos conscientes de infidelidad y de culpabilidad respecto al padre o a la madre pueden impedir a un adulto desarrollar un deseo amoroso que le llevaría a "abandonar" el objeto de su primer amor: padre o madre, según la historia de cada uno<sup>5</sup>.

Otra repercusión, ya apuntada por FREUD, de una fijación demasiado intensa en el deseo edípico es la imposibilidad de desear un compañero si él no está ya comprometido con un tercero o, si no lo está, por una u otra razón, deseará lo prohibido o imposible: un sacerdote, una estrella, un compañero de un medio socio-cultural completamente diferente<sup>6</sup>.

Última repercusión que evocaré para concluir este pequeño retorno a FREUD: la tendencia observable en ciertos hombres a no poder amar

sino a las mujeres que ellos no desean, en tanto que no pueden desear sino a las mujeres que ellos no aman. FREUD ha descubierto el origen de esta división en la represión del deseo sexual sentido por el niño hacia su madre amada, represión exigida por el padre<sup>7</sup>.

## **2. DESPUÉS DE FREUD: LA PERSPECTIVA ESTRUCTURAL DE J. LACAN**

Desde FREUD esta teorización del Edipo ha evolucionado sensiblemente. Ha devenido sobre todo más abstracta, menos influenciada por las representaciones imaginarias que emergen cada día en las curas psicoanalíticas. Los analistas, y principalmente LACAN, marcados por la lingüística renovada por SAUSSURE y por el estructuralismo innovado por LEVI STRAUSS, se han esforzado en cercar el impacto de la palabra y del lenguaje en el sujeto humano y de despejar las estructuras subyacentes a los fenómenos observados, dicho de otra manera, a las representaciones imaginarias de los psicoanalistas.

Con LACAN, el psicoanálisis también ha explorado por el lado de la lógica, de las matemáticas y de la topología, con la esperanza de encontrar nuevas herramientas conceptuales que le permitirían acercar más lo Real subyacente a los fenómenos observables<sup>8</sup>.

Después de toda esta evolución, ¿en qué se ha convertido la función paterna?

A la manera de lo que nos había hecho descubrir LEVI STRAUSS, los psicoanalistas han venido progresivamente a pensar que los padres concretos, estos personajes de la realidad, estos padres que han concebido al niño con la madre, no hacían sino dar cuerpo y prestar voz a las instancias de una estructura a la vez individual (su inconsciente) y colectiva (la estructura familiar inconsciente y la de la sociedad). Algunos de entre ellos, más deterministas aún, han llegado a considerar que estos padres concretos no eran sino los juguetes de estas estructuras y del orden que aquí prevalece<sup>9</sup>.

No está por demás decir aquí unas pocas palabras sobre la naturaleza y el origen de esta estructura. Para algunos psicoanalistas esta estructura es simplemente la estructura del lenguaje. Otros, entre ellos yo, piensan que esta estructura es un conjunto de elementos culturales más vastos que engloban no solamente el lenguaje, si no

también tal lengua específica, tal conjunto de costumbres y de leyes, de ideales y de prohibiciones, de creencias religiosas, de saberes científicos y filosóficos, sin olvidar los saberes técnicos que tienen su efecto sobre la cultura: Cf. el desarrollo actual de las técnicas de procreación<sup>10</sup>.

Una vez planteado todo esto, en la estructura que habitamos (y que nos habita) ¿qué es un padre?, y, más precisamente ¿cuál es su función?

Debemos distinguir varias fases en esta función.

Consideraré en primer lugar la adopción, el don del Nombre y la apertura al lenguaje. Examinaremos luego la obliteración\* del Goce arcaico y la introducción a las leyes del lenguaje. La proposición de ideales sociales y sexuales constituye una tercera faceta de esta función. Abordaremos después el aporte de la castración simbólica y, en fin, la apertura a la categoría de lo imposible.

#### FUNCIONES PATERNAS PSÍQUICAS

##### ESQUEMA DE SÍNTESIS

#### 1. INTRODUCCIÓN AL LENGUAJE:

Adopción y don del nombre

#### 2. ANUDAMIENTO DEL GOCE Y DE LA LEY:

Obliteración del goce arcaico

#### 3. TRANSMISIÓN DE IDEALES SOCIALES Y SEXUALES

#### 4. APOORTE DE LA CASTRACIÓN SIMBÓLICA.

#### 5. APERTURA A LA CATEGORÍA DE LO IMPOSIBLE

\* Obliteración: acción y efecto de obliterar. OBLITERAR: (Del latín "oblerare", olvidar, borrar). Anular, tachar, borrar. (Dice. de la Real Academia de la Lengua Española, XXI edic., Espasa Calpe, Madrid, 1994). N. del T.

## 2.1. Adopción, don del nombre e introducción al lenguaje

"Este es mi hijo amado", dice la voz del Padre del Nuevo Testamento.

Esencialmente para la paternidad divina, esta adopción por el padre, este reconocimiento del hijo, es una función implicada en toda paternidad humana<sup>11</sup>.

Que este padre adoptante sea el genitor o no, que sea o no el marido de la madre, poco importa aquí. Lo importante para el devenir del niño es que se establezca un pacto de adopción que ligue al genitor al marido de la madre o al padre adoptivo con el que se convertirá así en su hijo. Para el inconsciente, no hay adopción automática, aunque fuese por matrimonio interpuesto como el derecho a veces, lo ha dejado suponer cuando designaba como padre, automáticamente, al marido de la madre. El niño, privado de esta adopción paterna, no cesará de buscar la adopción de su genitor o, a falta del mismo, la de un padre de sustitución.

En su novela autobiográfica "La Barbaresque", SANDRA THOMAS presenta un relato ejemplar de una tal búsqueda del reconocimiento por su genitor que la había abandonado desde antes de su nacimiento<sup>12</sup>. El Rey Luis II de Baviera llamando a Richard Wagner en su corazón, pensándose Rey de derecho divino y funcionando como descendiente de los Reyes Borbones de Francia, testimonia una parecida búsqueda de una adopción paterna, pero esta vez de manera psicótica<sup>13</sup>.

El don del nombre, apellido y nombres, es la principal modalidad y el signo esencial de esta adopción.

Por los legados del apellido, el niño entra en una genealogía. Se establece una filiación. Por el don de los nombres, el niño encuentra aquí un lugar singular. Encuentra también por esta elección de los nombres, un primer lugar articulado en el deseo de los padres. El don del nombre y, por consecuencia, don de un nuevo nacimiento, es en verdad don de un triple renacimiento: en una familia y en su genealogía, renacimiento en el grupo social, por medio de la inscripción en el Registro Civil, y nacimiento renovado en el universo del lenguaje. Este nacimiento es renovado puesto que el niño se baña ya en este universo del lenguaje por el sólo hecho de este conjunto de palabras

que circulan respecto a él desde hace mucho tiempo, antes de su concepción misma.

Siendo la familia, la sociedad y la lengua tres universos ordenados por leyes, se puede considerar legítimamente este triple nacimiento en el universo de la Ley.

La variante cultural que quiere que sea el nombre de la madre el que se transmita, o aún que sea el niño quien escoja su apellido, tiene sin duda sus efectos particulares. Y se puede formular una hipótesis semejante cuando el nombre atribuido es el de un padre o de la madre adoptiva, viniendo el apellido a enmascarar, hasta a eliminar, el de los genitores.

Sin embargo, a nivel de la estructura, el elemento más importante reside en el don del Nombre mismo por el grupo social en tanto instancia tercera paterna. Este don tiene un efecto de reconocimiento del sujeto-niño y, por ahí, un efecto de separación de la madre y el niño, un efecto de arrancamiento a la inmediatez de la experiencia originaria dual y, sobre todo, un efecto de introducción renovada de una Ley en este lugar donde tendría que reinar como déspota absoluto el deseo de Goce arcaico, fuera de todo límite. Este deseo anima a la vez a la Instancia materna originaria y su producto y, como consecuencia, a la madre (o su sustituto) y al niño<sup>14</sup>.

## **2.2. Anudamiento del goce arcaico y de la ley**

¿Qué es lo que nos permite formular la hipótesis de un tal Goce?

Es la clínica del delirio psicótico y más particularmente aún la del autismo infantil y de la psicosis puerperal que han llevado a los psicoanalistas a postular un tal vivido. Las curas de los neuróticos y de los perversos, llevadas suficientemente lejos, dejan también entrever, si no unas huellas, al menos el sueño de un Goce no obliterado por estas leyes fundamentales que prohíben el canibalismo, el homicidio y el incesto.

Los ensueños amorosamente devorantes o asfixiantes de las madres y sus niños dichos normales y sus intrusiones deseantes en sus universos privados respectivos, el goce mortífero de las madrastras (observemos que nunca se habla de los padrastros), los ensueños de ciertas madres que se sienten y actúan como propietarias de su niño

(los abogados y los jueces, "especializados en las decisiones concernientes la custodia de los niños las conocen bien)<sup>15</sup>, todas estas ensoñaciones y estos goces no son sino muy pálidos reflejos de este Goce arcaico supuesto al que la madre y el niño han renunciado por la obliteración que aporta la función tercera paterna.

La obliteración de un timbre postal tiene dos efectos: vuelve a este timbre inutilizable, al mismo tiempo que permite la transferencia de su soporte, la misiva, de un lugar de origen hacia otro.

La obliteración del Goce arcaico por el anudamiento de este goce con la Ley fundamental introduce al niño en el universo del lenguaje y en el del Deseo. Vemos cómo esta segunda fase de la función paterna redobla la primera: la de la adopción.

FREUD designó esta obliteración con el término represión cuyo aspecto estructurante consideramos aquí indispensable para la constitución de un sujeto no psicótico<sup>16</sup>.

Entre el niño y la instancia originaria, presentificada por su madre, la represión del Goce arcaico por parte de un padre permite, en la edad adulta, el acceso posible al goce sexual fálico.

El goce fálico es un goce organizado por la ley fundamental. Su existencia supone la instauración del primado del falo. Está en juego en las relaciones sexuales que suponen erección fálica, pero también en todas las actividades sociales que suponen una erección análoga bajo sus formas sublimadas. La toma de la palabra, por ejemplo, implica la puesta en juego de una potencia y la emergencia de un goce fálico.

El goce arcaico puro, si es que existe, puesto que supone un sujeto o zona psíquica que escaparía completamente a la marca de la metáfora paterna, este Goce arcaico puro, pues, se caracteriza por su desorganización completa. En el registro del cuerpo concierne de manera privilegiada a los goces parciales localizados en las diversas zonas erógenas (labios y ano, por ejemplo) y a las funciones orgánicas como posibles fuentes de placer (el ver, el escuchar, la digestión o la defecación, por ejemplo). El goce y la angustia del cuerpo despedazado del esquizofrénico ponen de relieve este goce arcaico. El goce del síntoma psicossomático también. Notemos; en fin, que se caracteriza también por ser un goce auto erótico o, al menos un goce



de lo semejante, es decir, de un otro que no es sino la imagen de sí mismo.

¿Existe este goce? En tanto Goce puro; se trata más bien de un mito, puesto que para existir sería necesario que la función del Tercero paterno haya sido radicalmente forcluido, es decir, puesto aparte una vez por todas. Ahora bien, toda pareja Madre-niño se encuentra, antes de ser formada, marcada de una u otra manera, aunque, fuera muy parcialmente, por las Leyes del lenguaje y por las de la prohibición edípica.

La clínica nos permite, sin embargo, observar situaciones en las que esta forclusión es la menos parcialmente realizada. Nosotros las hemos citado: los delirios psicóticos y, sobre todo, los autismos infantiles en cuyas curas los clínicos parecen descubrir un estado muy cercano de esta forclusión completa de la Función paterna<sup>17</sup>.

Este goce arcaico de la Madre, vuelvo a decirlo, designa a la vez el que podría sentir la madre concreta por medio de su hijo-objeto, y el que podría sentir el niño que toma a su madre por objeto.

Es, pues, el efecto supuesto de una carencia de la función tercera paterna lo que no está, importa decirlo de nuevo, la carencia o ausencia del padre concreto: numerosos casos clínicos demuestran, en efecto, que la función puede muy bien actualizarse en la ausencia concreta del padre, en tanto que puede muy bien quedar inoperante cuando el padre está muy presente y cuando es un educador el que toma su función muy en serio: Cf. el padre del Presidente Schreber; este Presidente de la Corte de Dresde que zozobró en la psicosis a pesar de la gran presencia de un padre muy cuidadoso -demasiado cuidadoso sin duda- de ser un buen educador<sup>18</sup>.

El neurótico como el hombre normal que no es para el psicoanalista sino un neurótico más o menos adaptado a las exigencias del grupo social, sufren ambos de esta molestia impuesta a su deseo de Goce arcaico. Ellos no quieren saber nada del pesado tributo que paga el psicótico delirante por esta libertad que le permite acceder al Goce arcaico. Este sufre, en efecto, de trastornos del lenguaje tales como el automatismo mental y la alucinación verbal. Él se desenvuelve a menudo muy mal con su sexualidad fuera de las normas, cuando ella no es simplemente inexistente. En cuanto a su angustia del otro, es a menudo tan intensa que debe encontrar refugio en el aislamiento. También se encuentra con frecuencia, a veces contra su agrado, a

veces a pedido suyo, encerrado o protegido detrás de los muros de un hospital psiquiátrico.

Por otra parte, en caso de neurosis, la cura psicoanalítica permite descubrir en el origen numerosos trastornos del lenguaje o de la estructura<sup>19</sup> numerosas dificultades sexuales y numerosos comportamientos de aislamiento o marginación, no la ausencia de este proceso de obliteración, sino más bien algunos fracasos ocurridos por una u otra razón, las ocasiones son numerosas, en este proceso de anudamiento del Goce arcaico y la Ley<sup>20</sup>.

Conviene completar esta breve vocación de esta función de anudamiento, función que los psicoanalistas llaman también: Metáfora del Nombre-del-Padre, por las observaciones siguientes:

### *2.2.1. Padre simbólico, padre imaginario y padre de la realidad*

Para designar en lo abstracto al agente de esta función paterna, J. Lacán ha propuesto el término de Padre simbólico. En la realidad cotidiana, las encarnaciones concretas de esta instancia son diversas. El padre de la realidad (el papá del hogar, el padre euclidiano) es la encarnación privilegiada, pero no la única.

De otra parte, esta función de prohibición, de privación de la madre, induce en el niño una representación imaginaria del padre como siendo el que posee el objeto prohibido, el que transgrede la ley, el que es omnipotente, incluso, hasta el que obra como déspota tiránico.

En un primer tiempo Lacán llama "padre real" a este padre de la realidad: como éste calificativo de real ha tomado después otras significaciones bien precisas; sobre las que volveremos más adelante, para evitar toda confusión, yo propongo reservar la expresión "padre real" para este uso particular y la de padre de la realidad para designar al ser concreto, que asume una u otra de estas funciones paternas.

### *2.2.2. Obliteración, deseo y docilidad social*

Es necesario, en primer lugar, prevenir una mala y, sin embargo, frecuente comprensión de los efectos de anudamiento del Goce arcaico y la Ley. Contrariamente a lo que a menudo se piensa, este anudamiento no acarrea ni la inhibición del Deseo ni la docilidad social,

es decir, por ejemplo, la obediencia sumisa a todos los reglamentos. Al contrario, y esto en virtud de este mecanismo psíquico muy a menudo descubierto que vuelve una cosa tanto más deseable cuanto ella es fuerte o vivamente prohibida.

Inhibición del deseo y docilidad social no son sino avatares neuróticos de este anudamiento, efectos de un fracaso parcial de este anudamiento. El anudamiento logrado constituye, por el contrario, las condiciones de potencia, de vigor, hasta de virulencia de Deseo de un sujeto.

### *2.2.3. Obliteración e incidencia de la madre*

Mi segunda observación se referirá a la incidencia de la Madre y, más allá de su persona, de la instancia originaria misma en el éxito de esta operación de obliteración.

Existe, parece, una condición previa para su éxito: la disponibilidad de la instancia -del lugar- originaria, materna, para esta operación.

La clínica, en efecto, hace pensar que la Función Tercera.-paterna, a veces presentada como omnipotencia, no puede de hecho tomar lugar sino si el lugar le ha sido previamente arreglado. Lo que hace decir a algunos que es la Madre el agente principal de esta función paterna de obliteración.

Para comprender esta paradoja volvamos a un antiguo texto de J. Lacán "Observaciones preliminares para todo tratamiento de las psicosis"<sup>21</sup> en el que precisa de manera aún un poco fenomenológica pero, sin embargo, muy esclarecedora, que no es la presencia o ausencia del padre concreto lo que importa para la estructura, sino más bien el lugar que le es reservado, inconscientemente, en el discurso de la madre.

Dicho de otra manera: la autoridad del Tercero es transmitida al niño por el reconocimiento de esta autoridad por la Instancia materna misma.

Los clínicos pueden en el mismo sentido testificar los efectos devastadores para la paternidad del padre de ciertas palabras desacreditantes de la madre. Lo que da cuenta de las dificultades de la instauración de esta obliteración cuando el nacimiento del niño y los

primeros meses de su vida coinciden con un grave conflicto en la pareja paterna, conflicto que lleva a la madre a querer y a poder desacreditar la palabra del padre. En su novela "Las palabras para el decir", Marie Cardinal nos da un esclarecedor testimonio a nivel fenomenológico y consciente que puede proporcionarnos una idea de los mecanismos análogos que obran a nivel inconsciente.

"El (mi padre) tenía las dimensiones que mi madre le había dado, no tenía dimensiones propias. Mi padre es un desconocido total que jamás ha formado parte de la vida"<sup>22</sup>.

Observemos que a nivel consciente aún, la función de adopción es todavía relativamente dependiente de la palabra de la madre. Biológicamente hablando, no es sino muy recientemente que el análisis genético permite al padre probar su paternidad. En numerosas culturas, y en la nuestra hasta hace poco tiempo, esta adopción paterna era imposible sin el consentimiento de la madre.

#### *2.2.4. Obliteración y responsabilidad inconsciente del niño*

Siendo nuestro proyecto analizar los diversos aspectos de la función paterna, hemos dejado en la sombra la actividad, las responsabilidades conscientes e inconscientes del niño en cuanto a la realización efectiva de esta función. La clínica psicoanalítica pone en evidencia que el niño, contrariamente a lo que se piensa a menudo, no es solamente una pasta receptiva de las percepciones que determinarán su estructura: él es en cierta medida activo en la manera como aprehende la realidad y, por ejemplo en la manera como su padre concreto encarna o no la función paterna. Freud había llegado a afirmar que el neurótico elegía (inconscientemente) su neurosis<sup>23</sup>. Françoise Dolto iba hasta a suponer un deseo o un rechazo de nacer del niño (en caso de aborto espontáneo, por ejemplo)<sup>24</sup>. Yo mismo he discutido en otra parte esta cuestión de la responsabilidad inconsciente del niño que sufre de abusos sexuales paternos<sup>25</sup>. El determinismo freudiano es, pues, una noción compleja que deja al sujeto una parte importante de responsabilidad en cuanto a su devenir. Para lo que nos ocupa, importa añadir que el niño es parte activa en este proceso, de adopción y, de obliteración. No solamente puede rechazar, consciente o inconscientemente, esta adopción por el padre, sino debe también adoptar a su padre y, sobre todo, hacer suya la obliteración del Goce arcaico.

### 2.2.5. *El Padre de la realidad y la Ley*

Para que esta operación de anudamiento del goce y de la Ley tenga éxito de manera no demasiado cojeante (ella lo es siempre un poco), importa también que el padre mismo de la realidad esté relativamente al tanto de esta Ley que prohíbe el canibalismo; el homicidio y el incesto. Importa que él mismo esté sometido, dicho de otra manera, que no haga Ley de su goce personal, que no quiera dar cuerpo al Padre imaginario.

Sin esta sumisión paterna a la Ley común, la tiranía del goce paterno no hace sino redoblar el despotismo de la instancia originaria.

Su voz ya no puede ser puesta al servicio de la Ley común y sostener, encarnar la Función Tercera.

El niño se encuentra atrapado en el seno de un segundo Goce paterno, menos arcaico, sin duda, y por lo mismo menos devastador que el Goce paterno tiránico, aunque J. LACAN ve en él también, en este goce paterno tiránico, la posibilidad de una génesis de la psicosis en el niño<sup>26</sup>.

Los niños o los pequeños niños de tales padres, no sumisos a la Ley común, no llegan a ser, pues, necesariamente psicóticos. Sin embargo, ellos no están nunca indemnes de graves perturbaciones.

No es raro, por ejemplo, que los hijos que han sufrido la tiranía de tales padres queden apegados a un goce masoquista vivido primeramente con el padre, luego buscado ante diversos sustitutos paternos autoritarios o francamente perversos. Estos hijos son los primeros fascinados por los grandes o pequeños tiranos que emergen regularmente en los diferentes escalones del poder y se consagran a dar cuerpo a este Padre imaginario a nivel de los grupos, de las comunidades y de los Estados.

Son estos hijos los primeros que se enrolan en sus cortes de admiradores, de militantes, hasta de combatientes<sup>27</sup>.

Sin embargo, existe otra salida para estos hijos: identificarse con el padre, lo que, por otra parte, es un proceso de los más normales, y devenir ellos mismos parecidos déspotas omnipotentes y al margen de la Ley.

Es así como se ha podido rendir cuenta del crimen del caporal Lortie<sup>28</sup>.

Es así también como se puede explicar los resultados de las encuestas sobre los padres de los padres incestuosos; ellos fueron también incestuosos en una gran mayoría de casos, ochenta por ciento dicen algunos<sup>29</sup>.

La vertiente psicótica de esta patología de la función paterna está bien ilustrada por las Memorias del Presidente Schreber, forzado en su delirio y sus alucinaciones a imaginarse un desecho, una prostituta y una mujer antes de sufrir el acoplamiento con Dios, manifiesto sustituto del Padre.

### **2.3.Proposición de ideales sociales y sexuales**

Una tercera clase de la función paterna he denominado "proposición de ideales sociales y sexuales". Para estructurarse, el niño integra ciertos rasgos, ciertos valores y ciertas modalidades de relación sexual que descubre en los adultos que le son próximos y especialmente en el padre concreto o sus sustitutos. Si no los encuentra en su familia, los busca en otra parte, índice de que se trata, en este caso, de una necesidad de estructura. Estos rasgos, estos valores (sociales, familiares o conyugales), estas modalidades de relaciones sexuales (heterosexuales u homosexuales), son sometidos al proceso de idealización, es decir, a la elección por el niño en calidad de ideal para él, dicho de otra manera, en calidad de valores morales o modalidades sexuales preferenciales.

Es necesario que el padre se haga notar, decía LACAN, Ch. MELMAN lo recordaba recientemente<sup>30</sup>.

Y recuerden lo que FREUD hacía decir al padre del niño: "Tú gozarás, como yo, pero con una mujer de tu generación" y a la hija: "Tú gozarás más tarde, como tu madre goza conmigo, pero con un hombre de tu generación", invitaciones paternas que de ser transgredidas, sobre todo del lado padre-hija, no permanecen por eso menos actuantes y sin duda necesarias en nuestra cultura.

El acceso del niño a la cultura pasa, pues, por un encuentro de "padres" concretos quienes encarnan algunos valores (poco importa

cuáles) y quienes saben un poco sobre el goce sexual (el saber del que aquí se trata evidentemente no tiene nada que ver con el saber universitario, ya sea filosófico psicoanalítico o científico).

El lazo estrecho que religa la función paterna y el ideal se descubre en la estructura psicótica. Una de las tentativas de curación de la estructura psicótica consiste, en efecto, en reemplazar la función paterna de obliteración ausente por unos ideales que toman; por este hecho, una importancia inhabitual<sup>31</sup>. Este llamado a los ideales, a falta de la presencia del tercero paterno en la estructura inconsciente del sujeto, se descubre de una manera evidente en el llamado de Luis II de Baviera a Richard Wagner, su "todo", su "Dios", sus "raíces", su "sol", etc..., así como en Lohengrin, en Tannhäuser, Luis XIV, San Luis y Carlomagno<sup>32</sup>.

El agente de esta función fue llamado también Padre imaginario: constituyendo los ideales otra dimensión de nuestro universo de representaciones y de imágenes.

### 2.3.1. *Los padres y el goce*

La aptitud de los padres para el goce es importante al menos por dos razones.

De una parte, es esencial que el niño, sobre todo el varón, encuentre en ellos buenas "razones" para identificarse.

Por otra parte, este goce sexual de los adultos en general, y de los padres en particular, es la mejor garantía del desvío de los goces de los padres fuera de-sus-hijos.

Retomemos esto brevemente. La prohibición presentada e impuesta, no acompañada de esta invitación identificatoria con el Goce fálico, conlleva los riesgos de acarrear solamente la represión patógena del deseo de Goce arcaico, represión que generará una neurosis.

En la familia tradicional, se le atribuye al padre concreto el rol de seductor y causante del Goce sexual de la madre, su esposa.

En las familias desunidas o reconstituidas, esta faceta dentro de la Función paterna tercera puede muy bien ser asumida, por una parte,

por un amante de la madre o por su nuevo cónyuge y, por otra parte, por el padre que goza con su querida o con su nueva compañera.

El rol de la madre en este asunto es evidentemente importante: su aptitud para la seducción del padre que de otro hombre de su generación, así como para el goce sexual con él, contribuye también a la obliteración de su deseo de Goce arcaico compartido con su hijo.

Para resumir: la mejor condición de obliteración del Goce incestuoso, sea arcaico (materno) o secundario (fálico-paterno); se encuentra no en la prohibición sino mucho más en el florecimiento del Goce sexual de los padres, ya sea juntos, ya sea cada uno por su lado, si la pareja paterna está desunida.

## **2.4. La castración simbólica**

Los psicoanalistas han llamado a esta fase de la función paterna: "función de castración simbólica", porque lleva al niño a renunciar a la identificación con el falo paterno, es decir, con este objeto que causa el deseo de la Madre. Se podría prestar al niño, mujer o varón, que accede a esta "castración" las palabras siguientes, "No, yo no soy este falo que vuelve a mi madre deseante y que llena su deseo. No, yo no lo soy y, además, este falo yo no lo tengo. Es mi padre, o aún es el compañero, el marido o el amante de mi madre quien lo posee".

Esta castración simbólica conjugándose con la obliteración del Goce arcaico constituye para el niño un nuevo Empuje-al-Deseo y al Goce fálico.

Dicho de otra manera, al haber renunciado a este falo que causa el deseo de la Madre (aquí ya no se trata de la Madre arcaica, sino de la Madre en calidad de deseante y, por lo tanto, sometida a la Ley del Deseo), al haber, pues, renunciado, a ser este falo, el hijo, niño o niña, alcanza la clase de los que serán aptos para servirse de ello, es decir, de los que tendrán acceso al Goce sexual fálico.

Lo vemos, el agente de esta castración simbólica es un hombre en la realidad, un "padre" en la realidad, a condición de qué se entiende aquí por "padre" cualquiera que asume esta función de llenar a la madre: un hombre que desvíe así su deseo de su hijo y obstaculice el deseo de este niño por ella<sup>33</sup>.



## **2.5. Elogio del padre carente como apertura a lo imposible**

Conviene, pues, para la buena realización de la función, que los que encarnan el Tercero paterno estén "un poco allí", que puedan, de una u otra manera, hacerse notar, en una palabra que se impongan.

Sin embargo, es importante también que ellos no estén demasiado allí, que no impongan demasiado, hasta incluso que sean un poco carentes y, esto, contrariamente a lo que piensan algunos psicólogos y psicoterapeutas apoyados en el concepto de buen padre o de padre ideal.

En efecto, un padre de la realidad sin carencia, un padre ideal sin falla, o que se cree tal, corre el riesgo grande de dar consistencia a este padre fantasmático que se crea inevitablemente en lo imaginario del niño, absolutamente desprovisto -muy a menudo se ha subrayado "infans"- frente a este adulto al que está ya inclinado a atribuir todo poder, toda perfección y goce sin límite.

Ahora bien, la permanencia en el inconsciente del niño de este Padre Imaginario no puede sino obstaculizar al universo de la Ley, como yo ya lo indiqué, en la medida en la que el padre es confundido con el Legislador Supremo. Este Padre Imaginario corre el riesgo grande de fijar al niño en un sentimiento consciente o inconsciente de no valor absoluto, cuando el padre de la realidad es identificado con el Hombre perfecto y condena infaliblemente al niño a una búsqueda sin fin del Goce sexual perfecto -búsqueda sin fin, puesto que este goce no existe- cuando el padre de la realidad es identificado con la imagen del Gran Gozador.

El padre de la realidad debe también asumir otra carencia, que consiste en no ser el Educador ideal. El no dispone del saber pedagógico del que, por otra parte, él mismo es carente. Françoise DOLTO, al saber que ciertos padres de hoy tienen la tendencia a alienarse, se esforzaba a menudo en devolverles sus iniciativas y su autoridad, en llevarles a reaccionar frente a su hijo como su saber de padres les empujaba a hacerlo. "Hagan lo que ustedes piensan que deben hacer", respondía a menudo a los padres de los niños que ella tenía en tratamiento y que venían a preguntarle lo que debían hacer en la vida cotidiana.

Reconocer sus límites y asumirlos, sin fallar por lo tanto en su función, es tan indispensable como proponer unos rasgos idealizables.

A este respecto, como ustedes habrán podido notarlo sin duda, la suerte de los hijos de padres excepcionales y reconocidos como tales por su grupo social, no es siempre de las más envidiables.

Esto debe reasegurarnos como padres, pues supongo que evidentemente somos carentes con relación a todos estos ideales. Mucho más, áspero que así sea, puesto que es esta carencia la que permite a nuestros hijos no quedarse fijados en el padre imaginario, no quedarse trabados en los obstáculos que él pone en los caminos de acceso a la Ley y a la castración simbólica y no perseverar en el goce de los sufrimientos psíquicos -masoquistas- cuya causa es este Padre imaginario.

La función paterna comprende, pues, esta paradójica misión que consiste en asumir a la vez la proposición de ideales y el mensaje que indica que igualar al Padre imaginario pone de relieve lo imposible<sup>34</sup>.

### **3. FUNCION PATERNA Y ESTRUCTURA DEL SUJETO**

Ya he indicado brevemente que la carencia radical (la forclusión) de la operación de anudamiento del Goce arcaico con las leyes de la prohibición del canibalismo, el homicidio y del incesto era constitutiva de las estructuras psicóticas.

También he dejado entender que el éxito de esta operación acarrea siempre la neurosis, puesto que ella acarrea siempre una represión parcial del Goce arcaico. En esta perspectiva, el sujeto dicho normal es un sujeto que no está demasiado afectado por la intensidad o extensión de esta represión. Los especialistas, freudólogos o lacanólogos, me perdonarán que diga las cosas de manera tan caricatural, pero yo no puedo en pocas páginas recorrer la psicopatología psicoanalítica.

Se preguntarán ustedes ¿y el perverso? Para decirlo en pocas palabras a partir del desarrollo que acabo de presentarles, a diferencia del psicótico que ignora la Ley, el perverso la conoce. Él la conoce incluso muy bien, pero la recusa y la desafía. Si se presenta el caso, puede hacerse legislador y hacer reinar su propia ley, es decir, la ley de su fantasma. El apunta entonces a convertir al otro para la

transgresión, especialmente en el homicidio y en el incesto, gozando de la angustia que suscita así en su compañero. Los perversos legisladores de los ciento veinte días de Sodoma son una bella ilustración de ello. Sin embargo, lo más frecuente es que los perversos se limitan a ser afables pero convincentes proselitistas o hábiles utilizadores de nuestras leyes y reglamentos que desvían a menudo sagazmente para su provecho.

De nuevo, todo esto no es sino muy elemental a la mirada del vasto campo de la clínica psicoanalítica que aquí se abre. Su abordaje supera ampliamente el objetivo de la presente conferencia. Sin embargo, los que quisieran informaciones más amplias encontrarán algunas referencias aquí abajo<sup>35</sup>.

#### **4. PARA CONCLUIR**

La función paterna conlleva, lo hemos visto, numerosas fases que dependen ya de lo Real, ya de lo Imaginario, ya de lo Simbólico. Ella es asumida, representada, encarnada por diversos agentes, el padre de la realidad no es sino uno de éstos. Otros familiares de la madre también pueden tener este rol de soporte de la función tercera, un hermano, un padrastro, un abuelo, hasta una madre o una abuela. Todos los que lleven a desear otro "objeto" que no sea su hijo, un nuevo compañero, un amante de paso, pueden también tener efectos de triangulación. En fin, los transmisores de la lengua y de la cultura (especialmente los profesores) y los representantes de la ley (juez, juristas) pueden concurrir para esta puesta en lugar y mantenimiento de la Función paterna, siendo una de las condiciones de la puesta en acto de la Función que todos estos agentes, padres de la realidad u otros, estén ellos mismos sujetos a esta Función que constituye la piedra angular de nuestra cultura<sup>36</sup>.

---

## NOTAS

1. S. Freud. "La naissance de la psychanalyse", (1887-1902), trad. franc., Paris, PUF, 1956.
2. Si es cierto que el verdadero incesto concierne solamente a la madre, se ve aquí que Freud tenía una delimitación muy amplia del incesto que incluye a los compañeros de deseo quienes, por uno u otro título, el de la generación por ejemplo, son sustitutos paternos. Que esta orden sea regularmente transgredida, no implica que no exista. Al contrario.
3. O. Mannoni, "Je sais bien mais quand même", dans "Clefs pour l'imaginaire", Paris, Seuil, 1969, pp. 9-33.
4. Para complemento de información sobre esta cuestión de la perversión, podemos referirnos al libro de P. Aulagnier et coll. "Le désir et la perversion", Paris, Seuil, 1967; al artículo y a la bibliografía de J. Clavreul "Perversions", en la "Enciclopedia Universal", así como al artículo "Perversion" y a la bibliografía de J.P. Hiltenbrand en el "Gran Diccionario de Psicología", Paris, Larousse, 1991.
5. Notemos que la fijación encuentra sus raíces en una experiencia infantil demasiado satisfactoria (lo que será más el caso de los obsesivos) o, al contrario, en una experiencia demasiado frustrante o traumatizante (lo que se encuentra más a menudo en los histéricos).
6. S. Freud, "Un type particulier de choix d'objet chez l'homme" (1910). Trad. Franc. in "La vie sexuelle", Paris, PUF, 1969, pp. 46-55.
7. S. Freud, "Sur le plus général des rabaissements de la vie amoureuse" (1912), trad. in "La vie sexuelle", Paris, PUF, 1969, pp. 55-65.
8. Sabiendo bien, como los científicos que si tropezamos cotidianamente en este Real es, por definición, lo que escapará siempre, al menos parcialmente a nuestras tentativas de imaginación y de simbolización.
9. Por mi parte, no puedo suscribir para un determinismo tan radical, especialmente porque no veo cómo podría ser compatible con las modalidades de cambio observables en las curas. Las curas psicoanalíticas, en efecto, no son posibles sino porque somos parcialmente responsables de nuestro inconsciente. Sin embargo, es cierto que es casi imposible evaluar el margen de libertad y, en consecuencia, el grado de responsabilidad que nos con relación a este determinismo de la estructura.
10. Cf. las discusiones de la mañana del coloquio, los artículos de J. P. Lebrun, "L'enfant de la science est-il toujours voulu des dieux", Actes du

- Coloque "Bioéthique, politique de santé et Droit de l'homme", CEDIP, 1991, y "L'enfant de la procréation insistée" in "La psychanalyse de l'enfant", Paris, 1992, así como el libro de M. Vaquin, "Frankenstein ou les délires de la raison", Paris, 1989.
11. Hay que advertir aquí la paradoja de la posición de la Iglesia que centra la paternidad humana sobre su aspecto genético -el "verdadero" padre es el que ha dado el esperma-, mientras que su modelo de la paternidad, la paternidad divina, es esencialmente una adopción de los hijos por el padre divino y del padre divino por sus hijos.
  12. S. Thomas, "La Barbaresque", Paris, éd. Mercure de France, 1980.
  13. P. de Neuteret al. "Les folles passions de Louis II de Bavière, Paris, Point Hors-Ligne, 1993.
  14. M. Ch. Laznik-Penot, "Le concept de jouissance dans l'enseignement de J. Lacan". "Revue Française de psychanalyse", 1990, 1, pp. 55-81. Ver también N. Braunstein, "Point Hors Ligne", 1992.
  15. Cf. Las discusiones de las exposiciones de la mañana.
  16. Prefiero aquí el término obliteración al de represión clásicamente utilizado por los psicoanalistas, porque éste, en el lenguaje corriente connota lo más a menudo la patología, más precisamente, la neurosis. La obliteración en tanto represión particular, necesaria y estructurante, introduce al sujeto en la neurosis común: la que hace decir al psicoanalista que la normalidad no existe, que no tenemos elección, en cuanto a la estructura, sino entre la neurosis, la psicosis o la perversión. Sin embargo, hay neurosis normales, ordinarias, corrientes y otras que no lo son: las que son causa de un sufrimiento particularmente fuerte y que necesitan una cura, incluso Internamiento psiquiátrico. Decimos lo mismo para las psicosis y las perversiones.
  17. Cf. las próximas publicaciones de las ponencias de M.C. Laznik-Penot y de E. Pirard en las Jornadas de estudios sobre el autismo organizadas en el marco de la Fundación europea para el psicoanálisis, Paris, septiembre 1992. Sobre el goce materno puede leerse con provecho dos artículos de N. Strychman: "La mere, corps-mort de l'Autre-Réel" en el "Bulletin freudien", 1985, 5, pp. 17-22 y "Corps maternel: espace-temps" en el "Bulletin freudien", 1987, 8, pp. 73-84.
  18. D.P. Schreber, "Mémoires d'un néurologue" (1903), trad. franc. Paris, Seuil, 1975.
  19. M. Mannoni, "Le premier rendez-vous avec le psychanalyste", Denoël-Gonthier, 1965.

20. El lector de Lacan se sorprenderá sin duda que yo no retome la fórmula lacaniana del anudamiento del Deseo y de la Ley. Es que para Lacán mismo el Deseo no existe sino en tanto está anudado con la Ley. No hay Ley, no hay Deseo (Cr. su Seminario sobre la Ética del psicoanálisis). Además, la clínica nos permite formular la hipótesis de un Goce no ligado, o no aún ligado con la Ley. El deseo resulta del anudamiento con la Ley de este Goce originariamente no anudado. En su Seminario de 1972-1973, Lacán evocó, por otra parte, otro Goce no anudado con la Ley, Goce análogo al que evocamos aquí, pero situado más allá antes que más acá de la Ley (Cf. por ejemplo, la lección del 20 de febrero de 1973).
21. J. Lacan, "Ecrits", Paris, Seuil, 1966.
22. Marie Cardinal, "Les mots pour le dire", Paris, Grasset, 1975, p. 75.
23. S. Freud, "La naissance de la psychanalyse", Paris, PUF, 1956, lettre du 20.05.1896 et "La prédisposition à la névrose obsessionnelle" (1913), trad. franc. in "Névrose, psychose et perversion", Paris, PUF, 1933.
24. Seminario inédito.
25. P. De Neuter, "Remarques psychanalytiques sur l'inceste père-fille", "Cahiers de Sciences familiales et Sexologiques", n° 15, 1991, pp. 45-154.
26. J. Lacan, op. cit., p. 579.
27. Es así como se puede explicar la incomprensible adhesión de muchos a tiranos, tales como Saddam Hussein o Hitler, y la fascinación por su verdugo observada en algunos torturados (Cf. Maren et Marcelo Vinar, "Exil et torture", Denoel, 1989).
28. P. Legendre, "Le crime du caporal Lortie. Traité sur le Père", Paris, Fayard, 1989.
29. Faller, K.C.: "Why sexual abuse? A exploration al the inergenerational hypothesis", Can., 1989, 13-4, pp. 543-548. Citado por Hayez, J.Y., "Abus sexuels sur mineurs d'age". Lección pública del 30.10.1990. Ver también M. Ver también Blevis, "Un inceste peut en cacherun autre", in "Patio", n° 7, "Inceste", Paris, éd. de l'Éclat, 1986, así como E. Thomas, "Le sang des mots", Mentha, 1992, pp. 247-254. M. Descamp destaca, por otra parte, que, si no ha habido incesto efectivo, los padres incestuosos han sido niños adulados por su madre, tomados ellos también en una relación casi incestuosa y que son "muy apegados a su mujer en una relación de tipo madre-hijo". ("L'interdit de l'inceste, fondateur de l'humain", Mémoire de licence en criminologie, Université de Louvain, 1989, p. 117). "El encolamiento produce unos padres no separados de su propia madre y

son unos padres sin padre que se entregan a la violación de los niños que 'han engendrado', escrito por P. Legendre, citado por E. Thomas, op. cit., p. 237.

30. Ch. Melman, "Une étude de la Trinité", "Le Bulletin freudien", Bruxelles, 1991, n° 16-17, pp. 195-211.
31. J. Lacan, op. cit., pp. 570 et sq.
32. P. de Neuter et al, op. cit., 193.
33. La Psicología empírica y la Sociología nos dan una Indicación de la exactitud de esta posición: las encuestas concernientes al padre incestuoso indican, en efecto, que este padre es un sujeto que encuentra las más grandes dificultades en la realización de una sexualidad satisfactoria en el seno de la pareja paterna o con adultos de su generación. Cf. M. Descamps, op. cit. y M. Blevis, op. cit.
34. He tratado de manera más profunda esta cuestión de la Función del padre real en una ponencia en el Seminario de verano organizado en Olinda, que aparecerá próximamente en las actas de este seminario bajo el título: "El Padre real y la sexualidad de su hijo". (Paris, 1993, Ediciones de la Asociación Freudiana Internacional).
35. Faltarla evocar, para ser completo, al Padre como función cero, función cuya importancia se conoce en matemática, al Padre también como excepción que funda la regla, función localizable en la lógica. No hay lugar en esta breve introducción. El lector interesado en estudios más profundos sobre la función paterna puede referirse a las obras colectivas siguientes: "Le père. Métaphore paternelle et fonction du père: l'Interdit, la Fillation, la Transmission", Paris Denoël, 1989; "Du père", Littoral, revue de Psychanalyse, 1984, 11/12, "Le père comme symptôme", Le Bulletin Freudien, 1991, 16-17, así como a los libros de: J. Dor, "Le Père et sa fonction en psychanalyse", Paris, Point Hors Ligne, 1989; de Ph. Julien, "Le manteau de Noé. Essai sur la paternité", Desclée de Brouwer, Paris, 1991; y, de P. Legendre: "Le crime du caporal Lortie. Traité sur le Père", Paris, Fayard, 1989.
36. Para introducirse más antes en la psicopatología psicoanalítica, podremos referirnos al "Vocabulaire de la psychanalyse" de J. Laplanche et J.B. Pontalis, Paris, PUF, 1967; a los epígrafes ad hoc de l'Encyclopédie Universalis"; y a los artículos del "Grand Dictionnaire de psychologie", Larousse, 1991.

## BIBLIOGRAFÍA

1. **AULAGNIER P. et coll.**, *Le désir et la perversion*, Paris, Seuil, 1967.
2. **BLEVISM.**, "Un inceste peut en cacher un autre", in *Partio*, n° 7, *Inceste*, Paris, éd. de l'Éclat, 1986.
3. **CLAVREUL J.**, "Perversions" dans *Encyclopédia Universalis*.
4. **DE NEUTER P. et al.** *Les folles passions de Louis II de Bavière*, Paris, Point Hors-Ligna, à paraître en 1993.
5. **DE NEUTER P.**, "Rearques psychanalytiques sur l'inceste père-fille", *Cahiers de Sciences familiales et Sexologiques*, n 15, 1991.
6. **DENEUTER P.** "Le père réel et la sexualité du fils", in *Actes du Séminaire d'été sur la Relation d'objet*, Olinda, Éd. Association fraudienne internationale, Paris, 1993.
7. **DENOËL**, *Le père. Métaphore paternelle et fonction du père: l'Interdit, la Filiation, la Transmission*, Paris, Denoël, 1989.
8. **DESCAMP M.**, *L'interdit de l'inceste, fondateur de l'humain*, Mémoire de licence en criminologie, Université de Louvain, 1989.
9. **DOR J.**, *Le Père et sa FONCTION en psychanalyse*, Paris, Point Hors Ligne, 1989.
10. **FALLER K.C.**, *Why sexual abuse? Aexploration of the inergenerational hypothesis*, Can., 1989, 13-4. Cité par **Hayez J.V.**
11. **FREUD S.**, *L'naissance de la psychanalyse*, (1887-1902), trad. Franc., Paris, PUF, 1956.
12. **FREUD S.**, "Un type particulier de choix d'objet chez l'homme", (1910). Trad. française in *La vie sexuelle*, Paris, PUF, 1969.
13. **FREUD S.**, "Sur le plus général des rabaissements de la vie amoureuse", (1912). Trad. in, *La vie sexuelle*, Paris, PUF, 1969.
14. **HAVEZ J.Y.**, *Abus sexuels sur mineurs d'âge*. Leçon publique du 30.10.1990 (IEFS).
15. **HILTENBRAND J.P.**, "Perversion", *Le Grand Dictionnaire de Psychologie*, Paris, Larousse, 1991.



16. **JULIEN Ph.**, *Le manteau de Noé. Essai sur la paternité*, Desclée de Brouwer, Paris, 1991.
17. **LACAN J.**, *Écrits*, Paris, Seuil, 1966.
18. **LAPLANCHE-J. et PONJALIS J.B.**, *Vocabulaire psychanalyse*, Paris, PUF, 1967.
19. **LAZNIK-PENOT M. Ch.**, "Le concept de jouissance dans l'enseignement de **J. Lacan**", *Revue française de psychanalyse*, 1990, 1.
20. **LEBRUN J.P.**, *L'enfant de la science est-il toujours voulu des dieux*, Actes du Colloque *Bioéthique, politique de santé et Droit de l'homme*, CEDIP, 1991.
21. **LEBRUN J.P.**, "L'enfant de la procréation insistée" in *La psychanalyse de l'enfant*, Paris, 1992.
22. **LEGENDRE P.**, *Le crime du caporal Lortie. Traité sur le Père*, Paris, Fayard, 1989.
23. **LEGENDRE P.** Cité par **E. Thomas**.
24. **MANNONI M.**, *Le premier vendez-vous avec le psychanalyste*, **Denoël-Gonthier**, 1965.
25. 25, **MANNONI O.**, "Je sais bien mais quand même", dans *Clefs pour l'imaginaire*, Paris, Seuil, 1969.
26. **MELMAN Ch.**, "Une étude de la Trinité", dans le *Bulletin freudien*, Bruxelles, 1991, n° 16-17.
27. **SCHREBER D.P.**, *Mémoires d'un névropathe*, (1903). Trad. franç., Paris, Seuil, 1975.
28. **STRYCKMAN N.**, "La mère, corps-mort de l'Autre-Réel" dans le *Bulletin freudien*, 1985,5.
29. **STRYCKMAN N.**, "Corps maternel: espace-temps" dans le *Bulletin freudien*, 1987, 8.
30. **THOMAS E.**, *Le sang des mots*, Mentha, 1992.
31. **THOMAS S.**, *La Barbaresque*, Paris, éd. Mercure de France, 1980.
32. **VAQUIN M.**, *Frankenstein ou les délires de la raison*, Paris, 1989.

33. **VINAR Maren et VINAR Marcello**, *Exil et torture*, Denoël, 1989.

## **LA VIOLENCIA EN LAS FAMILIAS RECONSTITUIDAS\***

*Nicole Stryckman*

- \* Escrito a partir de una exposición en la IV Jornada Científica del Instituto de Formación del CEFA sobre "Las Familias Reconstituidas", en Bruselas, el 19 de octubre de 1994. Publicado en el "Bulletin Freudien", n 25-26, pp. 249-265, Bruselas, Junio de 1995. Texto de base de la Conferencia pronunciada en la Escuela de Psicología Clínica de la Universidad del Azuay, el 1<sup>o</sup> de agosto de 1995. Traducido por Gerardo Peña Castro.



"Toda elección ulterior de amistad y de amor se hace sobre un fondo de huellas mnésicas dejadas por estos primeros modelos". (S. Freud).<sup>1</sup>

Para la buena comprensión de mi propósito, yo quisiera, a manera de preliminares, pedirles que guarden en la mente dos cosas:

1. Lo que yo voy a decir es la constatación de mi práctica psicoanalítica de adultos (quienes han sido niños) y del trabajo efectuado con psicoanalistas de niños. Los procesos evocados, así como los afectos, se sitúan en el nivel de lo inconsciente, es decir, en un lugar de nuestro cuerpo y de nuestro psiquismo que es desconocido para nosotros mismos y que no se desvela ni se enuncia en el discurso común. Estos procesos que dependen del deseo, de las pulsiones y del goce, van a manifestarse en las fallas de este discurso, en los sueños y en la formación de síntomas. Síntomas en el cuerpo y/o en el pensamiento. Los efectos de las violencias que voy a subrayar son, pues, al comienzo, inconscientes y no son sino una faceta de este prisma muy complejo que es nuestra estructura corporal y psíquica.
2. Todos nosotros somos sujetos determinados por nuestro inconsciente, pero no somos sólo eso y, en consecuencia, lo que yo digo aquí no es sino una de las dimensiones de la constitución de nuestra subjetividad. Además, en esta dimensión inconsciente, yo no he elegido sino un punto particular: la violencia. Hay muchos otros, por ejemplo, la identidad sexual, las diversas Identificaciones, los deseos paternos, las condiciones socioeconómicas, etc.

Muy brevemente, voy primero a especificar lo que es la violencia a la que me refiero y a diferenciarla de la agresividad y del odio. Después, voy a plantear la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las formas de violencia ejercidas en todas las familias y retomadas a veces con exceso en las familias "reconstituidas"<sup>2</sup>, insistiendo más particularmente en la *violencia del olvido* y la de lo *originario*. Para terminar, yo intentaré esbozar los remedios posibles para estas violencias y el buen uso posible de éstos por el padrastro.

## VIOLENCIA

La violencia es difícil de definir mientras que es fácil de identificarla. Ella conlleva más de una cara: destacamos la violencia física que apunta a la destrucción de los cuerpos y de los objetos, la violencia económica que apunta a la explotación de la fuerza de trabajo y la violencia psíquica que apunta a la destrucción de la integridad psíquica, es decir, la integridad deseante y sexuada del sujeto.

No consideraremos hoy sino esta violencia psíquica. Observemos, en primer lugar, que ella se ejerce en dos lugares diferentes.

- El lugar de lo extra-psíquico, dicho de otra manera, el lugar de la relación del sujeto con el otro<sup>3</sup> y con sus semejantes (padres, hijos, padrastros, hijastros, etc.).
- El lugar de lo intra-psíquico. Se trata de la violencia que se ejerce entre las diferentes instancias psíquicas, tales como el Yo, el Ello, el Superyó, y los lugares de su ejercicio: el consciente, el preconscious y el inconsciente, para decirlo en términos freudianos o, en términos lacanianos: lo real, lo simbólico y lo imaginario y el lugar del otro.

La clínica psicoanalítica nos enseña que el inconsciente ejerce violencia en el ser humano, porque determina, sin saberlo el sujeto, sus afectos, sus representaciones de él mismo de su cuerpo y del mundo, así como su vida fantasmática, su modo de pensamiento, sus deseos y sus goces. Es suficiente mirarnos vivir en nuestros amores, nuestros odios, nuestras historias familiares, etc. Estas historias nos demuestran cada vez que el origen de la vida y del deseo, en el inconsciente, permanece marcado por el incesto y su prohibición. Reconocer esta marca incestuosa del amor y del odio que vehiculan estos orígenes permite aprehender mejor sus efectos en el campo de las representaciones, de los deseos y de las acciones de los padres y de los hijos en el momento de las rupturas y de los divorcios.

Observemos que todo ser humano se hace primero violencia a sí mismo. Notemos, por otra parte que, contrariamente a la agresividad y al odio, la violencia no tiene necesariamente un objeto preciso:

Pero si ella no tiene un objeto preciso, tiene por el contrario una mira muy precisa: apunta siempre a destruir lo que pone en peligro la vida del sujeto. Ella es una respuesta, en la realidad de la vida, a una situación de peligro de muerte real o psíquica, peligro venido del exterior o percibido como tal.

Como lo veremos, la violencia es una dimensión inherente, constitutiva de la vida, puesto que se origina en la violencia: la de la relación sexual, la del parto, la de la entrada en el lenguaje, etc. La violencia se sitúa en lo real de la existencia y se ejerce por puestas en acto.

La clínica psicoanalítica añade que ella es a menudo la puesta en acto del odio.

## **AGRESIVIDAD**

La agresividad es un proceso psíquico implicado en la constitución de la imagen de sí. Se origina primero en lo imaginario. Para Lacán, la agresividad es "constitutiva, de la primera individuación subjetiva"<sup>4</sup>.

En las familias reconstituidas, los efectos de esta agresividad para el otro del espejo son evidentes. Nos basta mirar las relaciones de celos y rivalidades entre hermanos y hermanas; entre hijos y padres o entre padrastros e hijastros.

La agresividad tiene un objeto preciso, el otro, mi semejante. Su mira es el dominio sobre este otro o la apropiación de sus objetos. Por supuesto, conlleva también una tendencia a la destrucción del otro: su muerte, su desaparición, es el mejor medio para asegurarse la propiedad de sus objetos.

La clínica psicoanalítica nos lo demuestra: la agresividad puede también ser fuente de placer, hasta de goce. Como lo indica ya Freud, ella puede ser un placer al que el hombre difícilmente renuncia desde el momento que lo ha probado.

Yo añadiría, en fin; que la agresividad contiene el odio y esto en el doble sentido del término contener. Por una parte, el odio se encuentra aquí incluido. Por otra parte, el odio aquí está represado; limitado. La agresividad permite su expresión de manera aceptable para sí para el otro.

## ODIO

No existe distinción clara y constante en la teoría psicoanalítica entre odio y agresividad. No obstante, si nos referimos a la estructura del sujeto y al anudamiento de lo real, de lo imaginario y de lo simbólico que esta estructura implica, podemos decir con Lacan que el odio se sitúa en la conjunción de lo real y lo imaginario<sup>5</sup>. Yo les propongo, entonces; diferenciar el odio de la agresividad como ella se diferencia del amor.

El odio no es el reverso del amor, es una ilusión el pensarlo. El odio no es un amor negativo. Por otra parte, se distingue de la agresividad; El odio implica un "querer" destruir. El odio tiene como mira, como objetivo, suprimir no solamente la imagen del otro, sino su ser mismo. Como ya indiqué en una intervención precedente<sup>6</sup>, "el odio no apunta a la destrucción de la imagen especular, sino más bien a la destrucción de la falta constitutiva de esta imagen". Yo diré con G. Le Gaufey que *"el odio busca aniquilar la pertenencia simbólica del sujeto más allá de lo especular"*: Dicho de otra manera, no solamente es el ser de deseo que es apuntado, sino más allá, los genitores donde el deseo se engendra. En las familias reconstituidas, este odio podría tener inconscientemente como mira el deseo que ha dado nacimiento a este hijo: Destruir el lugar de origen en su dimensión imaginaria apuntando, por ejemplo; al compañero excluido en su dimensión simbólica, apuntando, por ejemplo, al nombre del niño en su dimensión real, apuntando, por ejemplo, el lugar de vida del niño.

El odio es, pues; una intrincación de lo imaginario y de lo real.

Desde un punto de vista psicoanalítico, el odio proviene de la lucha del yo por la conservación de la vida y su afirmación. Uno de los descubrimientos de Freud fue constatar que el odio es más antiguo que el amor y que es respuesta a la dominación ejercida sobre el niño por la omnipotencia que él suponía en su madre. Pero el odio puede también originarse en la pérdida de esta omnipotencia materna y, correlativamente, en la pérdida de su propia omnipotencia, la de "his majesty the baby".

Es sin duda esto lo que reviven los niños en el momento de la separación de sus padres y que les lleva a expresar consciente o inconscientemente la impotencia de su madre responsable de esta



separación, incluso cuando el padre es quien la desea y quien toma la iniciativa. A los ojos del niño, la madre continúa siendo investida fantasmáticamente y durante mucho tiempo, de esta omnipotencia que ella ha ejercido efectivamente sobre él, sobre su vida misma, durante el tiempo del embarazo y del alumbramiento. En consecuencia, el niño espera de su madre que tenga todo poder sobre el padre para mantenerlo en casa. Allí donde él mismo ha fracasado, espera, exige de su madre, de este Otro-Real, que tenga éxito. Este fracaso de la madre y de él mismo reanima en él el doble duelo que tiene que hacer o que está cumpliendo:

1. El de tener una madre omnipotente que puede todo para él, duelo necesario para que pueda separarse de ella. Este trabajo de duelo implica para el niño la muerte de este fantasma. Esta muerte metafórica, por supuesto, puede producir en el niño qué sentimiento de culpabilidad difícilmente contorneable. Para apaciguar, hasta para suprimir esta culpabilidad, el niño "elegirá"<sup>7</sup> en ciertos casos establecer una relación masoquista respecto a su madre o dedicarle un odio sin nombre.
2. Segundo duelo: el de la primera representación de él mismo. Esta puede ser el niño maravilloso o terrible que testimonia los sueños y deseos de los padres. Como lo recuerda S. Leclaire, "(...) no es de vida sino al precio del asesinato de la imagen primera extraña en la que se inscribe el narcisismo de cada uno". Porque no es suficiente matar las imágenes paternas, sino, "es necesario un matar la representación tiránica del niño-rey"<sup>8</sup>. La omnipotencia supuesta en la madre, como la primera imagen narcisista que el niño tiene del mismo, van a ser convocadas de nuevo en el momento de estas separaciones y de esta recomposición familiar.

Por otra parte, la partida del padre vuelve a significar para el niño la pérdida de su omnipotencia como la pérdida de la de su madre. Esta doble pérdida puede engendrar el odio. Pero el niño no se atreve a dirigirlo a su padre ni a su madre, porque tiene necesidad 'de su amor y de su reconocimiento. Una de las salidas consiste en volverlo contra él mismo.

El odio contra sí, como reacción a una gran angustia, puede expresarse con estas palabras cuántas veces escuchadas en los discursos de los adultos: "Yo no me quiero, odio lo que hago, me avergüenzo de mí..."

El niño esperará suavizar este odio con el amor materno y con el medio familiar. Ustedes pueden fácilmente suponer que este odio estará presente cuando la madrastra venga a tomar el lugar de la madre y así significar de nuevo para el niño la impotencia de su madre para hacerse desear por el padre, así como la pérdida de su lugar de niño-rey. La madrastra se presenta como un nuevo ideal para el niño puesto que viene a palear la carencia del primer ideal que era su madre.

Nosotros tenemos aquí el ejemplo de un proceso que crea o recrea un sentimiento de odio y también la explicación del hecho corrientemente constatado de que la separación constituye para el niño una verdadera crisis subjetiva, es decir, la conjunción de dos hechos. "Es necesario, por una parte, que se produzca una ruptura en la representación, significante por la que el sujeto es inscrito en el gran Otro en tanto lugar de código. Es necesario, por otra parte, que a partir de esta ruptura, el discurso que se dirige al sujeto modifique sus elecciones identificatorias; que cuestione su ideal del yo y, en fin, que su objeto de amor se niegue para él como objeto de goce"<sup>9</sup>.

En la medida en que la madrastra, por el hecho de su estructura psíquica y la relación afectiva que ha anudado con el padre del niño y con su madre, va efectivamente a autenticar en la realidad que ella es omnipotente, que ha tenido éxito, va a invitar al niño en su fantasma y en su proceso de idealización, a sustituir a su madre con su madrastra. Entonces surgirán, inevitablemente, sentimientos de infidelidad respecto al amor por la madre, una interrogante sobre su identidad, una emergencia de sentimientos de culpabilidad y, en ciertos casos, una puesta en peligro de su integridad psíquica. Como yo les había ya anticipado, cuando este peligro surge, la violencia puede explotar. "Atrapado en la trampa de los ideales, todo lo que sería entonces signo de falla o de diferencia vendría a romper esas ilusiones y podría ser vivido como una violencia. Porque si el amor intenta suavizar a veces hasta destruir la diferencia, el odio testimonia lo insoportable de esa diferencia"<sup>10</sup>.

### **¿Qué es lo que hace surgir la violencia en las relaciones hijos/padres, hijastros/padrastros?**

"Cualquiera que sea la cultura, escribe B. Cyrulnik, la familia permanece como el lugar de la violencia"<sup>11</sup>. Lo que hace surgir la violencia en la familia es la no correspondencia entre los deseos

individuales y la voluntad general. La función de la pareja y de la familia consiste en volver compatible estos dos elementos. Esto tiende a hacerse en el seno de las relaciones de amor y de odio que constituyen el tejido necesariamente conflictivo del grupo familiar.

Ahora bien, la familia "reconstituida", por el hecho mismo de esta reconstitución, interroga de nuevo y pone en juego estos mecanismos, estos procesos de amor y de odio. La puesta en juego de estas dialécticas va a redoblar la intensidad por el hecho de que esta reconstrucción de la pareja y de la familia no lleva la adhesión ni de los hijos ni del padre excluido. En consecuencia, esta nueva célula familiar no puede jugar este rol de hacer compatible estas dos funciones. Al contrario, ella subraya más bien la no correspondencia, hasta la oposición, entre los deseos individuales y la voluntad general. Esto vuelve inevitable la emergencia de la violencia, sino en los hechos, al menos en los corazones. Esta violencia está sobre determinada por todas las precedentes y por esta reconstitución. Es lo que nos hace decir que está redoblada.

Anne-Marie Decuyper ha propuesto una viñeta clínica que ilustra bien este redoblamiento. Tatiana, viene a consultar a los 21 años por iniciativa propia. Ella sufre de violentas crisis de angustia. Sus padres se han separado 18 meses después de su nacimiento. Aunque el "trauma de nacimiento" se haya encontrado atado al "trauma de la separación", no es sino en el momento del nuevo matrimonio de su madre que se desencadenan sus crisis por sus incidencias retroactivas sobre el trauma inicial. "Esto pasa como si, actualmente, por el hecho de estar confrontada a la partida de su madre, cuyo deseo se dirige hacia otro hombre, la señorita viviera después del hecho los efectos penosos de un trauma antiguo que no había vivido como tal"<sup>12</sup>. Por otra parte, hay unas violencias específicas en la reconstitución familiar que van a inscribirse y añadirse a las primeras, he aquí, un segundo redoblamiento de las violencias.

### **¿Cuáles son las violencias con las que los compañeros de las familias reconstituidas van a chocar inevitablemente?**

Consideremos primero las que ya hemos evocado: la violencia del inconsciente y aquí, más particularmente, la de los orígenes con los efectos sobre la constitución de la identidad del niño. Los psicoanalistas llaman a veces a esta violencia el "trauma de

nacimiento". Ella será seguida por la que implica todo aprendizaje. Todo esto se va a reactualizar en el momento de la reconstitución.

Hay también la violencia del olvido, especialmente el de la separación, de la ruptura y de los acontecimientos que han precedido y seguido a esta decisión.

No se puede, en fin ignorar la violencia de los duelos que tiene que hacer a causa de las separaciones inevitables, cuya responsabilidad atribuirá el niño a veces con o sin razón, al padrastro introducido como miembro del nuevo grupo familiar.

### **¿Hay violencias específicas en la reconstitución familiar?**

Sí, ciertamente, yo distinguiría tres de ellas:

- La violencia de la ruptura de la unidad familiar.
- La violencia del rechazo, hasta de los sentimientos de agresividad, de uno de los dos padres, rechazo o sentimientos reales o percibidos como tales.
- La violencia del lugar originario del niño. De una parte, por la división de este lugar: dos parejas, dos familias. De otra parte, por los efectos que esta división, así como la desunión de la primera familia, quiere operar sobre la identidad del niño y esto de diversas maneras.

Detengámonos en dos modalidades de esta violencia.

### ***La violencia del olvido***

Esta violencia no se ejerce en el olvido normal y legítimo en el que dejamos caer muchos acontecimientos de la vida. Porque no podemos vivir permanentemente bajo el efecto de recuerdos dolorosos y desgarradores. El olvido amortigua las heridas. Es necesario.

Por violencia del olvido entiendo la que apunta a cazar, a negar, los acontecimientos dolorosos vividos juntos. Esta violencia permite no asumir la parte que se ha tenido en estos acontecimientos, así como la que se exige que el otro asuma: el ex-cónyuge o los hijos. Al

compañero que no deseaba esta separación, al niño que deberá más tomarse a cargo, pasar de un lugar de vida a otro, perder la seguridad afectiva que procura la unión de la figura paterna y a menudo ya no tener contacto con uno de sus padres. Yo me acuerdo de esta palabra dirigida a una niña de siete años: "A tu padre, olvida. Él me ha dejado y en consecuencia él te ha abandonado. Tu padre, se acabó". A veces también se hace violencia al nuevo compañero a quien se le demanda arreglar los platos rotos de una familia que no era la suya, olvidando su propia historia. Otras veces se pide que sea quien permita recrear una familia ideal, es decir, imposible.

En esta coyuntura, la exigencia del olvido apunta a veces a no reconocer la violencia que fue ejercida por el pasado, a fin de poder repetirla secretamente y de manera subterránea. "¡Ah! esta exquisita violencia cotidiana", exclamaba un día un analizante.

Se puede comprender entonces el rol capital que el padrastro puede jugar con relación a todo esto.

Sucede que el padrastro pide al niño pasar la página sobre su vida pasada y, según su edad, su estructura psíquica, las circunstancias familiares, la declinación o no de la problemática adípica, el niño lo hará o no lo hará. Pero así el padrastro desencadena, quizá sin saberlo, un proceso de tentativa de olvido, hasta de represión de este pasado que va a girar inevitablemente en unos afectos y/o unos actos violentos. Porque el niño siente que sus orígenes son atacados, hasta rechazados, que su identidad es puesta en peligro y que se le pide devenir otro niño.

Sucede también que el padrastro reconoce este pasado e incluye en su relación con el niño, respetando su lugar de extranjero en este pasado. Tendrá el placer de constatar que eso va a apaciguar al niño y que éste, progresivamente, hará cada vez menos referencia. Porque reconocer el pasado como pasado permite ya no vivirlo como presente.

### ***Violencia de lo Originario***

Yo insisto sobre este originario, porque el padrastro, visto el lugar que ocupa para el niño, ha tomado el del padre ausente y, en consecuencia, ha violentado la unidad de la célula familiar, la unidad de la pareja, este lugar que da seguridad al niño, este lugar a partir del cual él construye su identidad, forja sus ideales y sus identificaciones y

arruma sus deseos. En pocas palabras, él ha violentado esta dimensión simbólica de su ser en vía de construcción, a quien demanda una reconstrucción.

Lo que ha presidido la concepción y la venida de un niño es lo que los psicoanalistas llamamos la escena primitiva donde es puesta en acto, en "relación al sexo, una historia de amor, de deseos y de goces, deseos de o niños y deseos de filiación. De esta escena primitiva, subrayamos dos cosas porque van a perseguir al sujeto toda su vida y estarán particularmente presentes, inconscientemente por supuesto, en las relaciones con el padrastro, puesto que él se ubica en el lugar que ha presidido su concepción de alguna manera la destruye.

Ahora bien, esta escena primitiva es siempre imaginada por el niño como doblemente violenta:

- Imagina como violencia hecha a la madre. Lo que va a excitarle y a despertar su sexualidad, nueva violencia para él, inscrita en su cuerpo biológico.
- Esta escena primitiva es aún violencia para el niño mismo en el sentido en el que él está ausente de este lugar de su concepción. Como lo subraya admirablemente P. Quignard:  
"Transportamos con nosotros el trastorno de nuestra concepción. No es imagen que nos choca que no nos recuerde los gestos que nos hicieron. Ahora bien, esta cosa mirada al mismo tiempo en ningún caso podemos verla. Hemos venido de una escena donde no estábamos. El hombre es aquel a quien falla una imagen. El hombre es una mirada deseante que busca una imagen detrás de todo lo que ve"<sup>13</sup>.

Aquí se impone una pregunta: ¿Cómo renunciar a algo a lo que no tenemos acceso?

La llegada del padrastro y, además, el nacimiento de un niño de la nueva pareja vienen a reavivar esas antiguas heridas y este renunciamiento imposible. Esta llegada y este nacimiento van a interrogar la identidad que el niño ha recibido de hecho (como el nombre, el apellido), su identidad sexual, y las prohibiciones fundadoras. Pero también la identidad que el niño se ha forjado en la relación con sus padres y su hermandad. Identidad construida en una relación de reconocimiento narcisista y narcisizante del niño por el padre y del padre por el niño.

Ahora bien el lazo con el padrastro a menudo va a instaurarse en una relación de seducción que, esta vez, será sexuada y en ciertos casos erotizados, como lo recordaba J. P. Winter en su conferencia sobre "Lo erótico en la familia reconstituida"<sup>14</sup>. Sin embargo, esta nueva relación no podrá realizarse sino sobre el modelo de la primera y recordar su realización. Esto tendrá como consecuencia interrogar de nuevo sobre la identidad del sujeto y, en ciertos casos, hacerla vacilar. Otra consecuencia será hacer oscilar estos sentimientos de pertenencia y de filiación que son primordiales para el niño. Se es siempre el hijo de alguien, porque, como lo recuerda B. Cyrulnik "No pertenecer a nadie, es devenir nadie"<sup>15</sup>.

Las cuestiones que inconscientemente el niño va a plantearse, como tentativa de respuesta a estas violencias inconscientes, son las siguientes:

- "¿A qué deseo han obedecido mi padre, mi madre y qué goce han privilegiado cuando se han separado?".
- "¿Qué goce ha presidido su nueva unión?".

En la boca del niño, esto puede devenir: "¿Qué tiene este padrastro de más y mejor que el padre dejado? ¿Debo parecerme a él para pertenecer a mi segunda familia? ¿De quién soy hijo?".

Cuestiones inevitables, puesto que la muerte de la primera pareja y, por ende, de la primera familia es el lecho de la segunda pareja y de la segunda familia. En la medida en la que la separación familiar responde a un deseo de muerte del niño de uno de sus padres o de los dos (deseo de muerte, en ciertos casos, inherente a la problemática adípica), el niño va a reaccionar ya sea de forma depresiva, a causa de su culpabilidad, ya sea de forma conflictiva y odiosa, que hará surgir la violencia.

¿Por qué?

Porque el padrastro, sin saberlo, viene a decirle al niño que su deseo mortífero se ha realizado. Confrontado con esta realización, el niño no puede sino defenderse para guardar su pertenencia necesaria para su vida y esta relación de amor seguridad de la que él tiene necesidad.

Por otra parte, si conjuntamente con el cuestionamiento de su pertenencia familiar, le es igualmente demandado elegir el padre que tendrá su custodia, el niño está ubicado en una posición imposible. De una parte, las funciones paternas le son abusivamente atribuidas y, de otra parte, va a agregarse a la culpabilidad resultante de sus deseos mortíferos la que produce la problemática edípica. He ahí, este niño tomado en un nudo gordiano no desatable.

Muy probablemente es en estos sitios que se separan irreductiblemente el punto de vista del psicoanálisis y el punto de vista jurídico. A mi parecer, toca a los padres y, en caso de imposibilidad, al juez tomar esta decisión. No hay lugar para descargar esta decisión sobre el niño.

El padrastro, lo quiera o no, por el hecho del lugar que ocupa en esta reconstrucción familiar, es para el niño el soporte, hasta la causa, de estas violencias. Las que le son hechas y las que él mismo, el niño, va a infringir a los adultos como mecanismos de defensa. Citemos, por ejemplo, el rechazo del padrastro, el rechazo de hacerse otro para la imagen de la nueva pareja o la reconstrucción de su existencia a partir de este "traumatismo": "yo soy un hijo de divorciado, en consecuencia...". Christian Dubois llama a esta tentativa de nominación "nominación real" en el sentido que ella se apoya sobre un acontecimiento real. Este tipo de nominación exige, para Ch. Dubois, dos observaciones. "De una parte, este momento de desenlace de la pareja paterna, donde cada uno de los padres era el garante de la identificación del niño -desenlace en el sentido freudiano de la pulsión de muerte-, va a demandar ser subjetivizada, es decir, integrada por el niño en su "mito individual", y ser también historiada. De otra parte, este momento, que yo calificaría de crisis subjetiva, va a necesitar de parte del niño un trabajo para volver a encontrar sus puntos de marcas identificatorias. Se trata de una reiteración de los apoyos narcisistas por un cuestionamiento dirigido a los padres así como a los que toman su lugar"<sup>16</sup>.

La relación niño padrastro se establecerá sobre estos fundamentos y vehiculará todo lo que está en juego. Esto que está en juego es muy a menudo desconocido para los actores; éstos no lo han tomado en cuenta o lo han hecho muy poco.

Violencia rio sabida, no querida y, sin embargo, muy real.



Esto que está en juego tomará un lugar tanto más grande cuanto el padrastro experimente dificultades en situarse en esta relación, "puesto que no es ni un padre, ni un padre de sustitución", como lo subraya muy justamente M. Th. Meulders e I. Théry<sup>17</sup>.

Les es fácil observar aquí cuan delicada y extremadamente difícil es la tarea del padrastro, si quiere desbaratar todas estas trampas:

- trampas ocasionadas por el lugar que él ocupa;
- trampas ocasionadas por la subjetividad del niño y de su historia;
- trampas ocasionadas por su propia subjetividad y deseos, por las razones que le han determinado a esta elección conyugal y familiar.

Ustedes comprenderán también cuánto las primeras relaciones que van a establecerse entre ellos podrán ya sea apagar estas intrincaciones de violencias, ya sea inflamarlas. ¿Cómo desbaratarlas o, más exactamente, cómo no darles una consistencia suplementaria? Yo pienso que esto puede hacerse por el reconocimiento por parte del padrastro de lo que ha tenido lugar y de lo que el niño vive siempre como un gran sufrimiento, para algunos como un traumatismo. Reconocer que este sufrimiento es una parte del niño que es digno de estima y capaz de aportar elementos preciosos para construir el futuro. Freud hablaba de "reconciliación" y de "tolerancia" del sujeto respecto a su propio sufrimiento. Yo añadiría: respecto de su propia violencia.

Eso puede también pasar por el reconocimiento y la aceptación de lo que, como adulto, no puede comprender nada de este sufrimiento, ni compartirla, porque es extranjero para esta familia desunida, pero también porque es a menudo siempre para el niño, imaginariamente, la causa de esta desunión.

Puede aún tener un efecto positivo la aceptación del rechazo del niño, en tanto que este rechazo sea legítimo, hasta necesario. Esta posición del padrastro apaciguará al niño en su temor de ser raptado en sus orígenes, en su integridad psíquica, en su identidad y en el lugar que él ocupa en la economía psíquica de sus padres.

Eso implica que el padrastro no demande al niño ser amado y reconocido por él. Porque esta demanda puede, subrepticamente incluir la demanda de que el niño se desprenda, en grados diversos, de

sus orígenes; deseos que expresaba un padrastro en estos términos: "Yo sé que no soy su padre. Y mi mujer tenía mucho cuidado de que yo respete la relación con su padre. Ella ha hecho todo para esto. Pero en el fondo de mí, yo no tengo sino un deseo, el de eliminarlo y adoptar este niño".

Esto implica también que el padrastro no ejerza una relación de seducción erótica en el niño por un exceso de gentileza o de condescendencia. Porque, ¿cuál será el límite entre la seducción de la violencia y la violencia de la seducción! No convendría que, por la erotización de su relación con el niño y su demanda de ser amado de él, le signifique que no es su padre o su madre, lo que es verdad. Olvidaría así que tiene que sostener, parcialmente, la función paterna o materna y que el niño o el adolescente, confrontados a la desintegración de las imágenes paternas, van a exigir al nuevo cónyuge de uno de sus padres que responda a la validez de la prohibición del incesto, porque ocupa un lugar paterno (o materno), aunque estos hijos no sean de la misma sangre<sup>18</sup>.

Esta actitud de apaciguamiento que el padrastro puede ejercer respecto del niño, en la medida en que no demande el reconocimiento de su lugar y función, permitirá entre otras cosas al niño hacer la economía de mecanismos de defensa para mantener su integridad psíquica y a veces, física. Mecanismos que se expresan en estos términos:

- Lo que ha sucedido no ha tenido lugar proceso de "anulación", diría Freud.
- Ha pasado algo, pero eso no tiene importancia: "proceso de aislamiento", diría Freud.

Si el niño es así rechazado como representante y heredero de la historia de sus padres, no puede reaccionar a esta anulación o a este aislamiento sino con un surgimiento de violencia.

## **CONCLUSIONES**

Para concluir, recordemos que la violencia reina allí donde la palabra se disloca y allí donde se ha vuelto imposible. Recordemos también que la experiencia clínica nos indica que no es suficiente hablar. Que los niños y los adultos hablen de lo que han vivido, no

siempre es suficiente para hacer desaparecer los efectos traumáticos de las violencias sufridas. Como hemos podido constatarlo, cuando estos efectos son inscritos en el inconsciente, no se empequeñecen con el tiempo, ellos escapan a las posibles sublimaciones. La repetición no les agota y su olvido queda sin asidero sobre su poder patógeno. En fin, la simple rememoración no es suficiente para hacerles desaparecer. Agente o víctima de estas violencias, los sujetos siguen siéndolo, a menos que puedan tener acceso a un lugar en el que podrán dirigir su palabra al Otro, en una relación de disimetría subjetiva. En este lugar tendrán un posible acceso a otro asidero sobre el mundo y sobre ellos mismos como aquel del que disponían principalmente porque se les había transmitido. En este lugar Otro, en este lugar nuevo, podrán vivir, que no son solamente agente o solamente una víctima de estas violencias, sino que un lugar otro les es posible: el de actor de su vida capaz de juntar la nueva inscripción familiar con la antigua, sin que ésta no deba ya constituir el objeto de una anulación.

---

## NOTAS

1. S. Freud. "Sobre la Psicología del Colegial", en "Résultats, idées, problèmes", tome I, Paris, PUF, p. 230.
2. Término que no me parece muy adecuado en la medida en que hace pensar en un retorno a la antigua familia. No obstante, yo lo utilizo puesto que hasta este momento no se ha impuesto otro más indicado.
3. Concepto utilizado por J. Lacan para designar el lugar donde la palabra se constituye e inscribe al sujeto en su ser de deseo y en su subjetividad inconsciente.
4. J. LACAN, "L'agressivité en psychanalyse", in "Ecrits", Paris, Seuil, 1966, p. 117.
5. J. LACAN, "Séminaire I", Leçon du 30 juin 1954, Seuil, 1975, p. 298.
6. N. STRYCKMAN. "Dime, espejo, ¿soy la más bella del Reino?", trabajo presentado en la Jornada de fin de año de la Asociación Freudiana de Bélgica, Bruselas, junio de 1993.

7. En el sentido en el que Freud ha hablado de elección de la neurosis.
8. S. LECLAIRE, "On tue un enfant". Paris, Seuil, 1975, p. 11.
9. N. STRYCKMAN, "Parents en crise, adolescent en "passe"", in "La psychanalyse de l'enfant", Tome 2, Paris, Ed. Association freudienne, 1989, p. 56.
10. M. DESCAMPS, "La fonction parentale au risque des parentés plurielles", in R. Steichen et P. De Neuter (édit), "Les familles recomposées et leurs enfants", Louvain la Neuve, Académia, 1995, pp. 145-146.
11. B. CYRULNIK, "Les nourritures affectives", 1993, O. Jacob, p. 131.
12. A.M. DECUYPERE. "Les nouvelles compositions familiales et la question du temps", in R. Steichen et P. De Neuter (édit), "Les familles recomposées et leurs enfants", op. cit., p. 194.
13. P. QUIGNARD, "Le sexe et l'effroi", Paris, Gallimard, 1994, pp. 7-8.
14. J. P. WINTER, "L'érotique dans les familles recomposées", in R. Steichen et P. De Neuter (édit), "Les familles recomposées et e leurs enfants", op. cit., pp. 81- 93.
15. B. CYRULNIK, "Les nourritures affectives", op. cit., p. 82.
16. Ch. DUBOIS. "L'autre démultiplié on la quadrature du cercle", in R. Steichen et P. De Neuter (édit), "Les familles recomposées et leurs enfants", op. cit., p. 240.
17. M. Th. MEULDERS. et I. THÉRY, "les recompositions familiales aujourd'hui - Essais et recherches", Paris, Nathan, 1993.
18. Ch. DUBOIS. "L'autre démultiplié ou la quadrature du cercle", op. cit., p. 244.

# **LA EVOLUCION DE LA RELACION NIÑO-ADULTO EN NUESTRAS SOCIEDADES\***

*Xavier Renders*

- \* Conferencia pronunciada en Namur (Bélgica) el 23 de enero de 1992 dentro del ciclo de conferencias sobre "Conocimiento y vida hoy". Texto facilitado por el autor.



- ¿Es que nosotros los adultos no queremos saber demasiado acerca de los niños?
- ¿Y qué pasaría si el niño supiese por sí mismo lo que es bueno para él?

## **INTRODUCCIÓN**

Mi tema surge de una situación que he encontrado en el ejercicio de mi profesión.

Hace algunos años vino a mi consultorio un niño de diez años quien recibía una enseñanza especial debido a sus dificultades específicas de aprendizaje. Era un niño que sufría mucho, ya que encontrarse en un establecimiento especial lo colocaba, según él, en la categoría de los minusválidos. Desde hace muchos años literalmente lloraba para regresar a una escuela ordinaria.

Sobre la base de sus resultados escolares, de sus logros pedagógicos, de test psicológicos, todos los adultos que lo rodeaban (profesores, el psicólogo de la escuela, sus padres y yo mismo) nos opusimos a su demanda. Nosotros estimábamos que él no tenía ninguna posibilidad de éxito fuera de la enseñanza especial, al menos por el momento.

Pero él no cesaba de insistir. Sus padres fueron los primeros que terminaron por ceder. ¿Por qué no hacer una prueba? Y así, contra todas las previsiones, he aquí que ese niño concluyó sus estudios primarios en una escuela ordinaria. No sin dificultades, pero, eso sí, honorablemente.

Algo más, hace un año quiso inscribirse en el primer año de secundaria en un colegio famoso por ser muy exigente. Los adultos se mostraron de nuevo perplejos por este deseo que ellos aceptaron esta vez. En septiembre pasado el niño me telefoneó para comunicarme, con orgullo, que había pasado con éxito sus exámenes. Ahora está en el segundo año.

Es inútil decirles cuánto esta simple experiencia alimenta mi reflexión: la fuerza de la demanda de este niño, la intuición de sus aptitudes ocultas, le había dado a él, más que a los adultos, el saber de lo que era bueno para él, el conocimiento de lo que constituía su interés. Pero, ¿la presencia de los adultos, la conversación con ellos, y tal vez su misma actitud de rechazo, acaso no han tenido parte en su determinación?

He aquí la proposición central que yo quisiera someter a vuestra reflexión:

La relación adulto-niño, la relación de un adulto a un niño, tiene que ser inventada cada día. En la duda y en la admiración. En el error y la crisis. En la sorpresa y el cambio. En la palabra escuchada e intercambiada.

Elogio, pues, de la incertidumbre en la relación adulto-niño.

Mi exposición se dividirá en cinco puntos:

- 1 La orden de amar a los niños en nuestras sociedades del norte.
- 2 El saber sobre el niño y la violencia.
- 3 Un minuto de pausa y de silencio para pensar en las sociedades del sur.
- 4 Algunas situaciones ilustrativas: demasiada proximidad, demasiadas expectativas, demasiada comprensión, demasiada uniformización.
- 5 Ser un padre, ser una madre, ser un niño.

## **1. LA ORDEN DE AMAR A LOS NIÑOS**

La mitología del amor a los niños se ha constituido en occidente en los últimos siglos, según nos dice el historiador Philippe Aries<sup>1</sup>. El niño tiene necesidad de amor más que de cualquier otra cosa. Hay que amarlo y rodearlo. Mitología del cuidado, de la atención, del afecto, para el niño.

Cierto, la ternura con relación a los niños ha existido en todos los tiempos. Pero hoy esa ternura se encuentra inflada por el discurso social, fijada imperativamente por éste. El amor al niño ha llegado a ser lo que se llama una representación cultural, un fragmento de la imagen que nuestra sociedad busca darse de sí misma.



"Ama a tu hijo, elige tener un hijo" - "si un niño tiene un sufrimiento, una dificultad, es porque le falta amor, es por una carencia afectiva". Estas son las expresiones que circulan muy ampliamente en todos los grupos sociales, amplificadas por los profesionales como nosotros, educadores o psicólogos.

Detengámonos un instante en los profesionales: Nuestra sociedad rica ordena a nuestras familias a amar al niño. Pero ella va aún más lejos. Si nuestra sociedad es rica en dinero y en tecnología, el niño es un bien que ha llegado a ser raro y precioso, un capital que se debe preservar y proteger. Se ha hecho de él un príncipe del cuidado y de la educación.

Uno ve que se multiplican en torno de él, especialmente en los últimos veinte años, cantidades de expertos que se apresuran a servirlo: psicólogos, pediatras, educadores especializados, terapeutas. Estas profesiones nuevas están ellas mismas en elaboración permanente, los estudios que conducen a ellas se prolongan y se hacen cada vez más complejos. Se me paga para saberlo.

El niño hoy en día, ¡oh! ¡Cuán deseado, esperado, preparado!, debe ser un éxito, biológicamente, pedagógicamente, psicológicamente. La orden dada a las familias de amar al niño, relativamente antigua, se prolonga y se refuerza de esta manera con una multitud de conocimientos, opiniones, consejos, que emanan de nuestros profesionales que les dicen: "amar es esto, educar es aquello hay que actuar así, hay que hablar de esta forma, hay que situarse de esta o aquella manera con respecto al niño".

Bajo el riesgo de cortar la rama del árbol en el que estoy sentado yo no puedo eludir esta doble serie de cuestiones:

1. En la medida en que se convierte en un imperativo social, ¿el amor no pierde su sentido, no pierde su dimensión de valor? ¿El amor no corre el riesgo de resultar un acto de conformidad, de docilidad social, un modelo, un estereotipo? El amor por los niños, en una palabra, ¿no se encuentra así privado de su ligazón con el deseo humano, ese movimiento personal hacia el encuentro del otro, que siempre constituye una incertidumbre?
2. ¿Es que no vamos demasiado lejos en la multiplicación de nuestros profesionales, servicios, instituciones e intervenciones en beneficio del

niño? ¿Es que no vamos demasiado lejos en aquello que nosotros hacemos y somos por él? El niño que ha llegado a ser hasta ese punto objeto de la preocupación, de las angustias del adulto, de la esperanza en sus expectativas, de la respuesta a sus teorías, o incluso, como dice Jacques Voneche, profesor de psicología en la Universidad de Ginebra, "espejo del adulto, relación de sí mismo a sí mismo"<sup>2</sup>, ese niño, ¿qué lugar ocupa que pueda ser considerado como suyo? ¿cuál es el lugar de su vida de pensamiento, de su palabra, de su deseo? Nuestro ejercicio profesional cada vez más sofisticado ¿acaso no ha devenido una forma de negación de su ser, una forma de violencia? Voy a explicarme.

## **2. EL SABER SOBRE EL NIÑO Y LA VIOLENCIA**

Detengámonos un poco para recordar algunos datos esenciales de la psicología del niño:

a) El ser humano nace frágil, extremadamente dependiente de los otros. Comparémoslo con un joven mamífero: le hace falta un tiempo muy largo, en relación a la duración de una vida, para moverse por sus propias fuerzas, para desplazarse a fin de obtener su alimento, morder, etc. Eso es algo que hace decir al biólogo Víctor Bolk que el nacimiento de un ser humano es prematuro. Su dependencia respecto de los adultos implica el hecho siguiente. Antes incluso que el niño pueda pedirlos, recibe de los que le rodean infinidad de cosas. Alimentos, cuidados, pero algo más: un nombre, palabras, sentido, pensamientos, expectativas. Un ejemplo de ese "don del sentido": desde las primeras mímicas que aparecen en los labios del bebé la madre cree percibir una sonrisa y le dice: "qué lindo me sonríes, qué bueno que eres conmigo". Ella atribuye una intención, un pensamiento, al niño, un sentido a su gesto. Al mismo tiempo ella expresa lo que ella espera del bebé: que él sea bueno con ella. Un niño no puede crecer si sus padres no esperan nada de él, al margen de sus deseos respecto de él. Pero hay un precio a pagar por eso. El niño para sobrevivir, para continuar recibiendo aquello que necesita, oree que debe conformarse con lo que se espera de él, con lo que se le ofrece o se le impone. La pregunta que le dirige al adulto es en el fondo la siguiente: ¿qué es lo que quieres de mí, qué esperas tú de mi vida?

Allí se sitúa, diría yo, la primera violencia de la vida humana: aquella en la cual, para subsistir, uno tiene que someterse, o creer que

debe someterse, a las expectativas, al sentido, a los pensamientos de los adultos.<sup>3</sup> Pero esta violencia "sufrida". Hay algo en él que se opone a todo esto. Es la fuerza de su deseo de existir por sí mismo, como ser diferente, singular. Ya en los recién nacidos, en efecto, se observa rechazos, lloros, oposiciones, por ejemplo rechazos a alimentarse. Para no hablar de la edad llamada "del no", que viene poco después. Como no evocar también el período del adolescente, donde el joven buscando su propia vía, su propia vida, es conducido a alejarse de su propia familia y de sus padres, casi siempre por medio de comportamientos agresivos o violentos. La violencia "ejercida" permite la separación.

Entonces, en el teatro de la vida humana se ve desarrollarse este debate: por una parte, someterse a lo que los otros esperan de nosotros (violencia "sufrida"); por otra parte, desprenderse de los otros, a menudo a un alto precio y con grandes gritos (violencia "ejercida"). Cuanto más grande es el peligro de la violencia "sufrida" más grande es el riesgo de que ella devenga violencia "ejercida".

Sin embargo, la dialéctica de la violencia puede ser atenuada previniendo el exceso de la violencia "sufrida". Ello ocurre cuando el adulto o los padres no imponen al niño un sentido excesivo, pensamientos excesivos, respuestas excesivas. Más valdría interrogarse sobre lo que dice un niño que querer comprenderle demasiado o demasiado rápido. Vale más abstenerse de ofrecerle demasiado generosamente lo que todavía él no pide. Hablar a un niño no es colmarlo de respuestas. Más bien reconocer lo que él dice como un cuestionamiento personal.

Retomemos el hilo de nuestra exposición.

La sociedad, decíamos nosotros, la sociedad de los medios masivos de comunicación, la sociedad técnico-científica, con la ayuda de los profesionales de la infancia, formula a las familias la orden de amar y les dice cómo hacerlo. Ella sabe o cree saber cómo debe ser un adulto en relación a un niño.

Ella le proporciona o le impone sutilmente una forma de concebir su relación con el niño.

Actuando así la sociedad corre el riesgo de anestesiar léase asfixiar, poco o mucho, lo que un adulto puede vivir con un niño, sus

dudas, sus incertidumbres, sus admiraciones, sus decepciones, sus preguntas.

En mi práctica profesional me choca escuchar hasta qué punto los padres hoy esperan algo así como una solución mágica a sus problemas de parte del psicólogo que les recibe. Él tiene en sus manos el saber. Todo nuestro trabajo consiste en interrogar sus propias maneras de comprender las dificultades de su niño, sus propias tentativas de superarlas, sus propias hipótesis.

El adulto, padre o madre, tiene cada vez más problemas para hacer suya la responsabilidad de su hijo, para fiarse de sus intuiciones, de sus tentativas de solución.

Yo llamo, sin titubeos, violencia a esta presión que hace pensar al padre o a la madre que lo que él o ella viven en relación con su niño pasa a un segundo plano, detrás del saber de los profesionales. Violencia, "violencia sufrida", cuando los padres son sometidos o se someten así a la expectativa social.

Pero esta violencia repercute sobre el mismo niño. El adulto, padre o madre, termina por hacer suyo ese "saber cómo hay que ser" con el niño, él lo cree, El buen modelo del adulto, el buen modelo del niño, el adulto cree poseerlo.

Y como él se pone en la situación de saber demasiado lo que un niño debe ser, dónde se encuentra su bien y su interés, y luego se coloca en situación de actuar en esta dirección, entonces el adulto prolonga, acentúa, acrecienta, aquellos excesos de pensamiento, de respuestas, de sentido, de los que hablábamos más arriba. El adulto descuida la necesidad de dar su lugar a lo que un niño, en su indeterminación, en su variabilidad, en su no-conformismo, puede sentir, pensar o buscar, formular bajo la modalidad de preguntas.

Violencia, violencia sufrida por el niño de parte del adulto como prolongación de la violencia sufrida por los padres por parte de la sociedad.

Me ocuparé, dentro de un instante, de proponerles algún número de situaciones ilustrativas de aquel saber sobre el niño, fuente de violencia.

Pero antes de eso, yo les propongo detenernos un minuto, o mejor dicho hacer un minuto de silencio, para referirnos a la violencia existente en las sociedades del hemisferio sur, violencia menos alejada de lo que uno cree de la violencia existente en nuestro país.

### **3. UN MINUTO DE REFLEXIÓN, UN MINUTO DE SILENCIO PARA PENSAR EN LA SITUACIÓN ABOMINABLE DEL NIÑO EN LOS PAÍSES POBRES**

No sería decente, me parece, tratar de la evolución de la relación adulto-niño sin evocar a los dos tercios de la humanidad.

Leí hace algunos meses un artículo de Isabel Vichniac, una periodista de "Le Monde. Título del artículo: "Trata, esclavitud y prostitución de niños"<sup>4</sup>.

Uno lo sabe. Pero uno lo olvida. Uno cierra los ojos porque la realidad es de un horror insoportable. Dos cifras: cuarenta mil niños mueren cada día de hambre en el mundo; hay un millón de niños reducidos a la esclavitud.

Niños de siete a ocho años vendidos por sus padres hundidos en la pobreza, o raptados en las calles, obligados a prostituirse, secuestrados durante años en los burdeles, apenas alimentados, golpeados; sometidos a los más monstruosos caprichos sexuales. En Bangladesh, en el Brasil, en Tailandia, en Filipinas, en Sri Lanka, en otros lugares. Por decenas, por centenares de miles. Y como subraya Vichniac, todo este horror no existiría si no hubiese clientes que llegan de los países ricos, de nuestros países, de mi país, para satisfacer sus vicios, incluso si ello deba costar la vida a sus pequeñas víctimas.

Todo esto puede ser reunido en un solo pensamiento:

- En un hemisferio (es el momento de decirlo) el niño de los países ricos, un capital de futuro, modelado hasta el exceso por la mirada del adulto del cual es el reflejo, y, en eso, sin duda respetado insuficientemente en su especificidad y en su indeterminación.

- En el otro hemisferio, el niño de los países pobres, reducido al estado de desecho humano, aplastado sin la mínima mediación por la brutal puesta en práctica de los instintos de los adultos más perversos, de los adultos de nuestra sociedad.

He aquí en el nivel geopolítico las dos versiones actuales del tratamiento otorgado al niño: elevado hasta las nubes en el Norte, hundido en el infierno en el Sur; el niño del Norte tratado como un rey, el niño del Sur tratado como un esclavo. Y por el mismo adulto, nuestro prójimo, quién sabe por nosotros mismos.

Dos niños cuyas condiciones de existencia son diametralmente opuestas. Y, sin embargo, mirando las cosas de más cerca, las dos actitudes así descritas ¿no mantienen entre ellas una relación de contigüidad? ¿Es que ellas no surgirían en cierto modo de un origen común que podría designarse como la tendencia del adulto a cosificar al niño, a convertirlo en una cosa? Tal vez el plantearse estas preguntas pueda provocar el escándalo.

Para decirlo de otra manera: henchido de buena conciencia respecto de los medios que pone en práctica alrededor del niño, el adulto del hemisferio norte, si abriera bien los ojos, descubriría que él hace de su niño su...oro, una actitud finalmente menos alejada de lo que parece de aquella consistente en tratar al niño como un desecho, como ocurre en el Sur.

Paradoja en el horror, si uno no tiene temor a las palabras.

Concluamos este minuto de silencio.

#### **4. ALGUNAS SITUACIONES ILUSTRATIVAS: DEMASIADA PROXIMIDAD, DEMASIADAS EXPECTATIVAS, DEMASIADA COMPRENSIÓN, DEMASIADA UNIFORMIZACIÓN**

**a. Demasiada proximidad.** Voy a dar dos ejemplos:

1. "Voy a consagrarme enteramente a mi niño, es mi más precioso bien. El da sentido a mi vida".

He aquí dos expresiones que circulan y que, ustedes estarán de acuerdo conmigo, son bien vistas y bien escuchadas por la sociedad.

¿Cómo estar en contra de un padre que hace de su hijo el objeto de tanto amor?

Quiero mostrarles el riesgo: la situación de madres solteras con sus niños en "hogares transitorios", y que no quieren nunca más oír hablar de los hombres. Reacciones de oposición a veces violentas de los niños pequeños que buscan desprenderse de semejante exclusividad.

El riesgo aquí está determinado por situaciones monoparentales a menudo buscadas por las propias mujeres con ese mismo objetivo de consagrarse por entero a sus niños.

2. "Esté siempre junto a su niño, comparta sus juegos, sus distracciones".

Hay actualmente una valorización excesiva, una idealización de la presencia efectiva de la madre y del padre al lado del niño. Pero así como es importante mantener una comunicación con su niño, también es necesario reconocer un tiempo y un espacio propios a cada generación y a cada persona. No es nada sorprendente que los niños que hacen sus deberes bajo la vigilancia directa de la madre tengan resultados escolares decepcionantes. Como decía F. Dolto: "la capacidad de comprensión de los niños se bloquea cuando la proximidad de los padres es excesiva".

## **b. Demasiada expectativa y demasiada admiración**

1. Pienso en los niños que trabajan como modelos, en los niños cuyas bellas imágenes son utilizadas en la actualidad en abundancia para hacer vender más las mercancías. Yo he puesto en marcha, con un equipo de mi universidad, una investigación sobre este nuevo hecho social. Los niños que trabajan como modelos, casi siempre conducidos exageradamente a satisfacer a sus padres y a los otros adultos, sometidos a la admiración y a atención máximas, pueden devenir adultos precoces, prematuros.

2. Existe el mismo riesgo respecto de los niños "vedettes", como los niños artistas o los niños superdotados.

3. De manera general, la sociedad empuja a los padres a hablar demasiado a menudo de "su porvenir". "Piensa en tu futuro, triunfa en

tu colegio por tu futuro". Nuestra sociedad aguarda el futuro de nuestros niños. Un futuro que, muy frecuentemente, es la proyección de nuestra vida y de las cosas que nosotros no hemos llegado a realizar.

Sin embargo, ¿no creen ustedes que la razón de ser de los jóvenes debe ubicarse en el tiempo en el que ellos viven, en su alegría de hoy día, en el presente que constituye su hogar?

### **c. Demasiada comprensión o demasiada explicación**

No insistiré mucho en esto. Es la forma del saber sobre el niño por excelencia. Se nos dice: "usted debe comprender a su hijo". Se ponen a escrutar, a explicar, a discutir temas sobre el niño; sobre todo acerca de los lactantes y acerca de los adolescentes, las edades menos aprehensibles, y, por lo tanto, aquellas sobre las que hay más estudios, más conferencias, más investigaciones.

Ya lo he dicho: existe el peligro de intromisión en el pensamiento de los jóvenes, el peligro de la destrucción de lo que Winnicott llamaba su aire transicional, aire de espontaneidad que no tiene por qué ser discutido ni comprendido por los adultos.

Winnicott decía: yo intervengo mucho (y así forzosamente a menudo de manera lateral) para hacer ver a mis pacientes (niños y adultos) que les comprendo poco.

### **d. Demasiada uniformización**

Se podría citar miles de ejemplos y muy actuales.

- motivar a los niños a través de la imitación, por medio de la comparación respecto del otro, no los estimula jamás.
- el no respeto del lugar de los niños dentro del grupo familiar conlleva un incremento de la agresividad.
- la "integración" es una palabra que repugna a los jóvenes inmigrantes, porque ellos lo entienden como una uniformización.



En resumen, las situaciones ilustrativas que acabo de citar evocan todos los excesos concretos a que conducen aquellos imperativos sociales actuales (que los profesionales contribuyen a poner en práctica) y que se orientan alrededor de: ame al niño, admírelo, conságrese a él, prepare su futuro, aprenda la manera de educarlo. Sepa conocerlo... Debe usted saber saber.

## **5. SER UN PADRE, SER UNA MADRE, SER UN NIÑO**

En los tres casos, uno, uno en medio de los otros, uno que no se piensa ni mejor ni peor, y que se encuentra allí, en su compromiso con los otros dos, con todo su deseo. Deseo que, lo repito, es siempre riesgo, desconocido, imprevisto. Que va con los otros dos con toda su neurosis, con todas sus dificultades.

En los tres casos, un sujeto humano. El sujeto es diferencia, singularidad, y, por ello mismo, movimiento de búsqueda personal, de búsqueda del otro. Un sujeto humano es aquel que reconoce que el precio a pagar para vivir es precisamente el error, el fracaso, la insatisfacción, la carencia.

Ustedes lo perciben, ser un padre, una madre, un niño, consiste en dar la espalda resueltamente a los estereotipos, a los modelos, a los ideales de padres o de hijos, a la obligación de amar, a la voluntad de saber.

### **a. UN PADRE**

Corresponde al padre formular la ley. Corresponde al padre decir no, mantener una cortina entre el niño y la madre, impedir que entre ellos se establezca demasiada proximidad, demasiada complicidad. Es al padre a quien corresponde instaurar la distancia, el desprendimiento, la separación. Es también al padre a quien corresponde darle un apellido al niño, reconocerlo, dar un valor a su singularidad, a sus particularidades, otorgarle así su identidad la cual le impedirá confundirse con sus semejantes.

No se trata de un padre todopoderoso, omnipresente, que formula la ley sobre todo, que se cree la ley.

No, un padre real es aquel cuya "paternidad no está en primer lugar, sino en segundo lugar, subordinada como ella debe estar

respecto de su posición de hombre frente a una mujer; aquella que él ha escogido".<sup>5</sup>

Un padre es un padre sexuado. Su relación con su mujer no es simétrica, no es de rivalidad. "Quien cumplirá mejor su deber respecto del niño, ese será el padre ideal". No, su relación con su mujer tiene que estar hecha de "lo que se dice todos los días entre aquel hombre y aquella mujer, en la felicidad y la pena, en la diversión y la preocupación".<sup>6</sup>

Tal debería ser un padre. Aquel que simplemente se compromete con todas sus carencias, con toda su ausencia de saber educativo, pero al mismo tiempo con toda la audacia que le permite decir a aquella que él ama "tú eres mi mujer".

## b. UNA MADRE

Yo he comenzado hablando de ella. Ella es ante todo aquella que, con toda su audacia, puede también decirle a un hombre "tú eres mi hombre". Ella también encuentra su definición primordial en relación a un hombre. El niño viene en segundo lugar.

Una madre entonces otorga su lugar al padre en su discurso, en lo que ella dice a su hijo. Es aquella que toma en cuenta la palabra de su esposo. Concretamente esto quiere decir por ejemplo que Ella reconoce la importancia del gesto paternal de poner una distancia progresiva, de desprendimiento, de separación del niño con respecto a la madre. Y ella es aquella que hace suyo ese gesto. Ella no permite al niño la privacidad, la familiaridad con respecto a su cuerpo.

Pero esta distancia adecuada es algo que ella busca siempre y que no encuentra jamás.

Una madre es un centro de protección para el niño, un polo acogedor, de recepción, de calor, de seguridad. Pero una madre no es nunca buena. Ella da a veces demasiado, a veces demasiado poco. Ella lo sabe, ella lo reconoce, manda al diablo eso y continúa.

### c. UN NIÑO

Al niño más que mirarlo como un ser que tiene un buen (o mal) desarrollo; hay que entenderlo como un ser de preguntas. Un niño se encuentra en permanente investigación, como un detective. Él se interroga portados los grandes problemas de la humanidad, a condición que uno sea capaz de entenderlo: ¿De dónde vengo? ¿Qué es ser hombre, ser padre, ser mujer, ser madre? ¿Es el deseo del uno por el otro que hizo que yo naciera? ¿Quién soy yo? ¿Qué voy a llegar a ser? Un metafísico.

Para reconocer a un niño como un ser que interroga no es en absoluto necesario tener una respuesta para todo. "Di mamá, ¿por qué mi abuela da juguetes cada vez más lindos a mi hermanito?".

No hay respuesta, y eso está bien. Uno puede eventualmente reflexionar y buscar una respuesta conjuntamente con el niño. La respuesta y el saber vienen de un lugar inesperado.

Un niño es un ser de demandas.<sup>7</sup> No de demandas de objetos, como se cree generalmente, de alimentos, de juguetes, de regalos, de favores, es decir de la presencia misma de los padres. Sino un ser de demanda de palabras, de palabras verdaderas, de intercambio, como ese niño al que hice referencia en mi introducción. Demanda de tener frente a él un padre o una madre que hablan, que no se creen perfectos, que no se consideran amos del niño, ni poseedores del saber acerca de su ser o de su educación.

¿Y si el mismo niño supiera lo que es bueno para él?,

## CONCLUSIÓN

Numerosos sociólogos estiman que en el curso de los últimos treinta años asistimos a un movimiento que no ha hecho otra cosa que acentuarse. Se trata de la importancia creciente que adquieren las investigaciones acerca del desarrollo individual, de la felicidad individual, de la satisfacción individual.

Es el movimiento con el cual se define de manera clásica la modernidad. No es por tanto muy reciente; data de hace cerca de dos siglos. Sir embargo, durante decenas de años, la búsqueda de la

felicidad individual se encontraba en una relación de equilibrio o de armonía con la preocupación por el bien común. Ahora, según los sociólogos, esta importancia de lo individual se da, desde hace unos treinta años, en detrimento de las instituciones sociales. Estas, como puede constatarse, se encuentran en franca declinación desde los años sesenta: institución del matrimonio, instituciones políticas, la institución eclesiástica, la institución escolar...

Como escribe el sociólogo Louis Roussel: "Lo que se deshace ante nuestros ojos es la creencia en la legitimidad del conjunto de las instituciones, y lo que gana terreno es la creencia en la gratificación privada".<sup>8</sup>

Y les dirijo esta pregunta: ¿el mismo niño no habrá llegado a ser un bien individual del adulto, el objeto de su satisfacción, de su gratificación individual? "Yo debo sacar adelante a mi hijo, no puedo fracasar. Allí se encuentra mi felicidad individual, y en su futuro, el suyo".

¿Es que no debemos renovar profundamente tal concepción de la felicidad? Substituir a la felicidad-posesión, a la felicidad-satisfacción, a la felicidad-éxito, a la felicidad-saber, una felicidad en el movimiento, una felicidad en la búsqueda, una felicidad en el encuentro y la palabra. Con todo lo que esto conlleva de riesgo, de inseguridad, de indeterminación. Pero también con todas sus posibilidades de sorpresa, de fecundidad, de creatividad.

La relación entre un adulto y un niño no puede inscribirse sino en el presente y en el reconocimiento de que el futuro, de todas maneras, no es controlable. De un tal renunciamiento a la noción "del niño-capital-privado para-el-futuro" puede nacer la construcción de un adulto y de un niño, de una relación adulto-niño orientada hacia afuera, hacia una exterioridad, hacia una alteridad.

Esta exterioridad, esta alteridad, son ante todo y simplemente los valores colectivos y su extensión a lo concreto que se llaman instituciones sociales.

La exterioridad y la alteridad son también las otras culturas; las otras sociedades, las del hemisferio Sur, por ejemplo.

La exterioridad y la alteridad son, en fin, lo que cada uno llamaría a su manera la trascendencia, lo sagrado o lo divino.

¿No es acaso precisamente de esta dimensión que nuestras sociedades ricas del Norte tienen hoy la más grande sed?

---

## NOTAS

1. ARIES, Philippe. "L'enfant et la vie familiale sous l'Ancien Regime", Paris, Plon, 1960, Seuil, coll. UH 1973.
2. VONECHE, Jacques. "La place de l'enfant dans la société" in LAMESCH, Alfred, (ed.), "L'enfant dans la société d'aujourd'hui", Bruselas, Editions de l'Université Libre de Bruxelles, 1990, pp. 23-31.
3. Es lo que la psicoanalista Piara CASTORIADIS-AULAGNIER ha llamado, como título de un trabajo remarkable, "La violence de l'interprétation", Presses Universitaires de France, 1975.
4. VICHNIAC, Isabelle, "Traite, esclavage, prostitution des enfants", in LAMESCH, Alfred, (Ed.). "L'enfant dans la société d'aujourd'hui", Bruselas; Editions de l'université Libre de Bruxelles, 1990.
5. JULIEN, Philippe, "La manteau de Noe - Essai sur la paternité". Desclée de Brouwer, 1991.
6. Ibid.
7. RENDERS, Xavier, "Le jeu de la demande". Bruselas, De Boeck Université, Collection Oxalis, 1991.
8. ROUSSEL, Louis. "La famille Incertaine", Editions Odile Jacob, 1989.



## **LA ENVIDIA Y LOS CELOS:**

### **Lectura psicoanalítica en Referencia al Campo de la Mirada\***

***R. Steichen***

\* Artículo publicado en "Encuentro", No 4, pp. 33-39. Reblasam, Bruselas-Bogotá, diciembre 1991, enviado por el autor para la revista Universidad-Verdad.





En la clínica de la agresividad humana la frecuencia y la agudeza de los fenómenos de la envidia y los celos han empujado desde hace largo tiempo a los psicoanalistas a sacar algunas conclusiones de sus observaciones.

Nadie ignora ya que los primeros años del niño están lejos de corresponder para él a una experiencia paradisíaca. Todo demuestra que las primeras relaciones de los niños al otro, a la madre como figura de lo real, son marcadas de una angustia (desamparo) radical - Hilflosigkeit en términos freudianos- vivida de partida como hostilidad.

Melanie Klein ha dado descripciones impresionantes en "Envy and Gratitude" de 1957, ella describe: "Yo considero que la envidia es una manifestación sádico-oral y sádico-anal de las pulsiones destructivas, que ella interviene desde el comienzo de la vida y que ella tiene una base constitucional"<sup>1</sup>. Ella insiste fuertemente sobre el hecho que la primera relación de objeto del niño al seno, está sometida a la lucha entre los instintos de vida y los instintos de muerte y que de su resultado depende la capacidad ulterior del sujeto a la dicha o su inclinación a la desgracia.

La tendencia a la dicha está comprometida por los efectos de la envidia: "la envidia contribuye a transformar la elaboración del buen seno difícil al niño: él siente que el seno se ha apropiado, a su propio provecho, de la gratificación de la cual él, el niño, ha sido privado; el seno es así vivenciado como responsable de su frustración"<sup>2</sup>.

Desde este momento el niño es sumergido en un mundo de hostilidad.

Por otra parte, Klein define la envidia como "el sentimiento de *cólera* que experimenta un sujeto cuando él teme que algún otro posea alguna cosa deseable y que goce de ella"; y como "el impulso que tiende a apropiarse de este objeto o a dañarlo"<sup>3</sup>. "La envidia, continúa ella, no busca solamente la depredación del seno maternal, ella tiende, por otro lado, a introducir en la madre (...) todo aquello que es malo, (...) con el fin de deteriorarla y destruirla". Y la destrucción del objeto, condición de vida, ocasiona la autodestrucción del envidioso.

Existe, en lo que concierne a la envidia, una observación histórica del todo extraordinaria. Es una observación clínica de San Agustín, que data del siglo quinto después de Cristo, enunciada en estos términos: "Video ego et expertus sum Zelantem parvulum: nondum loquebatur et intuebatur pallidus amaro aspectu conlactaneum suum". "Yo he visto con mis propios ojos y yo he bien conocido un niño pequeño presa de los celos: él no hablaba todavía y ya contemplaba, completamente pálido y con una mirada envenenada, a su hermano de leche". (Confesiones, I, VII).

Este texto sirve de referencia repetida a Lacan, en primer lugar en 1939<sup>4</sup> y en 1948 como ejemplo clínico de los celos, y después, en 1964 para ilustrar la envidia como diferente de los celos.<sup>5,6</sup>

Al pasar de los celos a la envidia como interpretación de la cita, resta una constante: esta cita insiste sobre la preeminencia de la *mirada*. Hay un interés evidente en aislar el registro de la mirada, como determinante en la elaboración de la estructura humana, elaborada como tal en la teoría freudiana del fundamento narcisista de la identidad humana, y tal como ella ha sido completada por la teoría del estadio del espejo por Lacan.

En su texto sobre "La Famille" de 1938, Jacques Lacan introduce la idea de los celos como "arquetipo de los sentimientos sociales", y en 1948, en "L'agressivité en psychanalyse" él describe la "furiosa pasión narcisista" del sujeto como fundando las relaciones interpersonales. Él pone el acento sobre el carácter irreductible de esta estructura narcisista y de la dimensión agresiva que se liga a ella: "Ninguna forma de educación moral o de estímulo al amor puede liberar la relación del sujeto al otro de la agresividad. Ninguna armonía preexiste a las relaciones humanas"<sup>7</sup>.

Esto está del todo en acuerdo con "El Malestar en la Civilización" que Freud escribió en 1930, tres años antes de la ascensión al poder de Hitler,<sup>8</sup> la cual ha dado a la tesis de Freud una confirmación cuya magnitud ha sido catastrófica.

Es un trabajo reciente de antropología que ha inspirado la presente reflexión sobre la envidia. La tesis de D. Ordoñez<sup>9</sup> propone un estudio de los mitos andinos y de las prácticas de curación tradicionales que ellos fundan. Yo me he sorprendido por la repetición de una afirmación: en esta área cultural, el origen de todas las molestias y los males de salud se remiten siempre, finalmente, a la misma causa: la

envidia, cuyo agente de contaminación está representado por los muertos de la antigua humanidad, los "gentiles"<sup>10</sup>.

## ENVIDIA Y CELOS

Para volver a la observación de San Agustín, ¿qué observa por lo tanto el sujeto envidioso? ¿Es el seno, en tanto que tal? Parece más bien que no, puesto que incluso el niño ya destetado, para quien el seno no es más el objeto oral exclusivo, es envidioso en la misma circunstancia, lo que hace decir a Lacan, que la envidia no es la rivalidad vital en el sentido de Darwin<sup>11</sup>.

¿Es el hermano de leche? No se puede a esta edad, por cuanto no hay intersubjetividad, no hay relación entre sujetos en tanto que deseantes y hablantes.

¿Qué es entonces?

Para saberlo, y para no entrar en construcciones imaginarias, es necesario, que el envidioso hable. Pero precisamente, él no dice nada sobre ello. Ya sea porque él está "infans", ya sea porque está mudo de envidia. Bajo el golpe de la envidia, el sujeto más charlatán es golpeado de silencio. El sufre y siente rabia, eso es todo. O bien, él pasa al acto, lo cual quiere decir que él no habla.

En ello, él difiere del celoso, quien habla sobre ello, e incluso habla mucho. Más aún, él hace escenas de celos, y los celos se dejan poner en escena. Lo que dice el celoso aporta índices sobre *la envidia que está al centro de sus celos*, si se adhiere a M. Klein, según la cual "los celos se fundan sobre la envidia"<sup>12</sup>.

Si es posible decir que la envidia está en el corazón de los celos, y que ella alimenta los celos en agresividad, es porque ella está inscrita en toda estructura humana, como corolario de la estructura narcisista de la identidad individual.

El rodeo por la clínica de los celos, para saber más sobre la envidia, se impone por la intrincación en el lenguaje como en los discursos individuales, entre la envidia y los celos. La *invidia* latina confunde los dos. El vocabulario griego por el contrario los distingue. Aporta la raíz de la *jealousie* en francés y, sin duda, de celos en español, (el celoso = quien tiene celos, le zélé = celoso; la noción de celos es

entregada por la envidia). Se trata antes que todo de un celo, de una emulación, de una promoción o valorización de un objeto que hace lazo social.

Envidia y celos difieren profundamente por su connotación moral: la envidia es siempre una bajeza peligrosa, y aísla al envidioso en un egoísmo rabioso. Los celos, por su connotación de emulación producen lazos sociales (en el amor celoso, el rival se halla bien presente y a defecto de su presencia su imagen hace irrupción en lo real). Por otra parte, su asociación al amor sexual lo lleva a ser considerado como un signo de amor, dentro de ciertos límites, y se habla de celos "normales".

Las alegorías de la envidia y de los celos demuestran esta diferencia de valorización.

La alegoría de la envidia es un viejo espectro femenino, que tiene la cabeza rodeada de culebras, los ojos turbios y hundidos, un tinte lívido, una horrible delgadez, y tiene serpientes en las manos, mientras que otra serpiente le roe el seno.<sup>13</sup>

La alegoría de los celos, según la misma fuente es presentada bajo los rasgos de una mujer, cuyo vestido está bordado de ojos y orejas. Ella tiene un manojo de espinas, o marcha encima de ellas, y está acompañada de su emblema, un gallo en cólera.

En la lengua alemana, los términos correspondientes a la envidia y a los celos son *Neidy Eifersucht*. Cuando Freud habla de la *Neidle* asigna de partida un objeto: el pene, desde 1908.<sup>14</sup> Y cuando Freud habla de *Eifersucht*, él lo asocia a la paranoia y a la homosexualidad, desde 1922. Leyendo el artículo en cuestión se verá que el verdadero objeto de los celos es el otro deseante, del mismo sexo.<sup>15</sup>

Habría que profundizar en la concepción freudiana de la envidia, pero ateniéndonos a una primera aproximación, constatamos que el objeto de la envidia es lo *real de la cosa*, en su momento inaugural: el pene, no como órgano, (cuya función es desconocida) sino como cosa presente haciendo contrapeso a la nada de la ausencia.

Como tal, la *envidia* desconoce al otro, como sujeto deseante y hablante y se reduce a la función de índice de la cosa.

Los celos, al contrario, son afirmación del otro en tanto que deseante, en tanto que ligado en una *relación imaginaria* al objeto. En los celos normales, los celos delirantes (paranoia) y los celos homosexuales, se trata siempre de amor homosexual. En los celos llamados de "proyección", ya no se trata de eso, sino que el celoso teme que su pareja cometa las infidelidades que él mismo ha realizado, o tiene la intención de realizar.

En los celos se trata siempre del deseo del otro. En lo que concierne a los orígenes de los celos, Freud los señala por una parte, en relación a la madre, en el complejo llamado "fraternal", y por otra parte, en relación al padre, en el complejo de Edipo.

Freud refiere el "complejo fraternal" al destete, precediendo al Edipo. El hecho de que el niño permanezca como el preferido de la madre no modifica el efecto de la estructura inconsciente: el otro es rival por el solo hecho de su presencia, incluso si él no es preferido. A falta de rival, la estructura lo hace aparecer imaginariamente: él es representado y maltratado en los juegos. El psicoanálisis de los hijos únicos no los diferencia en ello de los niños que han debido compartir la madre con varios hermanos. Los celos son una estructura psíquica y no una respuesta situacional. Los celos son por lo tanto un término que designa fenómenos y una estructura que los hace aparecer.

En 1938 Lacan ha abordado explícitamente "los celos en el artículo "La Famille", y más precisamente como constitutivo del *complejo de la intrusión*. Los celos son presentados aquí como "arquetipo de los sentimientos sociales" y como el "drama del yo y del otro", articulados en el "estadio del espejo".<sup>16</sup>

Este momento sucede al tiempo del complejo del destete e introduce al complejo de Edipo.

Hay que señalar que estos tiempos, aun correspondiendo a tres momentos sucesivos en el desarrollo del niño, deben considerarse en una relación lógica más bien que una sucesión lineal. En efecto, el orden del lenguaje, estructurado en el Edipo, está ya presente desde el tiempo del destete, los efectos del cual son reactualizados en el segundo y el tercer tiempo.

El lenguaje ya está ahí, pero no es ordenado, es decir, no recibe su sentido humano, (discursivo) que sigue a la organización del cuerpo propio, sobre el modelo del cuerpo del otro, en el estadio del espejo.

El segundo tiempo, aquel del destete, puede también ser lógicamente puesto en el primero, si se toma el estadio del espejo como momento estructurante de los otros dos, y también puede ser puesto en tercer tiempo si se toma en cuenta el hecho de que él no es posible sino que a condición de que la preexistan lo real y lo simbólico.<sup>17</sup>

Lo que importa en este texto, es la tesis que Lacan repite en él, "que los celos representan, no una rivalidad vital, sino una *identificación mental*" y la precisión que él hace, de *que los celos siguen la identificación y dan forma al otro*.

Los celos son la confusión entre el amor y la identificación, como lo ejemplifica la pasión de los celos amorosos, que él llamará más tarde "la hainamoration" para subrayar la vertiente del odio en el amor. Lo que demuestra lo secundario de los celos en relación a la identificación en su aparición tardía. Por identificación previa a los celos hay que entender lo que se pasa en el estadio del espejo, que corresponde a aquello que Freud ha llamado la identificación narcisista como formación del yo. Lacan precisa:<sup>18</sup> "el yo se constituye al mismo tiempo que el otro en el drama de los celos". Ello significa que los celos dan su forma al otro. Esto es lo que permite decir que los celos no son secundarios a las relaciones sociales, sino que ellos constituyen el arquetipo de las mismas, el modelo primero: Y ahí Lacan se diferencia de Freud quien hace de la identificación un hecho secundario a la rivalidad.

## LA ENVIDIA Y LA MIRADA

Como lo hace notar M. Klein en 1957, la raíz etimológica de la palabra envidia<sup>19</sup> está representada por el latín *invidia* que deriva del verbo *invideo*, que significa: "observar a alguien a través, considerarlo con rencor, echarle el mal ojo". En los latinos, el mal ojo amenaza muy particularmente a los niños, y que los protege contra la mirada enviada con amuletos fálicos "medicus invidiae".

El mal ojo es responsable de toda suerte de enfermedades graves, efectos de la "*fascinatio*", la fascinación por la mirada, que Plinio traduce como brujería, encantamiento, influencia nefasta. Notemos que "*fascinum*", designa el miembro viril de los animales, más precisamente el de los asnos y de los caballos. A una escala

más extendida, el "*fascismo*" une una colectividad bajo la influencia un cabecilla, cuyo "encanto" es masivamente sostenido por los emblemas de su poder. La palabra "*fascismo*" se refiere a los "fasces", emblema llevado por los "lictors" de la Roma antigua delante de sus maestros dictadores, cónsules, pretores Y procónsules. El emblema es particularmente decidor: él está constituido de una hacha (de verdugo) rodeada de varillas (del suplicio de la paliza) unidas en manojos por cintas. Ciertamente o es por azar que el término "*fascismo*" es aplicado a las dictaduras que se caracterizan por el desencadenamiento colectivo de la envidia y sus consecuencias destructivas a nivel de las sociedades globales.

Esta observación debe llamar la atención sobre el interés evidente que hay de interrogarse sobre la naturaleza de la envidia y su rol en las sociedades humanas, considerando su posible efecto de contagio y catástrofe. El asesinato deliberado de 6.000.000 de judíos por los fascistas alemanes o nazis, debe llamar toda nuestra atención en la medida que ello demuestra los efectos devastadores producidos por la agresividad humana colectiva bajo los efectos de la contaminación envidiosa.

Esta misma ligazón entre la envidia y la desdicha producida por la mirada envidiosa es demostrada por la palabra griega *Baokália* que significa a la vez envidia y mal ojo.

En lo que concierne al área cultural andina, el concepto de envidia se encuentra en el término quechua de CHIKI que significa envidioso y egoísta y significa, en el sur, "de mal augurio" y "funesto". Por otra parte, *childkuy* significa "envidiar" y *chickly* significa "separar, separar un niño de su madre".<sup>20</sup>

La relación de la envidia con el ojo se encuentra además confirmada por la suerte reservada a los envidiosos en el infierno de la Divina Comedia de Dante "ellos tienen los párpados cosidos".

Esta relación entre la envidia y el ojo, necesita una profundización del campo de la *pulsión scopique* (escópica) en tanto que ella "concierna el ojo y la mirada.

## EL CAMPO ESCÓPICO

Es en el seminario XI "Les quatre concepts fondamentaux de la psychanalyse"<sup>21</sup> que Lacan consagra un largo desarrollo, al tema de la "mirada". Allí él aborda la función *escópica* al interior de una explicación de la *repetición* que había llevado antes a Freud en "Más allá del Principio del placer" a elaborar, la hipótesis de la "pulsión de muerte".

Lacan hace allí la distinción radical, la "*schize*", del ojo y de la mirada. El ojo está del lado de la función del borde corporal; la mirada está despegada de ella, como objeto que se relaciona a esta función y que le preexiste.

El objeto mirada tiene una posición privilegiada en relación al sujeto y a lo real, para llevarlo a asegurar la función de un objeto (a). Ahora bien, la función del objeto (a) es fundamental en la génesis y toda la historia del sujeto; testimonio (en el sentido geológico del resto y en el sentido imaginario de un tercero) inscrito en la estructura del deseo.

El objeto (a) es alguna cosa de la cual él sujetó, para constituirse, se ha separado como órgano.<sup>22</sup>

La operación de separación de la cual es cuestión aquí, del "se parere" en el sentido de lo que "se le da a luz" al término del parto<sup>23</sup> es correlacionada a la operación de la *alienación*<sup>24</sup>, todavía designada como *división* del sujeto.<sup>25</sup>

Del hecho que habla, el sujeto está sometido a la división por el significante: y en tanto que representado por un significante en su propio discurso como en el discurso del otro, él es alienado en este significante que la representa por otro significante.

Por el mismo hecho, la mediación por él significante lo separa de la inmediatez de la cosa. La *separación* (imaginada como separación del todo del cuerpo de la madre) es la operación por la cual el cuerpo es vaciado del goce del hecho del significante, y deviene un "desierto del goce". Ello debe ocurrir así, como lo demuestra la clínica de la psicosis.

Por la separación un órgano es constituido fuera del cuerpo, en el campo del Otro, y este órgano es designado por g, resultado de



la separación. El fracaso de la operación entraría el exceso de significación de los órganos del cuerpo en la psicosis, y sus delirios como tentativas de liberar el cuerpo de este goce doloroso y mortífero. La separación, constitutiva del campo del Otro y como ubicando el goce bajo la barra, se escribe A en la escritura propuesta por J. A. Miller.<sup>26</sup>

En tanto que órganos separados, fuera del cuerpo, g y (a) son objetos dispuestos a significar la castración. Mientras que g, falo, símbolo de algo que falta, es instaurado en el vocabulario analítico como el "*significante del deseo*", el objeto (a) es llamado "*causa del deseo*". Lacan dará varias versiones de la lista de objetos (a), poniéndolos en relación con las pulsiones parciales de la teoría freudiana. "Al nivel oral es la nada, en tanto que el objeto (el seno del cual él está ya destetado), no es más nada para él. El nivel anal es el lugar de la metáfora, es dar excrementos en lugar del falo (el don, la oblación, el regalo). Al nivel *scopique*, estamos al nivel del señuelo del deseo al Otro. El objeto (a) en este campo, es la mirada, como el nombre para la pulsión invocante."<sup>27</sup>

El objeto (a) es, como lo dice Lacan por otra parte; aquello del real que trata de mantenerse contra la mortificación por el significante, resto de goce refugiado en el aspecto imaginario del objeto i(a). Ahí donde él se inscribe en la estructura inconsciente él atormenta al sujeto sin fin, repetitivamente, como un fantasma del real. Y a veces es bajo esta forma que él se deja alucinar. En cuanto al lugar donde él se inscribe, es aquel que la teoría define como el fantasma, a saber, el fantasma inconsciente fundamental, para el cual Lacan propone el matema  $\$ \diamond a$ .

El rol de la mirada como (a) es capital para nuestra reflexión cuando se recuerda su rol en la constitución de la realidad humana en tanto que conocimiento, construida sobre el modelo del conocimiento paranoico. En la paranoia, en efecto, el real tiene tendencia a hacer retorno fastidiosamente en la realidad, por la mirada.

Pero en la medida en que la mirada es retorno, repetición del real, y en la medida en que el real es siempre mal venido, la mirada no puede más que mantener, en tanto que objeto (a), una relación con lo *mal-venido*. "El real, dice Lacan, es el cómplice de la pulsión" y el reencuentro con el real es siempre<sup>28</sup> trou-matisante, puesto que él es reencuentro con el trou, el hueco. De esto trata el sueño de

Freud y su comentario de Lacan.<sup>29, 30</sup> Volveremos sobre esto a propósito del mal ojo.

Queda por especificar la mirada en relación a la percepción y la representación.

Para aislar la función de la mirada, Lacan se refiere a la "Phénoménologie de la perception"<sup>31</sup> de Merleau Ponty, quien distingue la representación (el ideal) de la percepción (forma). También él podría muy bien haberse atendido a la distinción que hace Freud en la carta 52 y en "L'Esquisse", entre la *Wahrenehmung* y la *Vorstellung*.<sup>32, 33</sup> Tres términos están en presencia:

- La percepción concierne a la visión sometida a las leyes ópticas de los trayectos luminosos y la formación de imágenes sobre lentes y retinas y su proyección cerebral.
- la representación- que es la estructura resultante de la disposición de las trazas de la percepción sometidas a las leyes de tipo lenguaje del inconsciente. Yo he tratado de la equivalencia entre la *Vorstellung* de Freud y el significante de Lacan, en un artículo de 1987.
- la mirada.

La mirada precede al ojo, el objeto mirada anticipa la función visual. La mirada es el objeto de la función *scopique*, el objeto de un "impelido a ver", producido por este imperativo y que se impone independientemente de la percepción.<sup>34</sup>

Pero en nuestra relación a las cosas que está "constituida en la visión" y "ordenada en las figuras de la representación" alguna cosa se escurre que siempre es eludida, la mirada.<sup>35</sup>

Lacan desarrolla largamente la mirada como dato -a - ver cuyo modelo en la naturaleza está representado por las manchas, las llamadas pintas- sobre las alas de los insectos, productoras de una fascinación que los protege de los predadores o que atrae sus parejas sexuales. Los ojos, concluye Lacan, son fascinantes porque ellos tienen una relación con la macha que produce un efecto de mirada, y despierta la culpabilidad y el odio. La mirada es la preexistencia de un dato a ver a lo visto.

Ahora bien, esta mirada, en su ligazón al relámpago de lo instantáneo demostrativa de la evanescencia por excelencia, de aquello que un guiño hace aparecer y desaparecer en el señuelo, es "simbólico de esta carencia constitutiva de la angustia de castración". Es en este sentido que funciona la mirada para el sujeto, en tanto que ella es constituida al campo del Otro Y si la expresión francesa "ser visto" tiene la connotación evidente de un, castración, es en la medida que el movimiento pulsional ha hecho su retorno constitutivo del objeto hacia el sujeto.

Es precisamente eso lo que el narcicismo -amor de la forma y figura de Uno- elude. El narcicismo evita el reencuentro con la función de la mirada, (la función de la mancha, de la instantaneidad) que impone lo simbólico de la carencia.

Cuando Lacan, en 1964, hace nuevamente alusión al texto de San Agustín, es para leer en él, no el ejemplo de los celos otra vez, sino más bien aquel de la *envidia*: él reflexiona en la voracidad del ojo al cual trata de responder el "dar a ver" tan amplio de nuestra cultura llamada de la imagen El ojo pleno de voracidad es el mal ojo.<sup>36</sup> (Posiblemente es para detenerle que las religiones musulmana y judía han promulgado la prohibición divina de representar dios y la figura humana en imágenes). Es sorprendente escribe Lacan, si se piensa en la universalidad del mal ojo, que no haya en ninguna parte una traza de un buen ojo, de un ojo que bendice. Al contrario, para obtener una bendición, se trata de invocar al Otro contra el mal ojo de pronunciar la fórmula "Que Dios lo bendiga, que Dios lo guarde", dirigida al niño que se ha mirado con una "mirada pesada"...<sup>37</sup> El ojo porta con él la función mortal de ser dotado, en el mismo, de un poder de separación. Pero esta separación va mucho más lejos que la visión distinta. Los poderes que le son atribuidos de hacer secar la leche del animal sobre el cual se detiene, de llevar consigo la enfermedad, el desencuentro, este poder ¿dónde podemos imaginarlo mejor sino que en la envidia?

*Invidia* viene de *videre*. La *invidia* la más ejemplar, para nosotros analistas, es aquella que después de mucho tiempo yo he señalado en Agustín para darle toda su suerte, a saber aquella del niño mirando a su hermano colgado a seno de la madre, observándole *amare conspectu*, con una mirada amarga, que lo descompone y tiene sobre él el efecto de un veneno.

Para comprender lo que es la envidia en su función de mirada no hay que confundirla con los celos.

"Aquello que el niño, o una persona cualquiera, envidia, no es de ningún modo forzosamente aquello por lo cual él podría tener ganas, como impropriamente se expresa. El niño que observa a su hermano pequeño ¿quién nos dice si él no tiene aún necesidad de estar al pecho? Cada uno sabe que la envidia es comúnmente provocada por la posesión de bienes que no serían, para aquel que envidia, de ninguna utilidad, y de los cuales él ni sospecha incluso su verdadera naturaleza.

Tal es la verdadera envidia. Ella hace palidecer al sujeto, pero ¿delante de qué? - delante de la imagen de una plenitud que se cierra. (El sujeto está envidioso) del hecho que él (a), del cual está separado, puede ser, para un otro, la posesión de la cual él se satisface. (El sujeto está envidioso) del goce del otro (lo que Freud llamaba el) *Befriedigung*.<sup>38</sup>

Del mal ojo, será aún cuestión de la manera siguiente:

"El mal ojo, es el *fascinum*, es aquello que tiene por efecto detener el movimiento y literalmente matar la vida..." Lo que hay de profiláctico<sup>39</sup> contra la función virulenta, agresiva del ojo, son los amuletos fálicos. La relación de la envidia al campo escópico es precisada en cuanto a su relación a la sexualidad.

La envidia no es la pulsión escópica.<sup>40</sup>

En efecto, la pulsión comporta un doble movimiento, en el regreso constituyente que ella hace del objeto (a). Ella comporta un momento de ida, pasivo, y un movimiento de retorno, que es la verdadera actividad.

Ahora bien, la envidia no contiene sino el primer momento y excluye su regreso activo, eludiendo la mirada, este regreso que de la pulsión hacia el sujeto aporta con él el deseo constituido al campo del Otro.

Lacan, a este respecto, compara la envidia al asco. La envidia es otra cosa que la pulsión escópica así como el asco es otra cosa que la pulsión oral.<sup>41</sup>

La pulsión, en un movimiento de ida y vuelta constituye la zona erógena, y esta constitución es sexualización. Por el contrario, la envidia y el asco representan dos grandes vertientes del deseo tal cual él puede surgir en la *caída de la sexualización*.

La de-sexualización surge en la función donde el objeto sexual marcha hacia la pendiente del real. Así las zonas erógenas, en tanto que desexualizadas, se revelan como zonas anatómicas, como piel, carne, órganos y tendones. La desexualización implicando el retorno del real, entraña la experiencia del horror (ver la mirada de Freud en la boca de Irma, en el sueño de la inyección a Irma).<sup>42</sup>

A este aspecto la envidia y los celos podrían describirse como sigue:

La mirada del envidioso, tal como el mal ojo, es separador: él porta sobre el goce. Si la separación se hace entre el objeto del goce y el otro, en este caso la separación opera para el envidioso como para el envidiado: ambos son a partir de entonces sujetos deseantes, y otro es el doble del primero, por el *efecto de la identificación mental*.

Llegados a este punto, es tiempo de comparar el niño envidioso de la observación de San Agustín con el niño jugador de la observación de Freud, llamado aún "el niño al carrete".<sup>43</sup>

El niño envidioso está enteramente preso en la fascinación, momento de silencio, de estupefacción, donde nada se dice.

El momento ulterior, el grito de rabia y desesperanza, de despecho, consume la pérdida. Este grito, desdoblado al envidioso lo hace ya emerger y pone el primer elemento de un discurso.

De este grito, repetido, alternado, el niño podrá hacer discurso dirigido al Otro. La repetición de la fascinación por el significante, más la alternancia de los significantes (for -da, lejos - acá) entrañará que el niño en la alternancia de ver su semejante y de hacerse ver por él. Es esto redoblado alternante la que, en el juego significativo del niño "al carrete", le hace simbolizar la pérdida en la repetición,

por repetición de la aparición y de la desaparición del carrete - cuerpo de la madre.

En esta secuencia, sería posible reconocer que lo que haría emerger el niño de la fascinación por el goce, sería su instauración como significante por algún otro significante, por el lenguaje. A esta condición, accediendo al campo del Otro, él estaría listo para entrar como deseante en la intersubjetividad, y así inscribir la violencia de la envidia en la estructura de los celos que toman el relevo. Los celos ciertamente crean lazos sociales, ahí donde la envidia aísla al envidioso en su soledad. El potencial agresivo queda cuantitativamente sin cambiar, pero alguna cosa ha cambiado desde el punto de vista de la calidad formal. Ahí donde la expresión agresiva del envidioso no podía sino golpear y destruir indistintamente el objeto y el otro, el celoso instalará su agresividad en el discurso en dirección de algún otro identificado. El podrá hacer una teoría, una estrategia, incluso una religión social, bajo forma de racismo u otra forma de segregacionismo.

---

## BIBLIOGRAFÍA

1. M. Klein, "ENVY AND GRATITUDE. A study of unconscious sources", (1957), trad. franç. "Envie et gratitude", Gallimard, Paris 1968, 11.
2. op. cit. 16.
3. op. cit. 17, 18.
4. J. LACAN. "La Famille", in Encyclopédie Française, Vol. VIII, La Maladie mentale, Paris 1939, T. 8, 40, 3-16, et T. 8, 42, 1-8.
5. J. LACAN. "L'agressivité en psychanalyse" (1948), in Ecrits, Seuil, Paris 1966, 114.
6. J. LACAN. "Les quatre concepts fondamentaux de la psychanalyse", Le Séminaire, Livre XI (194), Seuil, Paris 1973, 105.
7. J. LACAN. "L'agressivité...", op. cit., 119.
8. S. FREUD. "Le malaise dans la civilisation" (1929), trad. Franç. In Revue Française de Psychanalyse, T. VII, 4, 1934, 692-769.

9. D. ORDOÑEZ. "Mythes, organisation sociale et pratiques traditionnelles andines de guérison: un rapport analogique de structure", Mémoire, Institut de Sciences familiales et sexologique, Université de Louvain, 1988, in *Sc. Famil et Sexol*, 4 N° 14, marzo 1991, L.L.N., 151-216.
10. J.M. ANSION. "Dieux et démons des Andes", Doctorat, Département de sociologie, Université de Louvain, 1984.
11. J. LACAN. "La Famille", op. cit., 8, 40, 10.
12. M. KLEIN, op. cit., 18.
13. Dictionnaire de l'Académie Française, Paris 1837, 968.
14. S. FREUD. "Les théories sexuelles infantiles" (1908), trad. franç. in *La Vie Sexuelle*, P.U.F., Paris 1969, 21.
15. S. FREUD. "De quelques mécanismes névrotiques dans la jalousie, la paranoïa et l'homosexualité" (1922) trad. franç. par J. Lacan in *Revue Française de Psychanalyse*, Vol. 5, 1932, 391-401.
16. J. LACAN. "La Famille", op. cit., 8, 40, 10.
17. J. LACAN. "R.S.I.", *Le Séminaire*, Livre XXII (1974-1975), in *Ornicar?*, Vol. 2 á5, Paris 1975.
18. S. FREUD. "Pour introduire le Narcissisme" (1914), trad. franç. in *La Vie Sexuelle*, P.U.F., Paris 1969, 8-105.
19. M. KLEIN, op. cit., 18, note en bas de page.
20. Information personnelle fournie par J.M. Ansion, Departamento de Antropología, P.U.C. del Perú, Lima, juin 1989.
21. J. LACAN. "Les quatre concepts...", op. cit., 65-108.
22. J. LACAN id., op. cit. 95.
23. J. LACAN id., op. cit. 194.
24. J. LACAN id., op. cit. 185.
25. J. LACAN. "Position de l'inconscient" (1964), in *Ecrits*, Seuil, Paris 1966, 840-844.

26. J.A. MILLER: "Cause et consentement", Enseignement 1987-1988, inédit, Département de Psychanalyse, Université Paris VIII.
27. J. LACAN. "tes quatre concepts...", op. cit., 96.
28. J. LACAN id., op. cit., 67.
29. S. FREUD. "L'interprétation des rêves" (1900), trad. Franç. P.U.F., Paris 1967, 102-104.
30. J. LACAN. "Le Moi dans la théorie de Freud et dans la technique de la psychanalyse". Le Séminaire, Livre II (1954-1955) Seuil, Paris 1978, 177-204.
31. J. LACAN. "Les quatre concepts...", op. cit., 68.
32. S. FREUD. "Lettre a W. Fliess, n° 52" (1896), trad. Franç. In La Naissance de la Psychanalyse. P.U.F., Paris 1956, 153-159.
33. S. FREUD. "L'Esquisse d'une Psychologie scientifique" (1895), trad. Franç. In La Naissance de la Psychanalyse, P.U.F., Paris 1956, 343-344.
34. J. LACAN. "Les quatre concepts...", op. cit., 69.
35. J: LACAN id., op. cit., 70.
36. J. LACAN id., op. cit., 105.
37. Information personnelle fournie par Dr. A. Duarte, Institut de Sciences Familiales et sexologiques, Université de Louvain, mai 1989, concernant une pratique populaire andine au Chili.
38. J. LACAN. "Les quatre concepts...", op. cit., 106.
39. J. LACAN id., op. cit., 108.
40. J. LACAN id., op. cit., 156.
41. J. LACAN id., op. cit., 157.
42. J. LACAN. "Le Moi dans la théorie de Freud...", op. cit., 186.
43. S. FREUD. "Au delà du principe de plaisir" (1920) trad. franç. In Essais de Psychanalyse, Payot, Paris 1951, 16-17.



**LA ENSEÑANZA DEL PSICOANÁLISIS EN LA  
UNIVERSIDAD.**

**DISCUSIÓN DE CIENTO AÑOS**

*Iris Sánchez*



A muchos les parecería evidente que si el psicoanálisis existe desde hace un siglo, el sólo hecho de esa existencia hace que la universidad sea un lugar obligado para su enseñanza, como lo es para las ciencias y saberes. Pero nada más lejos de la verdad.

La experiencia de Sigmund Freud y la de los psicoanalistas durante el siglo transcurrido, dan pruebas fehacientes de que las dificultades de la enseñanza del psicoanálisis en la universidad, son considerables.

En 1919 Freud plantea -aunque no lo explicita en estos términos- la enseñanza del psicoanálisis en la universidad, como una eventualidad que se basaría fundamentalmente en el interés por un lado para el psicoanálisis y por otro para la universidad.

En cuanto al interés para el psicoanálisis señala que "significaría una satisfacción moral para todo psicoanalista pero no es menos evidente que éste puede prescindir de la universidad sin menoscabo alguno para su formación".<sup>1</sup>

Con respecto a la universidad escribe: "...la cuestión se reduce a verificar, si en principio, está dispuesta a reconocer al psicoanálisis alguna importancia en la formación del médico y del hombre de ciencia".<sup>2</sup>

Conciliar esos dos polos de interés tanto para el uno como para la obra no es algo que se hace sencillamente, ni por la buena voluntad, ni tampoco por una necesidad probada; elementos que de alguna manera han jugado en la decisión de incluir otras disciplinas en la enseñanza universitaria.

Recordemos de paso que en la fecha en que Freud escribe su artículo -vigente aún hoy día en los aspectos que trata- ya había fundado la Asociación Psicoanalítica Internacional<sup>3</sup>, la cual tuvo a su cargo la creación de institutos para la formación de los psicoanalistas, y al tiempo que ya había probado la crítica y el rechazo frontal del cuerpo universitario hacia sus descubrimientos y conceptualizaciones.

En ese mismo artículo, Freud aclara que las asociaciones psicoanalíticas "deben su existencia, precisamente, a la exclusión de que el psicoanálisis ha sido objeto por la universidad".<sup>4</sup>

Debemos decir, sin embargo, que este hecho no es meramente histórico y que esa experiencia de crítica y rechazo no hace sino poner retroactivamente de relieve algo que no podemos eludir hoy día: la estructura misma del psicoanálisis lleva el germen de las dificultades en conciliar el interés supuesto, reconocible o esperado de una enseñanza del psicoanálisis en la universidad.

Por otra parte, y como la experiencia de cien años lo demuestra, la estructura del psicoanálisis no sólo plantea dificultades para su enseñanza en la universidad, sino también al interior mismo de las asociaciones psicoanalíticas; con lo cual queda de antemano aclarado que la experiencia en la universidad es ante todo una contingencia que ha sido muchas veces mal entendida y explotada en desmedro mismo del interés del psicoanálisis. En otras palabras "el malo de la película" no es la universidad, y en honor a la verdad no es una cuestión ni de "buenos" ni de "malos", sino de otro orden completamente diferente a los juicios de valor.

¿Qué debemos entender por estructura del psicoanálisis? Iremos por partes tomando en cuenta unos pocos puntos de referencia.

1. En primer lugar no hay ninguna disciplina -por lo menos que yo conozca- que pueda servir de metáfora, ni de modelo para dar cuenta de lo que es el psicoanálisis; es la gran dificultad primera que enfrentamos, cuando alguien os pregunta y debemos admitir que nos ponen en un aprieto muy parecido al de los pares cuando sus hijos quieren conocer "cómo se hacen los niños". La situación es la misma, pues ¿cómo explicarles algo en donde las intimidades de ambos -del hijo y del padre o la madre- están tan implicadas y tan connotadas de reserva y prohibiciones impuestas por la cultura y el lenguaje?

Cuando alguien interroga a un médico qué es el corazón, él no provoca ninguna turbación en decir que es un músculo y describir sus funciones; y si todos tenemos un corazón no es cosa íntima sino orgánica. Pero no es el caso, por ejemplo, si la pregunta se refiere a los deseos incestuosos que abriga nuestro corazón. Para el ciudadano común no hay ninguna dificultad en admitir que él

tiene un corazón con todas las funciones orgánicas, pero los deseos incestuosos, eso sería para él cosa de "dañados". Y aunque nos pongamos de cabeza para explicarle que son inconscientes, no conseguiremos sino que emprenda la fuga, ya sea hacia otro tema, ya sea físicamente. En el mejor de los casos si se trata de alguien más o menos informado en el asunto no dirá, "ah sí, esas son las teorías de Freud", con lo cual no querría decir "yo no tengo nada que ver con eso". Sin ir más lejos de las propias aulas de la Universidad del Azuay, una vez hablábamos de las rivalidades adípicas entre madres e hijas, y de repente surgió una voz en medio del auditorio: "pero quiero mucho a mi mamá".

Para volver con la cuestión sobre, la estructura: ¿cómo enseñar algo que por principio es inconsciente? Es decir ¿no reconocido como no sabido pero existente?

Cuando un médico enseña la fisiología del corazón, él no se implica, ni implica a los demás íntimamente, sino sólo como organismos. Por otro lado, una patología cardiovascular, es contingente, no es algo que necesariamente todos sufriríamos de plano. Sin embargo, la experiencia del Edipo en tantos seres humanos, ¡no nos la despinta nadie!

Por estructura, la materia del psicoanálisis, los temas, los contenidos, de lo que se habla, el objeto de su estudio, es algo que no queremos saber y en lo que gastamos considerable energía para mantener no-sabido, es decir inconsciente, y conocer sobre ello es inquietante.

2. Lo dicho anteriormente tiene que ver, evidentemente que las resistencias al psicoanálisis. Y es quizás el nivel más simple de las dificultades, aunque no el menos problemático.

El punto más álgido y del cual se desprenden una serie de consecuencias prácticas, es la disparidad que el psicoanálisis pone de manifiesto en relación al saber, a la verdad y al conocimiento. Es algo difícil de sostener y de soportar, puesto que la tendencia general es la de hacerlos equivalentes.

Por ejemplo, tener conocimiento de un cierto número de conceptos de la teoría psicoanalítica no quiere decir que se sabe qué hacer con ellos y menos aún que ese conocimiento lleve a descubrir la verdad que hay en él.

Esto es algo que descubren todos los estudiantes que han recibido una enseñanza sobre psicoanálisis en la universidad, una vez que tienen un diploma en la mano y ponen un pie fuera del mundo universitario. No hay graduación en psicoanálisis, por eso no se forman psicoanalistas en la universidad.

Esa disparidad se apoya en parte en lo que Freud formuló en estos términos: el inconsciente no conoce la contradicción. Gradadas a esta cualidad del inconsciente podemos por ejemplo, amar y odiar una misma persona. Hay refranes en la lengua española que lo dicen; "porque te quiero te pego", "quien bien te quiere te hace sufrir". Sin embargo, conocer estos refranes, aplicarlos en tal o cual momento de una charla, no quiere decir que sepamos lo que estamos diciendo de nuestros odios, y menos aún reconocerlos como verdad, pues la intención voluntaria es hacer valer por encima de todo el supuesto amor que se defiende.

Por otra parte, esa disparidad se apoya también en el desfase entre consciente e inconsciente, desfase que se produce por efecto de la represión<sup>5</sup>: por ejemplo, la represión del odio del que hablamos más arriba. Pero si el inconsciente no conoce la contradicción, podemos decir a grosso modo que es a nivel consciente que se organiza y designa la contradicción.

Entre saber y verdad hay, una frontera de difícil franqueamiento. Conocer mucho de la teoría de Freud y de Lacan por haber leído los textos, no capacita a nadie para saber la verdad de su propio inconsciente, pues eso sólo logra en el análisis personal con un analista, quien a su vez ha tenido que pasar por su propio análisis personal para devenir analista: Por otro lado, la experiencia demuestra que incluso para entender verdaderamente lo que en teoría se enuncia, es necesario pasar por el análisis personal; hacer en la propia carne la experiencia de descubrir cómo es que el inconsciente no conoce la contradicción, o cómo es ese desfase entre consciente e Inconsciente, por ejemplo.

Estos dos elementos en los cuales se apoya la disparidad' entre saber, verdad y conocimiento entonces; nos ponen en una posición extremadamente resbaladiza y al mismo tiempo interrogan ese interés que mencionamos al principio, tanto del lado del psicoanálisis como del lado de la universidad. Pues, si los objetivos que se plantea una universidad son los de enseñar, capacitar,

formar, proporcionar destrezas, ¿cuál es entonces su interés en incluir en su enseñanza al psicoanálisis, el cual por principio no se enseña y cuya formación se hace sólo en el análisis personal? ¿Cuál es entonces el interés para el psicoanálisis?

Hay por lo menos un punto de conciliación: la teoría psicoanalítica se puede enseñar. Para que el psicoanálisis continúe es necesario que se conozca de su existencia; la universidad es un medio para eso. Para la universidad, el principio de la *universitas literarum*, puede servir como estímulo de su interés por la teoría psicoanalítica.

3. Recapitulemos lo dicho hasta ahora. El saber que tenemos en cuenta en psicoanálisis es el saber inconsciente; ese saber se descubre en el análisis personal: La verdad se refiere a lo que ese saber inconsciente descubre de cada cual, uno por uno. La teoría enuncia ese saber y verdad de manera universal en un lenguaje, digamos técnico; la represión actúa de tal manera que el conocimiento de la teoría no opera automáticamente como reconocimiento del saber y la verdad del inconsciente; las resistencias al psicoanálisis contribuyen a este no-reconocimiento y más precisamente al desconocimiento.

Siendo así entonces, la teoría que se enuncia en un lenguaje como dijimos técnico, o en formas discursivas que generalizan y universalizan las particularidades, al presentarse hasta cierto punto de una manera que llamaríamos académicamente respetable, pueden llegar a crear la ilusión de un saber que paradójicamente hace bar era al saber inconsciente, incluso puede, si quien la transmite toma una posición de amo y maestro de ese saber, producir el cierre del inconsciente.

Ahora bien, para el psicoanalista, esto –y es aquí donde está el terreno resbaladizo del que hablábamos más arriba plantea un problema ético, pues justamente se trata para él de no favorecer ese cierre del inconsciente; es lo fundamental en su práctica analítica. Y si bien como enseñante, el psicoanalista no es el psicoanalista de sus alumnos, él sabe que la enseñanza que transmite tiene que ser consistente con los principios del psicoanálisis.

El psicoanalista-enseñante, entonces, si se acoge a esa consistencia, se situaría él mismo en esa frontera entre saber y

verdad, de tal manera que de la frontera no se borre; es decir, que la verdad que entraña, lo que enseña no se convierta en un saber presentado, como acabado, como un paquetito bien envuelto, atractivo y embelesador, como un "eso es así y nada más", en cuyo caso no daría lugar a que los cuestionamientos, las preguntas, sean las que hagan surgir la verdad. Es por, eso que un psicoanalista-enseñante no es ni un profesor ni un maestro. Él está sometido, implicado igualmente en el material de lo que enseña y por ende, al eventual error que sus propias resistencias y su propio desfase en relación a lo consciente y lo inconsciente propician; aunque haya pasado por la experiencia del análisis personal. A esto se agrega el margen de incertidumbre que tiene en cuanto a sí; en lo que dice en talo cual momento, lo hace respetando esa frontera entre saber y verdad.

Jaques Lacan decía que la enseñanza del psicoanálisis posee "un carácter insatisfactorio porque no son cosas bien ordenadas en capas"<sup>6</sup>. Esto es válido para los que reciben la enseñanza, pero para el analista-enseñante, si hay "una satisfacción moral", como escribió Freud, hay también un estar en el desgarre de interrogar constantemente la enseñanza que da y de dejarse interrogar por los que enseña.

Ese carácter insatisfactorio se hace sobre todo evidente si el que enseña es un psicoanalista, pues su modo de transmitir no está ordenado por un afán pedagógico; eso representaría desconocer todo lo que hemos dicho anteriormente, y es precisamente en eso que radica la diferencia ente una enseñanza dada por un psicoanalista y una impartida por alguien que no es psicoanalista: Este último puede estar animado de un afán pedagógico sin que eso represente un problema para él, pero no por ello será más consistente con el psicoanálisis.

Para llegar a esa consistencia no es suficiente leer los textos de Freud, de Lacan o de cualquier otro psicoanalista y reproducirlos en una clase o en una cátedra. Tampoco es suficiente que alguien se diga simpatizantes del psicoanálisis para que las cosas se entiendan. En mi experiencia he podido notar; que aquellos que impugnan tal o cual idea del psicoanálisis, en la manera cómo plantean su oposición, han podido captar mejor de lo que se trata, que aquellos quienes repiten con simpatía, literalmente, los enunciados.



## Lo difícil no es lo imposible

La estructura del psicoanálisis es tal, que pone en evidencia las paradojas de la existencia humana sin la pretensión de eliminarlas, pues su objeto de estudio no es el comportamiento ni la conducta cuyo ámbito es la consciencia, sino el sujeto del inconsciente y desde ahí lo que resulta contradictorio para el razonamiento consciente sólo tiene una salida, la del reconocimiento.

En su artículo, "Una dificultad del psicoanálisis", de 1917, Freud habla de "tres grandes afrentas que ha sufrido el amor propio de la humanidad". La primera fue el descubrimiento de Nicolás Copérnico en el siglo XVI, que sacudió la creencia de que la Tierra era el centro del universo; la segunda, el descubrimiento de Charles Darwin de que "el hombre es pariente próximo de algunas especies animales"; la tercera es justamente el descubrimiento del propio Freud: "la condición inconsciente de la vida anímica" y la fundamental división por la cual el hombre desconoce en sí mismo todo aquello que le resulta "ominoso" (unheimlich)<sup>7</sup>.

Las dos primeras afrentas han sido admitidas como verdades irreductibles luego de una larga lucha, hasta convertirse en motores de un progreso en el cual el hombre se fascina. La tercera se enfrenta a rechazos por un lado, a aceptaciones parciales y a tergiversaciones flagrantes por otro; sin que se pueda adelantar si finalmente el esfuerzo que se ha desplegado y se sigue desplegando hallará un destino similar a las otras dos.

Las dificultades que hemos anotado son sólo unas pocas de las tantas que enfrentamos en la enseñanza del psicoanálisis. Es una discusión que se ha mantenido durante cien años y continuará como el modo más saludable para que las dificultades no se confundan con la imposibilidad, ni con la impotencia. De Freud a Lacan, los progresos de esa discusión son notables y de Lacan hasta hoy día se han agregado algunos más.

Debemos reconocer un mérito a la Universidad del Azuay, un mérito poco conocido en otras universidades del país, es el de haber enfrentado el reto de abrir sus puertas al psicoanálisis, con un respeto poco común hacia un discurso que, subvierte aún las concepciones generalizadas de la carrera de Psicología que ella misma ofrece<sup>8</sup>.

## NOTAS

1. Sigmund Freud. "¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?, Obras completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1994, Tomo XVII, pág.169. Los subrayados son míos.
2. Ibidem. Los subrayados son míos.
3. Fundada en 1910, reunió de manera global a una serie de agrupaciones alrededor del psicoanálisis que se habían creado en diferentes ciudades de Europa. Hoy en día existen otras asociaciones en el mundo que no están agrupadas alrededor de esta primera asociación y que surgieron a partir de discrepancias teóricas y conceptuales con los seguidores inmediatos de Freud, particularmente, las asociaciones que surgieron a partir de Jacques Lacan, luego de la disolución en 1981 de la Escuela Freudiana de París, fundada por Lacan en 1964.
4. Ibidem.
5. Recordemos que desde el punto de vista psicoanalítico la represión es una operación por medio de la cual se rechaza y/o se mantiene fuera de la consciencia las representaciones (en forma de palabras, pensamientos, imágenes o recuerdos) de una pulsión o-deseo, cuya satisfacción acarrea un conflicto en relación a ciertas exigencias que se oponen a su satisfacción inmediata. Esas exigencias son impuestas por la cultura y el lenguaje.
6. Seminario sobre "El acto psicoanalítico", lección del 28 de febrero de 1968, inédito.
7. Cfr. Sigmund Freud, *ibid.*, pág. 129-150.
8. En este sentido es importante señalar que contrario a la creencia generalizada, el psicoanálisis no es una rama de la psicología. Desde un punto de vista epistemológico, el psicoanálisis se sitúa más allá de la psicología, pues posee una teoría y una técnica con una coherencia doctrinal, que la psicología no tiene. Ésta se limita a proponer un objeto de estudio, la conducta humana, sin lograr una teoría ni una técnica epistemológicamente coherentes; a lo sumo reúne, de manera heteroclítica, una serie de teorías y conceptualizaciones que en algunos casos resultan contrapuestas; es ante todo una carrera universitaria.

**LA IDENTIDAD EN E. H. ERIKSON  
Y SUS ESTUDIOS POSTERIORES**

*Gerardo Peña Castro*



El concepto de identidad puede ser examinado desde varios puntos de vista: ontológico o del ser, lógico o del pensar y psicológico o del existir. El primero en hablar de la identidad fue el filósofo griego Parménides (hacia el 544-450 a.C.), para quien "el ser es", expresando con esta frase la unidad cósmica. El ser es idéntico, rígido, en eterno reposo ("lo mismo aferrado a lo mismo, inmóvil en sí mismo"), frente a Heráclito (hacia el 576-480 a.C.) que concibe el ser como "devenir", distinción y multiplicidad.

La identidad originariamente aplicada al mundo también se aplicó al hombre, hasta que D. Hume (1711-1776) la puso en duda al criticar el concepto tradicional del Yo como substancia. Para él, el yo es un haz o cohesión de diferentes impresiones sensibles, pero no una realidad substancial. Para explicar la persistencia de las percepciones se imagina un alma, un yo subyacente.

Es la Filosofía contemporánea la que más ha reflexionado sobre el hombre. Una cuestión particularmente debatida ha sido el tema de la identidad personal, cuyo exponente sería M. Heidegger (1889-1976), quien define el "Dasein" (la existencia humana) como ser-en-el-mundo transido por el tiempo.

Nos interesa el tema de la identidad, pero desde el punto de vista psicológico y quien inaugura su estudio es E. H. Erikson. La primera parte de este trabajo está consagrada a la presentación de su pensamiento y la segunda, a las reflexiones posteriores a él sobre la identidad,

## **I. LA IDENTIDAD EN ERIK H. ERIKSON**

Erik Erikson pensó que el tema fundamental de su tiempo (1950) era el de la identidad, como lo fue el de la sexualidad en la época de Freud (inicios del s. XX).

Según L. Grinberg<sup>1</sup>, el primero en utilizar en la historia psicoanalítica el término "identidad" fue Víctor Tausk en su trabajo "Sobre el origen del aparato de influencia en la esquizofrenia". Allí explica cómo el niño descubre los objetos y su mismidad, afirmando

que el hombre en su lucha por sobrevivir, debe encontrarse y experimentarse a sí mismo constantemente.

Freud empleó la palabra identidad una sola vez y con una connotación esencialmente étnica, en un discurso dirigido a la Sociedad B'nai B'rith de Viena, en 1926, con ocasión del homenaje que le ofrecieran sus miembros por sus 70 años: "Con todo, bastante quedaba aún para tornarme irresistible la atracción del judaísmo y de los judíos: cuantiosas potencias sentimentales oscuras, tanto más poderosas cuanto más difícilmente dejábanse expresar en palabras; la clara conciencia de una íntima identidad, la secreta familiaridad de poseer una misma arquitectura anímica"<sup>2</sup>.

La expresión "crisis de identidad" ha sido utilizada por primera vez en un contexto clínico, cuando se decía de los veteranos de la segunda guerra mundial, que recibían asistencia en Mont-Sion, que "habían perdido el sentido de su identidad personal y de su continuidad histórica. Ellos estaban afectados en el control central de su personalidad"<sup>3</sup>.

## **A) La obra de E. H. Erikson**

E. H. Erikson nació en Alemania en 1902, Estudió en el Instituto de Psicoanálisis de Viena donde obtuvo sus diplomas. Es aquí donde conoció a Peter Blos. Trabajó en este mismo lugar con Anna Freud y Auguste Aichhorn. Sus actividades se extendieron en seguida a la práctica psicoanalítica, a la investigación y al profesorado. Según su propio testimonio, trabajó con antropólogos como Ruth Benedict y Margaret Mead. Durante muchos años fue formador de psicoanalistas. Miembro del personal directivo de la Austern Riggs Center durante más de 10 años, participó en las investigaciones de la Harvard Psychological Clinic, del Yale Institute of Child Welfare, de California, y en el Western Psychiatric Institute, de Pittsburg. Desde 1960 fue profesor de ciencias humanas y Maestro de conferencias en Harvard. Esta es su obra:

"*Childhood and Society*", publicada en 1950, se ha convertido en seguida en un clásico de la psicología. Traducido a siete lenguas, este libro establece el fundamento y la estructura general de la obra de Erikson. Aquí se sitúa la identidad en su dimensión psicosocial.

En 1958, Erikson publica "*Young Man Luther*"; esta segunda obra es un estudio psico-histórico. A través del personaje Luther, reubicado en su medio y en su época, Erikson estudia las relaciones entre la identidad y la ideología, así como la religión:

En 1959, Erikson decide publicar tres artículos bajo el título de "*Identity and the Life Cycle*"; donde explica el concepto de identidad contenido en sus otros escritos. Erikson quiere mostrar en esta Monografía la unidad del ciclo de vida del hombre, insistiendo de manera particular en la adolescencia.

En 1964, Erikson publica "*Insight and Responsibility*". Es un estudio de las implicaciones éticas del enfoque psicoanalítico del hombre. Erikson aclara los conceptos que le han guiado como analista, profesor e investigador.

En 1968, publica "*Identity Youth and Crisis*". Este libro es la síntesis de sus investigaciones anteriores. A propósito de la identidad, el proyecto fundamental del autor es revisar y ampliar el psicoanálisis clásico con el aporte de las ciencias sociales. En este contexto reflexivo, las crisis que jalonan el crecimiento del individuo son siempre aclaradas por el análisis de las crisis que marcan el desarrollo de las sociedades. La participación en la realidad cambiante y compleja de la historia ofrece al adolescente más posibilidades de afirmación o de negación de sí mismo, de consolidación o de deterioro de la identidad.

## **B) Una psicología del Yo**

Después del giro dado por Anna Freud en 1936 ("El yo y los mecanismos de defensa"), muchos psicólogos se interesaron en la psicología del Yo, entre ellos Erikson, El mismo define sus objetivos en el prefacio de su primera obra "*Infancia y sociedad*": "El psicoanálisis de hoy tiene por objeto el estudio del Yo, centro del individuo"<sup>4</sup>.

Ciertamente, Erikson, de acuerdo con la teoría psicoanalítica, sigue interesado en las otras dimensiones o "instancias" de la persona definidas por Freud: el "ello" (id), el "yo" (ego) y el "superyó" (super-ego). Pero el interés principal está orientado al estudio de las "relaciones del yo con la sociedad". El yo es el centro organizador de la persona. Es él quien asegura las tareas de

unidad y de síntesis en él mismo y de intercambio con el mundo exterior.

El yo no es para Erikson, como para los psicoanalistas ortodoxos, un derivado del ello. El yo se desarrolla, como el ello, a partir de una fase indiferenciada, pero también debemos considerarlo como una instancia parcialmente independiente. Entonces, el concepto de yo no tiene nada que ver con la aceptación común y corriente que tiende a considerarlo como un yo suficiente.

El *yo ocupa un lugar central* en el conjunto de la personalidad. El yo percibe la realidad exterior, física y social. El yo percibe también su mundo interior: toma conciencia de las pulsiones del ello, de los deseos, de las tendencias, de los temores, de los dictámenes del superyó, de los valores significativos de su vida. Si es lo suficientemente fuerte, el yo es capaz de ordenar su conducta acorde con el conocimiento de la realidad. Entonces, debe hacer una elección matizada de los medios más convenientes para conseguir los fines propuestos. En fin, el yo asegura la síntesis de la personalidad. Mantiene la armonía entre las diferentes partes de la estructura cierta personalidad para lograr una adaptación a lo real. Esta adaptación supone en efecto; que se mantenga el equilibrio entre las pulsiones del ello, los dictámenes del super-yo, las exigencias de la realidad exterior y los valores que se buscan.

Hemos indicado que la psicología del yo, de Erikson, *no descuida las otras instancias* de la personalidad. El mismo precisa, después de A. Freud, que es necesario conservar un punto de vista equidistante. Las tres instancias no son elementos estáticos de una estructura. Existe entre ellas una interdependencia funcional. En el "desarrollo del individuo, un cambio en uno de ellas ocasiona un cambio en las otras dos. El ello, el yo y el superyó reflejan, en efecto, *tres procesos mayores*, relativos entre sí, que determinan la forma de comportamiento humano: 1) el desarrollo orgánico del cuerpo: lo largo del ciclo de vida; 2) la organización de la experiencia gracias a la síntesis del yo; 3) la organización social que agrupa a los hombres en unidades geográficas e históricas.

Estos procesos están ligados entre sí: Ellos contribuyen en conjunto al desarrollo armónico del hombre y al equilibrio de su personalidad, pero bajo una condición: todo cambio de orden corporal, experiencial o social, debe hacerse en tiempos y lugares



propicios, es decir, según un ritmo y una secuencia. Dicho de otra manera, signos de alarma, como el desorden del cuerpo, la ansiedad del yo y el pánico en la colectividad, manifiestan todos los retrasos, contradicciones y discontinuidades del desarrollo humano. Ellos revelarían la existencia de una falta en el funcionamiento, una alteración del control del yo y una pérdida de identidad colectiva. Cada falla en uno de los procesos implica una amenaza para los otros.

### **C) Definición de Identidad**

El concepto de identidad en la psicología eriksoniana es el resultado de estudios antropológicos, de investigaciones pedagógicas y de una larga práctica psicoanalítica. Entonces no se trata de un concepto "a priori", sino de la expresión de una realidad compleja percibida científicamente, nos dice J. de Lorimier<sup>5</sup>.

El adolescente en quien, al final de la adolescencia, la identidad domina sobre la confusión, revela la unidad de la imagen de sí, expresión de la integración del yo. Esta unidad y esta integración se acompañan de un sentimiento de convergencia interior y de una clara definición de sí. Que ello resulta una sana seguridad que excluye todo temor de confusión o de desintegración.

La identidad pertenece al yo que es el agente integrador de la persona. Ella está hecha del conjunto de las adquisiciones del yo al final de la adolescencia: adquisiciones provenientes del conjunto de la experiencia anterior destinadas a la preparación de las tareas de la vida adulta. *La identidad designa, pues, la síntesis del yo.* Ella es a la vez consciente, preconsciente e inconsciente si se considera como, desde un punto de vista genético, ella hunde sus raíces en las etapas anteriores del desarrollo humano. En "Identity and the Life Cycle", Erikson dice que el término identidad designa a la vez "un sentimiento consciente de su identidad individual (...); el esfuerzo inconsciente que asegura la continuidad del carácter personal (...); el criterio del trabajo silenciosos de la síntesis del yo (...); el mantenimiento de una solidaridad interna con los ideales y la identidad del grupo"<sup>6</sup>.

De una manera preconsciente, el sentimiento de identidad se experimenta como un sentimiento de bienestar psicosocial. Se acompaña de la sensación de estar a gusto en su propio cuerpo; de

un sentimiento que consiste en saber a dónde se va, de una seguridad interior que será reconocida por personas significativas. Este sentimiento de identidad no se adquiere una vez y para siempre, sino que es constantemente perdido y ganado hasta que se encuentre el medio de mantenerlo de una manera durable al final de la adolescencia.

El sentimiento consciente de tener una identidad personal reposa sobre dos observaciones simultáneas: "la percepción de la similitud consigo mismo y de su propia continuidad existencial en el tiempo y el espacio y la percepción del hecho que los otros reconocen esta similitud y esta continuidad"<sup>7</sup>. Este sentimiento de identidad es a veces demasiado consciente. Aprisionado entre las necesidades vitales interiores y las exigencias que vienen de fuera, "el individuo que tiene experiencias puede caer víctima de una conciencia de identidad excesiva, aunque pasajera, que constituye el núcleo de numerosas formas de conciencia de sí, típicamente juveniles"<sup>8</sup>.

Pero la identidad del yo es mucho más que el simple hecho de existir. Erikson dice categóricamente: "lo que yo he llamado identidad del yo abarca mucho más que el simple hecho de existir; pero sería más bien la cualidad existencial propia de un yo dado. Considerada bajo su aspecto subjetivo, la identidad del yo es la percepción del hecho que hay una similitud consigo mismo y una continuidad hasta en los procedimientos de síntesis del yo, lo que constituye el estilo de individualidad de una persona, y que este estilo coincide con la similitud y continuidad que hacen que una persona sea significativa para otras, también significativas, en la comunidad inmediata"<sup>9</sup>.

Es a continuación de esta definición que se puede calificar la identidad de *realidad psico-social*. Esta definición no excluye la posibilidad de enfoques diferentes.

## **D) Identidad del yo y conceptos anexos**

### **1. Síntesis del yo**

Corresponde al yo integrar los elementos nuevos de la identidad a los ya existentes y esto debe hacerlo a lo largo del desarrollo. La

síntesis del yo deviene entonces la manera individual de dominar la experiencia y la identidad del yo que de ello resulta constituye el criterio de éxito de la síntesis del yo, Es aún el yo que, gracias a su función de síntesis, integra las diversas identificaciones después de haber operado una elección selectiva.

Como la identidad del yo ocupa el primer plano, veamos lo que le vuelve fuerte.

## **2. Estima de sí**

Erikson señala las fuentes de la estima de sí en Freud, a saber:

- el residuo del *narcisismo infantil*, es decir, el amor natural del niño a sí mismo;
- la *omnipotencia infantil* corroborada por la experiencia que da al niño el sentimiento de que cumple su propio ideal del yo;
- la *gratificación de la libido objetal*, es decir, el amor a los otros.

Entonces, la estima de sí se enraíza en el narcisismo primario del niño. Este narcisismo infantil es creado y sostenido por el amor maternal. La madre da al niño la seguridad que le hace sentirse bien en el contexto social particular donde se encuentra. "Un serio empobrecimiento general del narcisismo infantil -nos dice Erikson- debe ser considerado como el fracaso de la síntesis colectiva que asegura a cada niño recién nacido y a su medio maternal un status supraindividual como una marca de confianza de parte de la comunidad"<sup>10</sup>.

Más tarde, en la adolescencia, se constata un resurgimiento de este narcisismo infantil correspondiente al resurgimiento de los modos progenitales. Pero este narcisismo debe transformarse en una estima de sí madura. El abandono del narcisismo infantil por una manera de ser más realista será posible si el adolescente entrevé la posibilidad de utilizar lo aprendido anteriormente. Adquiere, entonces, el sentimiento de su valor en el seno de su comunidad. La estima de sí se apoya sobre las posibilidades reales del adolescente, reconocidas por los demás. Gracias a esta estima de sí realista, podrá enfrentarse al futuro con confianza.

### **3. La fuerza del yo**

El mantenimiento de la estima de sí realista en la adolescencia condiciona el crecimiento de un yo fuerte. En efecto, para reforzar el yo en la educación es necesario valorizar al adolescente. "Los métodos pedagógicos deben no solamente favorecer la salud de todos los sentidos y el progresivo dominio de sí mismo, sino también ofrecer un reconocimiento social tangible como recompensa a esta salud y a este dominio"<sup>11</sup>. El yo no sabría adquirir la fuerza suficiente, si no se apoyase en la estima de sí. El establecimiento de una identidad fuerte y durable al final de la adolescencia es relativo a la fuerza del yo.

El yo fuerte, afirmado en su identidad por una sociedad fuerte, no tienen necesidad de ser sostenido artificialmente. El yo fuerte se caracteriza por un sano realismo, la capacidad de cumplir un trabajo eficaz, un juicio seguro, el gozo de vivir y la eliminación de la morbosidad. En una palabra, el yo fuerte es el que es capaz de adaptarse a la realidad física y social.

La adquisición de la fuerza del yo será el fruto de una larga conquista concomitante al crecimiento de la identidad. Mientras más gane en fuerza el yo, más oportunidad tendrá la identidad de lograr el éxito. Puesto que la identidad es relacional, el yo adquirirá gradualmente fuerza gracias a la cualidad de sus relaciones con el entorno.

### **4. Identificación del yo**

Para crecer, la identidad no solamente necesita de un yo fuerte, sino también de un yo capaz de seleccionar las identificaciones significativas. La identificación es un proceso: tiende a hacerle al yo semejante a un modelo o al menos a tal o cual rasgo particular de la persona que ha sido tomada como modelo.

Para evitar confusiones, es conveniente distinguir introyección, identificación e identidad, nos dice Erikson<sup>12</sup> y explica de esta manera:

El mecanismo de "*introyección*" (incorporación primitiva de la imagen del otro) depende, para su integración, de la reciprocidad

conveniente entre los adultos que dispersan cuidados maternos y el niño que es el beneficiario. Sólo la experiencia de una tal reciprocidad inicial procurará un polo seguro para un sentimiento de sí que el niño puede extender hasta el otro polo: sus primeros "objetos" de amor.

La suerte de las *identificaciones* de la infancia, a su turno, "dependen de la interacción conveniente del niño con los representantes dignos de fe de una jerarquía de roles significativa", en tanto que ella está provista de generaciones que viven juntas en un cierto cuadro familiar.

La identidad que surgirá gradualmente a lo largo de toda la adolescencia es mucho más que la suma de las identificaciones anteriores. "La formación de la identidad comienza allí donde termina la utilidad de la identificación"<sup>13</sup>. La identidad es una integración de todas las identificaciones significativas en un todo único y coherente. "La identidad final, tal como ella está establecida al término de la adolescencia, se sitúa más allá de cada identificación particular con los individuos del pasado: ella incluye todas las identificaciones significativas, pero, además, las modifica para hacer de ellas un todo único y razonablemente coherente"<sup>14</sup>.

## **E) Identidad del yo e identidad de grupo**

Todo lo que acabamos de decir de la identidad se aplica a la identidad del yo. Pero el término "identidad" implica también una connotación colectiva. La identidad de grupo o identidad colectiva es el estilo de vida de un grupo. Sitúa a los individuos que lo conforman en un espacio-tiempo geográfico e histórico y en un plan de vida colectivo, constituido por la cultura, la política y la economía.

En lo concreto; no se puede pues estudiar la identidad del yo sin relacionarla a la identidad de grupo. La síntesis del yo, necesaria para la identidad, es una variante bien lograda de la identidad de grupo, una manera individual de organizar la experiencia relativa a la que está en la base de grupo. "El proceso de la identidad está situado en el corazón del individuo así como en el corazón de la cultura y de su comunidad, proceso que funda, prácticamente, la identidad de estas dos identidades"<sup>15</sup>.

La identidad de grupo es transmitida al niño desde sus primeras experiencias corporales, en la relación madre-niño y, a través de ellas desde los comienzos del yo<sup>16</sup>. La identidad, que designa a la vez la identidad individual y la identidad de grupo, no es una realidad vagamente psicosocial. Ella indica que alguien es un eslabón en el seno de los valores únicos de un pueblo, favorecidos por una historia única. Ella es también la piedra angular del desarrollo único de la persona. La identidad expresa la unidad de la persona, al mismo tiempo que subraya un aspecto esencial de la coherencia interna de un grupo.

La complementariedad "de la identidad del grupo y de la identidad del yo pone un más grande potencial común a la disposición tanto de la síntesis del yo como de la organización social"<sup>17</sup>.

## **F) Epigénesis de la Identidad**

En breve resumen, podemos decir que la perspectiva de Erikson es holística (considera simultáneamente el conjunto de los componentes del individuo) y epigenética (desarrollo del individuo según un plan fundamental previamente establecido). Más precisamente, la descripción de los ocho estadios que él señala se apoya sobre la concepción freudiana de las etapas de la sexualidad infantil, para extenderlas a los aspectos intelectuales y sociales de la personalidad. Por otra parte, cada uno de los estadios consiste en el advenimiento y resolución de una crisis. Este término "crisis" no debe ser comprendido como el signo de una dramatización necesaria, sino como la existencia de una "vulnerabilidad específica" ligada al desequilibrio provocado por el desarrollo de potencialidades, nuevas en el individuo. Entonces, debe ser subrayado el aspecto positivo de la crisis, que es a la vez consecuencia y causa del progreso genético.

El desarrollo es un proceso evolutivo que se funda en una secuencia de hechos biológicos, psicológicos y sociales experimentada universalmente e implica un proceso, auto terapéutico destinado a curar las heridas provocadas por las crisis naturales y accidentales inherentes al desarrollo. Las etapas del desarrollo constituyen el calendario del yo y reflejan la estructura de las instituciones sociales pertinentes. Un individuo pasa a la fase siguiente tan pronto está preparado biológicamente;

psicológicamente y socialmente y cuando su -preparación individual- coincide con la preparación social<sup>18</sup>. Veamos estos estadios rápidamente.

**Fase I.-** Adquisición de un sentido de la *confianza básica* al mismo tiempo que se supera un sentido de la *desconfianza básica*: Realización de la ESPERANZA.

Desde los primeros meses de vida, el desarrollo normal debe conducir al establecimiento de un sentimiento de "confianza de base" frente al mundo exterior y a las personas significativas. Este proceso está ligado al estadio oral durante el que el lactante depende de proveedores". En estas condiciones, el estado de confianza implica a la vez que se haya aprendido a "fiarse en la similitud y en la continuidad de los proveedores exteriores" y que tenga igualmente confianza en sí, en sus propias posibilidades, de manera que pueda "ser uno mismo digno de la confianza de los otros". La formulación la más concisa de la identidad adquirida durante la primera infancia puede ser: "Yo soy la esperanza que tengo y que doy"<sup>19</sup>.

**Fase II.-** Adquisición de un sentido de la *autonomía* al mismo tiempo que se combate contra un sentido de *vergüenza y duda*: Realización de la VOLUNTAD.

El segundo estadio está en relación con el estadio anal y, en consecuencia, con los avatares del control esfinteriano. Aquí se trata para el niño de experimentar su voluntad "autónoma" por oposición a la de su entorno. El lugar del conflicto es el propio cuerpo del niño y lo que está en juego es saber, de alguna manera, quién controla a quién. Según Erikson, la resolución más bien negativa de esta crisis puede conducir a sentimientos de "vergüenza" o de "duda". La vergüenza es considerada como lo inverso de la voluntad autónoma, puesto que hay vergüenza cuando "se es visible pero sin estar listo para ser visto". La duda, por otra parte, resulta de una interrogación sobre "lo posterior del cuerpo", lugar de agresión y de placer, que no puede ser visto y que, sin embargo, puede ser dominado por la voluntad de los otros. La formulación de la identidad adquirida en este estudio sería: "Yo soy lo que puedo querer libremente"<sup>20</sup>.

**Fase III.-** Adquisición de un sentido de la *iniciativa* y superación de un sentido de la *culpa*: Realización del PROYECTO.

La problemática de este estadio comienza al final del tercer año. Cuando el caminar se ha vuelto más fácil y más seguro, cuando el lenguaje se ha perfeccionado y cuando la función semiótica se desarrolla en numerosas direcciones, entonces las actividades del niño se multiplican de manera "intrusiva" (estado fálico): aumento de su radio de acción en el plano locomotor, incansables preguntas en el plano verbal (los "¿por qué?"), imaginación tal "que no puede dejar de estar asustado por todo lo que ha soñado o meditado". En numerosos dominios el niño puede, en consecuencia, probar un sentimiento de poder y también de culpabilidad, debido a la problemática edipiana y la construcción del superyó a través de las prohibiciones.

En definitiva, la importancia de este estadio reside en la posibilidad de una liberación de la iniciativa sin temor a la culpabilidad. Desde el punto de vista de la identidad, la formulación sería: "Yo soy lo que imagino que seré"<sup>21</sup>.

**Fase IV.-** Adquisición de un sentido de la *industria* y rechazo de un sentido de la *inferioridad*: Realización de la COMPETENCIA.

En este nivel, que corresponde al período de latencia, el niño es llevado a experimentar toda la gama de roles que observa. El aspecto creativo es igualmente importante (sentirse capaz de "hacer cosas"). Sin embargo, puede suceder, sobre todo si los conflictos precedentes han sido mal resueltos, que el niño desarrolle un sentimiento de inferioridad que le impida liberar su creatividad y le conduzca eventualmente a actitudes regresivas. (Ej. preferir seguir siendo bebé en la casa, antes que grande en la escuela; "tener aún más necesidad de su mamá que de conocimientos"). La contribución inmediata de la edad escolar al sentimiento de identidad puede expresarse así: "Yo soy lo que puedo aprender a hacer funcionar"<sup>22</sup>.

**Fase V.-** Adquisición de un sentido de la *identidad* al mismo tiempo que se supera un sentido de la *difusión* de la identidad: Realización de la FIDELIDAD.



Con la adolescencia aparece un nuevo estadio durante el que el individuo debe elaborar una representación coherente de él mismo. Es importante subrayar que para Erikson la tarea fundamental que corresponde a este estadio consiste en *integrar los elementos de identidad* procedentes de los estadios anteriores. Esta integración necesita de una moratoria, es decir, un plazo, un tiempo de reflexión donde los compromisos que conducen a la vida adulta son pospuestos para más tarde. La adolescencia significa una moratoria psico-social del mismo modo que el período de latencia constituye una moratoria psico-sexual. Más precisamente, Erikson considera que algunos problemas comportamientos adolescentes son interpretables por referencia a los estadios precedentes, así:

- En correspondencia con el primer estadio, se encontrará, por ejemplo; adolescentes que buscarán personas o ideas en las que puedan confiar, es decir, recíprocamente: frente a las que vale la pena probar que se es digno de confianza.

- Se puede asimilar al segundo estadio la necesidad del adolescente de expresar su voluntad propia y el hecho que teme mucho ser empujado a la fuerza a realizar actividades que no le gustan.

- En relación con el tercer estadio, se encuentra en los adolescentes una vida imaginativa intensa, en particular en lo concerniente a sus propias posibilidades o ambiciones; con la culpabilidad que aquí podría acompañar.

- En fin; el placer de hacer funcionar las cosas permanece presente en la adolescencia e interviene en la problemática de la identidad. La elección de una profesión interviene en este nivel y sucede incluso que algunos adolescentes prefieren no hacer nada, antes que comprometerse en una profesión que no les permitiría funcionar de manera satisfactoria.

El riesgo específico de este estadio es la "*difusión de la identidad*". (Ver literal H)'.

**Fase VI.-** Adquisición de un sentido de la *intimidad* y la solidaridad y evitación de un sentido del *aislamiento*: Realización del AMOR.

Solamente cuando la identidad está suficientemente constituida es que una verdadera intimidad con el otro puede ser experimentada. Se trate de amistad o de encuentros amorosos compartidos, es el aspecto psico-social de la intimidad lo que importa aquí, con un componente fusional, sin que haya por supuesto disolución de las identidades respectivas. Sin embargo., sucede que la experiencia de intimidad es imposible porque es demasiado angustiante o porque es vivida como peligrosa para sí mismo; el individuo se encuentra, entonces, forzado no desarrollar sino relaciones estereotipadas y podrá sentir un profundo sentimiento de aislamiento.

**Fase VII.-** Adquisición de un sentido de *generatividad* y evitación de un sentido de la *absorción* en sí mismo: Realización del CUIDADO.

Los dos últimos estadios conciernen esencialmente a la edad adulta. Por generatividad, Erikson entiende el hecho de ocuparse de las generaciones que vienen, de cuidar de 'la educación de los hijos. A falta de este sentimiento, habrá absorción en sí mismo,' habrá aburrimiento y empobrecimiento interpersonal.

**Fase VIII.-** Adquisición de un sentido de la *integridad* y evitación de un sentido de la *desesperación*: Realización de la SABIDURÍA.

EL último estadio corresponde a una aceptación de sí mismo tal como se es, a una aceptación de su solo y único ciclo de vida. Se llega entonces, a una especie de filosofía de la vida y de la muerte que impide zozobrar en la desesperación.

## **G) Dimensiones de la crisis de Identidad**

Ya hemos indicado que el desarrollo humano se rige por el principio epigenético, según Erikson (crecimiento de acuerdo a un plan fundamental previamente establecido). Entonces cada etapa del hombre está sistemáticamente ligada a las otras y todas dependen del desarrollo de cada una a su debido tiempo. Esta dependencia de las etapas entre sí conlleva una doble significación de la identidad:

En primer lugar, los derivados de las culminaciones de las etapas anteriores a la identidad van a convertirse en dimensiones de la crisis de identidad. En efecto, cada culminación, en una etapa dada, debe ser redefinida si se la considera en relación a la etapa subsiguiente.

Tomemos por ejemplo la confianza del primer año de vida. La confianza permanece siempre como confianza. Pero en la adolescencia ella va a manifestarse de una manera especial con relación al tiempo. Puesto que la adolescencia es una larga moratoria psico-social, es principalmente con relación al tiempo que se manifestará la confianza o la falta de confianza del adolescente en el curso de la crisis de identidad.

En segundo lugar, el principio epigenético establece que cada crisis está ya presente, de alguna manera, en las etapas anteriores. Así, pues, cada crisis de la edad adulta está ya presente, de forma anticipada, en la crisis de identidad. Estas anticipaciones de las crisis de la edad adulta, a su turno, constituyen unas dimensiones de la crisis de identidad. Tomemos por ejemplo la "intimidad" de la edad del joven adulto, ella supone la consecución de una identidad sexual suficiente en la adolescencia.

Para más claridad, vamos a representar en el siguiente cuadro las dimensiones de la crisis de identidad (Cuadro N° 1). Sobre la línea horizontal, en las casillas a la izquierda de la casilla, de la IDENTIDAD, se encuentran representados los derivados de las etapas de la infancia. A la derecha, las casillas representan las anticipaciones de las etapas de la edad adulta. El conjunto de las casillas de la línea horizontal ilustran las dimensiones de la identidad y de su crisis. Cada dimensión representa una polarización parcial de las crisis de desarrollo sobre el continuum de desarrollo.

Nos apoyamos en H.W. Majer<sup>23</sup> para la explicación de estas dimensiones.

### **1) *Perspectiva temporal versus difusión temporal***

Un concepto del tiempo es esencial para la identidad. Si su perspectiva del tiempo es un problema, el joven puede reclamar una

acción inmediata o inmovilizarse totalmente, en la desesperada esperanza de que el tiempo se detendrá y esa temida decepción nunca se materializará.

El adolescente utiliza en forma intermitente oportunidades para postergar el planeamiento y recordar el pasado. Sólo cuando puede ver su vida en una perspectiva definida, su sentido del tiempo lo conduce a un sentido de identidad plena.

## **2) *Certidumbre acerca de sí mismo versus apatía***

La certidumbre acerca de sí mismo implica una lucha entre la conciencia de identidad y la huida hacia la apatía. En la adolescencia, el joven puede exhibir un aire de vanidad total o de insensibilidad, como si su propia apariencia fuese todo lo que importa, o como si ello careciese absolutamente de importancia. Sólo cuando el conocimiento de sí mismo y las impresiones que él expresa a otros coinciden, adquiere certidumbre de su mismidad y un sentido de su propia identidad, al mismo tiempo que disminuye su autoconciencia, con los sentimientos concomitantes de duda y confusión acerca de sí y de su autonomía.

## **3) *Experimentaciones de rol versus Identidad negativa***

El niño que se desarrolla halla, numerosas oportunidades de experimentar con muchos roles, pero el adolescente comprueba que la experimentación está limitada por peligros y compromisos. En su caso, la experimentación tiene un carácter esencial. El interés por los extremos, los experimentos con los contrarios, especialmente los que son mal vistos por los mayores, se convierten en el centro de sus experimentaciones de rol con las imágenes que tienen de sí mismos. En última instancia, la identidad positiva o negativa depende de la experimentación exitosa con una amplia gama de roles.

		<b>A</b>	<b>B</b>	<b>C</b>	<b>D</b>	<b>E</b>	<b>F</b>	<b>G</b>	<b>H</b>
<b>VIII</b>	MADUREZ								INTEGRIDAD VS DESESPERACIÓN
<b>VII</b>	EDAD ADULTA							GENERATIVIDAD VS ESTANCAMIENTO	
<b>VI</b>	EDAD JOVEN ADULTO						INTIMIDAD VS AISLAMIENTO		
<b>V</b>	ADOLESCENCIA	Perspectiva temporal vs Confusión del tiempo	Certeza de sí mismo vs Conciencia de identidad	Experiment. de roles vs Fijación de roles	Aprendizaje vs Inhibición del trabajo	IDENTIDAD VS CONFUSION DE IDENTIDAD	Polarización sexual vs Confusión sexual	Dirección y camaradería vs Confusión de autoridad	Compromiso ideológico vs Confusión de valores
<b>IV</b>	EDAD ESCOLAR				INDUSTRIA VS INFERIORID.	Identificación a la tarea vs Sentimiento de futilidad			
<b>III</b>	EDAD DEL JUEGO			INICIATIVA VS CULPABILIDAD		Anticip. Roles vs Inhibc. de los roles			
<b>II</b>	NIÑEZ TEMPRANA		AUTONOMÍA VS VERGÜENZA - DUDA			Voluntad de ser uno mismo vs Duda de sí			
<b>I</b>	EDAD DEL LACTANTE	CONFIANZA VS DECONFIANZA				Aceptac. Recip. Vs Aislam. autístico			

#### **4) *Previsión del logro versus parálisis en el trabajo***

El adolescente necesita desarrollar su sentido de la industria dentro de una pauta persistente, en lugar de afrontar oportunidades situacionales desvinculadas unas de otros. La lucha para completar una tarea o, a veces, simplemente para iniciarla, se convierte en una cuestión fundamental cuando el joven reflexiona acerca de la suficiencia de su propia dotación. Generalmente, ello no trasunta falta de capacidad; en realidad, a veces, algunos de los individuos más dotados padecen particularmente esta situación. La persistencia y la integración son esenciales para plasmar una identidad ocupacional y trazar planes de gran alcance.

#### **5) *Identidad sexual versus difusión bisexual***

El adolescente necesita resolver sus conflictos bisexuales y con el tiempo identificarse con su propio rol sexual. Necesita experimentar comodidad en su gama de contactos con los miembros del sexo opuesto. Necesita verse primero totalmente varón o mujer. En este punto el adolescente no puede concebirse como un poco de ambas cosas. La adolescencia ofrece situaciones y actitudes de permanentes experimentaciones que tienen que resolverse si la identidad sexual del joven ha de contribuir a un sentido más integral de identidad y a acercarlo a la conducta prescrita para los adultos de su sexo.

#### **6) *Polarización del liderazgo versus difusión de la autoridad***

La capacidad del adolescente para dirigir y acatar debe coincidir con el índice de autoridad de su sociedad. Un enfoque realista y claro de la autoridad -y la disposición para asumirla llegado el caso- son actitudes estrechamente vinculadas con el dominio eficaz de las fases anteriores de desarrollo y con la eventual aceptación de una identidad positiva.

## **7) Polarización ideológica versus difusión de ideales**

El adolescente debe seleccionar una filosofía básica, una ideología o una religión, que le den una confianza fundamental en su vida y en su sociedad. La adolescencia afronta muchas alternativas. Sin embargo, los adolescentes tienden a manifestar prejuicios inflexibles y una belicosa lealtad a las ideas y los valores de su propio grupo. Este manifestarse contra algo es una de las principales necesidades, pues al contrastar su persona y sus ideas con las de un grupo contrario, afirman su sentido de sí mismos.

Durante la adolescencia, el individuo tiene oportunidad de trabajar en estas áreas que señalamos y de utilizar las numerosas facetas de su moratoria. Si la moratoria fracasa, significa que el individuo se ha definido muy tempranamente y está comprometido con la sociedad adulta antes de hallarse preparado, o alienta hondos sentimientos de fracaso porque se lo dejó librado al peligro de esta crisis y se siente perdido como persona. En esta última situación, no sabe qué quiere ser verdaderamente o quién es en realidad ante los ojos de los otros.

## **H) Difusión de la Identidad**

Como acabamos de ver, la adolescencia no puede ser considerada independientemente del ciclo de vida. Cada estadio corresponde a la resolución de una crisis y, en la adolescencia, la tarea fundamental del individuo consiste en desarrollar una "identidad" positiva. El aspecto negativo de esta crisis corresponde a la "difusión de la identidad", Erikson (1968) describe cuatro modalidades que, tomadas aisladamente, son de observación muy frecuente en los adolescentes, en tanto que la conjunción de los cuatro síntomas es mucho más raro y más grave,

1) La debilidad de la identidad se manifiesta por las *dificultades de resolución de la crisis ulterior*: la de la *intimidad*. El adolescente se encuentra incapaz de comprometerse en las relaciones íntimas (de amistad o amorosas), porque este compromiso implica para él tensiones insoportables, como si la intimidad acarrearla la fusión interpersonal, es decir, la pérdida de identidad. Esta no resolución

conduce al individuo a refugiarse en relaciones estereotipadas y puramente formales, o aun a buscar -vanamente- una intimidad con "compañeros los más inverosímiles".

2) La difusión de identidad puede manifestarse, igualmente, por una *dificultad de situarse en el tiempo*, tanto en lo que concierne al futuro lejano como al presente. Todo pasa como si el tiempo no fuera una dimensión pertinente: imposibilidad de respetar los plazos o las citas, dificultades a nivel de los ritmos socio-vitales (ir a acostarse o levantarse, etc.). Es como si el adolescente "se moviera en la melaza", nos dice Erikson.

3) Puede ser, igualmente, significativa la *forma cómo el adolescente se dedica a sus actividades*. Aquí Erikson establece un vínculo con el estadio precedente donde el niño disfrutaba de la actividad, del aprendizaje, en razón de la competición-edípica y de la rivalidad fraterna. En la adolescencia puede darse marcha atrás con relación a esto, de donde resulta una incapacidad para concentrarse, una aversión a toda competición y, finalmente, una imposibilidad de desarrollar actividades realistas. Entonces se produce eventualmente una localización sobre una actividad con exclusión de todas las demás, en un ambiente de alienación y no de verdadera identidad.

4) Finalmente, Erikson desarrolla la noción de *identidad negativa*. Este concepto corresponde al hecho que lo bueno y malo para el adolescente llega a ser lo inverso de lo considerado como lo bueno y lo malo en su medio, particularmente en la familia. Esta forma de alienación puede corresponder a procesos subyacentes muy diversos, por ejemplo la necesidad del adolescente de encontrar y defender "un rincón propio", en contra de los ideales excesivos impuestos por los padres. Otras veces es "un desesperado intento de reconquistar cierto dominio en una situación en la que los elementos de identidad positivos y disponibles se anulan mutuamente"<sup>24</sup>.

Para terminar el terna de la identidad en Erikson, con una visión panorámica de las etapas de la vida del hombre, adjuntarnos un cuadro que Erikson lo publicó en "Identity and the Life Cycle" (1959). Este cuadro ha sido completado por Pierre Fontaine<sup>25</sup> con las ideas del mismo autor.



N°	EDAD	ESTADIO DE VIDA	ESTADIO PSICO-SEXUAL	MODO DE RELACION	MODALIDADES PSICO-SOCIALES	ELEMENTOS CONEXOS DEL ORDEN SOCIAL	RADIO DE RELACIONES SIGNIFICATIVAS	CRISIS DE ACTITUD PSICO-SOCIALES	CUALIDADES DEL YO VIRTUDES BÁSICAS	MECANISMOS PSICO-PATOLÓGICOS CONCERNIDOS	N°
I	0-6 meses 0-15 meses	Edad del lactante	ORAL SENSORIAL - respiratorio - kinestésico	INCORPORATIVO	-Absorber pasiv. <u>Recibir y aceptar</u> -Absorber activam. Tomar y retener	ORDEN CÓSMICO	PERSONA MATERNA	CONFIANZA de base vs Desconfianza de base	Energía y ESPERANZA	Psicótico Toxicómano	I
II	1-3 años	Niñez temprana	ANAL - MUSCULAR - uretral	Retentivo eliminativo	Tener y aflojar (descuido)	LEY Y ORDEN	PERSONAS PARENTALES	AUTONOMIA vs vergüenza y duda	Dominio del sí y QUERER	Compulsivo Impulsivo	II
III	3-6 años	Edad del juego	GENITAL (inf.) AMBULATORIO locomotor	Intensivo inclusivo	-Hacer (=pretender) - Hacer como si (=simular, jugar)	Prototipos ideales	FAMILIA DE BASE	INICIATIVA vs capacidad	Dirección y PROYECTO (Objetivo)	Inhibido Histérico Fóbico	III
IV	6-12 años	Edad escolar	LATENCIA		Hacer cosas (=acabar) Hacer cosas juntos	Elementos tecnológicos	Vecindario escuela	INDUSTRIA (celo, trabajo) vs inferioridad	Método y COMPETENCIA		IV
V	12-18 años	Adolescencia	PUBERTAD		Ser uno mismo (o no ser) Compartir el ser uno mismo	Perspectivas ideológicas	Grupos de pares Grupos externos Modelos de liderazgo	IDENTIDAD vs confusión (Difusión)	Consagración y FIDELIDAD		V
VI		Edad joven adulto	GENITALIDAD		Perdese y encontrarse en un otro	Modelos de cooperación y competición	Modelos de amistad, sexo, competición, cooperación	INTIMIDAD (solidaridad) vs Aislamiento	Afiliación y AMOR		VI
VII		Edad adulta			Hacer ser Tener cuidado	Corrientes de educación y tradición	División del trabajo Vivienda compartida	GENERATIVIDAD vs Estancamiento (autoabsorción)	Producción y CUIDADO		VII
VIII		Madurez			Ser porque se ha sido Enfrentarse al no ser	SABIDURIA	El género humano Mi descendencia	INTEGRIDAD del yo vs Desesperación	Renunciamiento y SABIDURÍA		VIII

**CUADRO N° 2: EL CICLO DE VIDA**

## II. LA IDENTIDAD DESPUES DE E. H. ERIKSON

Erikson ha señalado, una vez por todas, el camino psico-social del estudio de la identidad. La psicología genética y la psicología social se han esforzado en profundizar este proceso de interacción entre las dimensiones personales y sociales de la identidad.

Numerosas investigaciones se han realizado para precisar las concepciones de Erikson y otras se siguen realizando para procurar nuevas formas de explicación y comprensión (Ejemplos: El laboratorio "Personnalisation et Changements Sociaux", de Toulouse; el "Laboratoire de Psycho-biologie de l'Enfant", de Paris; el "Laboratoire de recherches sur le concep de soi", de Québec; el "Institute of Human Development" de la Universidad de California, etc.). Veamos algunos autores.

### A) J. E. Marcia

Marcia es el primero en continuar la tarea iniciada. Este autor ha resumido el análisis de Erikson en "Development and validation of ego idenlity" (1966). Indicando cuatro alternativas (precisadas nuevamente en "Identity in Adolescence", 1980) en las que podría situarse el adolescente en relación la identidad. Así las resume Henri Lehalle<sup>26</sup>:

1) *La identidad está acabada* cuando el individuo ha experimentado y resuelto una crisis de identidad. Entonces está comprometido desde el punto de vista profesional e ideológico:<sup>10</sup> que presupone que ha podido considerar varias eventualidades (fase de moratoria) y que se ha decidido según sus propios criterios.

2) *La identidad difusa* es el polo opuesto a la identidad acabada. Se define esencialmente de manera negativa: no hay compromiso psico-social, ya sea que la crisis de identidad no haya sido experimentada, ya sea que ella haya sido experimentada, pero sin ser resuelta.

3) *La moratoria psico-social corresponde* a la fase misma de crisis; hay entonces una búsqueda activa de compromiso pero sin tomar ninguna decisión. Erikson asimila esta fase al juego en el

niño: se trata, en efecto, de experimentar realmente unos roles sociales como el niño experimentaba, por sus juegos y de una manera activa, el mundo físico y social.

4) *La identidad cerrada prematuramente* (identité forclosé) constituye la última modalidad. Se trata de los casos en los que el adolescente se ha comprometido en el plano profesional o ideológico pero sin haber experimentado una verdadera crisis de identidad (que supone una moratoria). En consecuencia, las elecciones que hace no son las suyas, sino que reflejan las opiniones de su familia o de su medio de vida.

Por otra parte, de las investigaciones de Marcia se concluye, entre otras cosas: 1) que la identidad progresa de 12 a 18-21 años: al comienzo de este período puede esperarse un predominio temporal de las identidades prematuramente cerradas o difusas; hacia los 18 años muchos adolescentes han progresado hacia la moratoria y la Identidad acabada; en fin, alrededor de los 21 años la mayor parte de los individuos se encuentran en la situación de identidad acabada; 2) que "el proceso de la identidad no comienza ni se acaba con la adolescencia" (1980).

## **B) Pierre Tap**

### *1) Identidad personal*

En sentido restringido, la identidad personal es para Tap (1979) el sentimiento por el que el individuo se percibe él mismo, como permaneciendo el mismo, en el tiempo. En sentido más amplio, se la puede asimilar al sistema de representaciones y sentimientos por el que el sí (mismo) se especifica y se singulariza. "Mi identidad es, pues, lo que me hace semejante a mí mismo y diferente de los otros, es aquello por lo que yo me siento existir como *persona* y como *personaje social*"<sup>27</sup> (roles y funciones). Es decir, aquello por lo que yo me defino y me conozco, me siento aceptado y reconocido como tal, por los demás, mis grupos y la cultura a la que pertenezco.

Tap distingue las siguientes dimensiones estructurantes de la identidad personal:

a) *La dimensión temporal.* La identidad se organiza a partir del sentimiento de "continuidad", por la aprehensión de un horizonte temporal (pasado, presente, futuro).

b) La identidad implica el *sentimiento de unidad* (o de coherencia) que se construye en la perspectiva de una historia personal.

c) La identidad personal se construye sobre, la organización dinámica de la *diversidad*. El sí mismo comprende unos territorios, unas posesiones (las mías): mi cuerpo, mi nombre, mis raíces, mis derechos y deberes, mis roles, etc., e incluso las personas, animales u objetos que acaparo. Esta diversidad puede reducirme a no ser sino lo que tengo, a perderme en mis haberes.

d) La identidad supone "separación, *autonomía* y afirmación". Ella se constituye en la diferenciación cognitiva y en la oposición afectiva. Si no hay esta oposición, la identidad no se afirmará bien; puede incluso disolverse en la dependencia o la conformidad con las expectativas de los demás.

e) La identidad se refuerza en el sentimiento de *originalidad*, es decir, en la unicidad.

f) La identidad tiene sus raíces en la *acción y producción de obras*. Es por el compromiso, la toma de responsabilidad; la creación y la coacción social que la identidad se afirma y se consolida.

g) La identidad se instituye como *Valor y por unos valores*. Por la acción y las obras el individuo se valoriza a los ojos de los demás y ante los suyos propios. La persona necesita ser reconocida, amada, admirada, aceptada por otro, para confirmar sus propios poderes y desarrollar el sentimiento fundamental de "ser causa", tanto como "ser alguien" que cuenta, para los demás y para sí mismo.

## 2) *Identidad social*

P. Tap (1988) propone la noción de *interestructuración del sujeto y de las instituciones*<sup>28</sup>: ella toma en cuenta los mecanismos de identificación y de interiorización de los modelos sociales,

subrayando que no se trata de una impregnación unilateral y mecanicista del individuo por el medio social. Ella instaura una dialéctica entre el proceso de socialización (productor de la identidad social) y el proceso de identificación por el que el sujeto se diferencia, se individualiza, se especifica y tiende a devenir una unidad integrada y original, obrando por sus prácticas y sus proyectos sobre su medio social.

Entonces, la identidad social no aparece como el simple reflejo ni como la suma en la conciencia del individuo acerca de sus roles y de sus integraciones sociales, sino como una totalidad dinámica y jerárquica donde estos diferentes elementos interactúan en la complementariedad o el conflicto, La identidad "emerge y se desarrolla con ocasión de conflictos interpersonales e intrapersonales"<sup>29</sup>. Ella se inscribe siempre en un juego de interacciones con los demás y con otros grupos sociales.

### **C) Paul Mussen**

Reconoce en Erikson el mérito de ser el primero en hacer una reflexión profunda sobre la identidad, pero critica el carácter especulativo de su obra y la falta de rigor científico,

Mussen (1979) Director del "Institute of Human Development" de la Universidad de California, USA, propone la siguiente definición de identidad: "La identidad es una estructura mental compuesta que tiene a la vez caracteres *cognitivos y afectivos*, que comprenden la percepción del individuo por sí mismo, en tanto ser distinto, conforme a él mismo, separado de los otros, cuyo comportamiento, necesidades, motivaciones e intereses tienen un grado razonable de coherencia"<sup>30</sup>.

Algunas características constitutivas de la identidad personal resultan de las experiencias de aprendizaje, de la identificación, de la *evaluación del niño* hecha por él mismo y las *evaluaciones que los otros hacen de él*. Estas características pueden ser modificadas por caracteres genéticos y biológicos o por la actitud de los padres frente al temperamento del niño o su apariencia física. Los niños desde muy temprano sienten las actitudes de los otros, si son amados o rechazados, y adoptan rápidamente las evaluaciones hechas por los otros, así como su propia evaluación. Entonces, una

evaluación correcta de las capacidades del niño favorece la formación del sentimiento de identidad.

En cuanto a la *identificación*, Mussen indica que los niños se identifican más fácilmente con los modelos cariñosos, corteses (incluidos aquí los padres) que con los modelos rípidos; más fácilmente con los modelos que parecen poderosos que con aquellos que tienen poco poder.

La identidad en la infancia se alcanzaría en el período de latencia, pero la adolescencia es particularmente sensible a la formación de la identidad, debido a los cambios psicológicos, fisiológicos, sexuales y cognitivos, así como a las nuevas situaciones sociales y perspectivas profesionales: La formación de la identidad depende mucho del pensamiento lógico formal del adolescente (pensamiento abstracto, ideal del yo, posibles estilos de vida).

La formación de la identidad es una tarea difícil y compleja que requiere un largo periodo para alcanzarla. Mussen señala las siguientes salidas posibles:

1. Numerosos adolescentes atraviesan una larga fase de *confusión de la identidad*, ensayando identidades una tras otra, porque no pueden decidir quiénes son y quiénes quieren ser.
2. Otros adolescentes son *dóciles o demasiado conformistas* con las definiciones prescritas de forma rígida por sus padres o por el grupo social al que pertenecen.
3. Otros *no logran una definición* constante y coherente de ellos mismos, cambian de una relación a otra, de una ocupación a otra, de un estilo de vida a otro, etc. Llegan a la edad madura y todavía no se encuentran a sí mismos.
4. Otros manifiestan lo que Erikson llama *identidad cerrada prematuramente*, es decir, llegan demasiado temprano aun concepto de sí, sin haber considerado las numerosas posibilidades que le son ofrecidas. No son capaces de tolerar las ambigüedades que los adolescentes deben vivir para llegar a un sentimiento de identidad conforma a sí mismo.

Mussen indica no tener una comprensión exacta de cómo y cuándo se adquiere la identidad y por qué algunos no llegan a alcanzarla. Pero una vez establecido, el sentimiento de identidad obra como una "especie de mediador entre el individuo y el mundo"<sup>31</sup>, jugando un rol vital en la determinación de las motivaciones, actitudes y reacciones del individuo. Ejemplo: en uno de los estudios sistemáticos publicados, se indica que se ha clasificado a jóvenes, en base de entrevistas clínicas, en tres grupos: quienes tenían una identidad "bien lograda", quienes tenían una identidad "cerrada" y quienes tenían una "confusión" de identidad. Los que habían tenido éxito en su identidad estaban mucho mejor adaptados, tenían una autoestima mucho más alta, una mayor resistencia al stress y una capacidad mayor de expresar el cariño y los afectos que los otros grupos.

#### D) Héctor Rodríguez-Tome

Investigador del "Laboratoire de Psycho-biologie de l'Enfant", de Paris, Rodríguez define la *identidad personal* "como el conjunto de representaciones, sentimientos, conocimientos, recuerdos y proyectos referidos al sí mismo"<sup>32</sup> y nos indica que no es procedente oponerla a la identidad social, como conocimiento o conciencia de pertenecer a ciertos grupos sociales, porque "*la identidad es social en su esencia misma*: ella se construye en el curso del proceso individualización-socialización; desde que ella emerge, la conciencia de sí realiza en todo momento una síntesis de las imágenes propias y las imágenes sociales de sí; en todo momento el sentimiento de sí mismo se pone de relieve por la experiencia íntima de la aprehensión de sí en el otro"<sup>33</sup>.

Esta idea ya lo expuso en su obra "El Yo y el Otro en la Conciencia del Adolescente" (1972). La representación de sí es concebida como determinada en gran parte por la imagen "reflejada" por los demás: "Más que una condición necesaria, la complementariedad de sí y del otro es constitutiva de la conciencia y del sentimiento de identidad personal"<sup>34</sup>.

## NOTAS

1. Cf. León Grinberg y Rebeca Grinberg, "Identidad y Cambio", Eds. Paidós, Barcelona, 1980, p. 17.
2. S. Freud, "Obras Completas", 3 Vol., Biblioteca Nueva, Madrid, 1971, p. 3229.
3. E. H. Erikson, "Adolescence et crise. La quête de l'identité", Flammarion, Paris, 1972, p. 12
4. E. H. Erikson, "Enlance et Société", traducida del inglés por A. Cardinet, Paris, Delachaux et Niestlé, 1959, p. 5.
5. J. de Lorimier, "Le projet de vie de l'adolescent", Fayard-Mame, Paris, 1967, p. 99.
6. E. H. Erikson, "Identity and the Life Cycle", International Universities Press, New York, 1959, p. 12.
7. E. H. Erikson, "Adolescence et crise", p. 49.
8. Idem, p. 173.
9. Idem, p. 49.
10. Idem, p. 71.
11. Idem, p. 72.
12. Idem, p. 166.
13. Idem, p. 167.
14. Idem, p. 168.
15. Idem, p. 18.
16. Cf. Erikson, "Identity and the Life Cycle", p. 21.
17. Idem, p. 23.
18. Cf. Henry W. Maier, "Tres teorías del desarrollo del niño Erikson, Piaget y Sears", Amorroutu Editores, Buenos Aires, 1971, pp. 35-37.
19. E. H. Erikson, "Adolescence et crise", p. 110.



20. Idem, p. 118.
21. Idem, p. 126.
22. Idem, p. 132.
23. Cf. H. W. Maier, "Tres Teorías sobre el desarrollo del niño Erikson, Piaget, Sears", pp. 70-76.
24. E. H. Erikson, "Adolescence et crise", p. 184.
25. P. J. Fontaine, Curso de "Psychiatrie Infantile", U.C.L., 1983, p. 61.
26. Cf. Henri Lehalle, "Psychologie des Adolescents", PUF, Paris, 1985, pp. 85-86.
27. P. Tap, "Identité Individuelle et Personnalisation", Colloque International, Toulouse- septembre 1979, Col. Sciences de l'Homme, Privat, Toulouse, 1986, p. 8.
28. Cf. H. Bloch et coll., "Grand Dictionnaire de la Psychologie", Larousse, Paris, 1991, p. 358.
29. P. Tap, Op. cit., p. 9
30. P. Mussen, "La Formation de l'Identité", en P. Tap "Identité individuelle et Personnalisation", Privat, Toulouse, 1986, p. 13.
31. P. Mussen, Op. cit., p. 17.
32. H. Rodríguez, F. Bariaud, "La structure de l'identité à l'adolescence", en P. Tap "Identité Individuelle et Personnalisation", p. 61.
33. Idem, p. 62.
34. H. Rodríguez-Tome, "Le Moi et l'Autre dans la conscience de l'adolescent", Neuchâtel, Delachaux et Niestlé, 1972, p. 5.

## **BIBLIOGRAFÍA**

BLOCH, H. et coll., "Grand Dictionnaire de la Psychologie", Larousse, Paris, 1991.

DORSCH, F., "Diccionario de Psicología", Ed. Herder, Barcelona, 1985.

ERIKSON, E.H., "Enfance et Societé", Delachaux et Niestlé, Paris, 1959.

ERIKSON, E.H., "Identity and the Life Cycle", International Universities Press, New York, 1959.

ERIKSON, E.H., "Adolescence et crise. La quête de l'identité", Flammarion, Paris, 1972.

FERRATER MORA, J., "Diccionario de Filosofía", Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1969.

FONTAINE, P. J., Curso de "Psychiatrie Infantile", U.C.L., 1983.

FREUD, S., "Obras Completas", 3 Vol., Biblioteca Nueva, Madrid, 1971.

GRINBERG, L. y GRINBERG, R., "Identidad y Cambio", Eds. Paidós, Barcelona, 1980.

LEHALLE, H., "Psychologie des Adolescents", P.U.F., Paris, 1985.

LORIMIER J. de, "Le projet de vie de l'adolescent", Fayard-Mame, Paris, 1967.

MAIER, H.W., "Tres Teorías del desarrollo del niño Erikson, Piaget y Sears", Amorroto Editores, Buenos Aires, 1971.

MUSSEN, P., "Laformation de l'identité", en P. Tap, "Identité Individuelle et Personnalisation", Privat, Toulouse, 1986.

RODRIGUEZ-TOME, H., "Le Moi et l'Autre dans la conscience de l'adolescent", Delachaux et Niestlé, Neuchâtel, 1972.

RODRIGUEZ, H., BARIAUD, F., "La structure de l'identité à l'adolescence", en P. Tap, "Identité Individuelle et Personnalisation", Privat, Toulouse, 1986.

TAP; P., "Identité Individuelle et Personnalisation", Colloque International, Toulouse-septembre 1979, Coll. Sciences de l'Homme, Privat, Toulouse, 1986.

La presente edición se terminó de imprimir en  
marzo de 1996, en los talleres gráficos de la  
Universidad del Azuay, siendo Rector el  
Dr. Mario Jaramillo Paredes  
y Director de la imprenta el  
Sr. Pedro Cáceres Vásquez.

Tiraje 600 ejemplares